# ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA

BOLETÍN MENSUAL

OCTUBRE

2026

LA LENGUA ES LA PATRIA



# ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA

CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
Fundada el 12 de octubre de 1927
"La Lengua es la Patria"
Santo Domingo, República Dominicana

## POR LAS AMENAS LIRAS

**Boletín digital no. 238, octubre de 2026**

Este boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua, de octubre de 2026, presenta estudios lingüísticos y literarios, comentarios de textos, reseñas de las actividades, noticias de la Academia y cartas según se consignan a continuación:


1. **Rafael Hernández Figueroa**: Historia de la fundación de la ADL……...3
2. **Academia Dominicana de la Lengua inicia celebración de su centenario**……12
3. **Ingreso de Keila González Báez** como miembro correspondiente ……..20
4. **Keila González Báez**: Discurso de ingreso como miembro correspondiente…… 23
5. **Huellas de un maestro**: Bruno Rosario Candelier, FILSD 2026……...33
6. **William Acevedo F.**: Línea de tiempo de la poesía, FILSD 2026……..45
7. **Fausto Leonardo Henríquez:** El talante intelectual de Pura Emeterio R. ……...48
8. **Bruno Rosario Candelier**: *Un camino carmesí*, del Teonilda Madera…….. 51
9. **Manuel Matos Moquete**: *Motivos de son*, de Nicolás Guillén…….. 54
10. **Luis Quezada**: *Diccionario de términos mitológicos*, de B. Rosario Candelier....59
11. **ADL**: Simposio "La enseñanza de la gramática en los tiempos actuales"…… 62
12. **ADL** visita el Politécnico San Juan Bautista de La Salle……..……..64
13. **Vianibel Valerio**: Agua de siete mares……... 66
14. **Fernando Hiciano**: Sin embargo, sigo remando……. 70
15. **Trabajos del español**: María José Rincón, Rafael Peralta Romero, Ruth Ruiz y Fabio Guzmán Ariza…….. 71
16. **Noticias de la Academia**: Comunicaciones de los académicos y amigos……. 96



Academia Dominicana de la Lengua
Calle Mercedes 204, Ciudad Colonial
Santo Domingo, República Dominicana
<acadom2003@hotmail.com>; <secretaria@academia.org.do>
809-687-9197

**INVESTIGACIÓN EN CURSO**
**(EXTRACTO PARA LANZAMIENTO DE CELEBRACIÓN CENTENARIO)**

**Por Rafael Hernández Figueroa**
**Miembro correspondiente de la ADL**

Buenos días, Dr. BRC, Pdte. y demás directivos; miembros de número y correspondientes; distinguido y selecto público presente:

## Hubo un Antecedente de Contactos de la Real Academia Española de la Lengua con el País

El 28 de enero de 1891 recibió el Excmo. Sr. Ministro encargado del ramo de Instrucción Pública, en el país, una correspondencia de la Real Academia Española de la Lengua, informando que próximo a celebrarse el 4to. Centenario del Descubrimiento de América, algunos literatos hispanoamericanos habían motivado para formar y publicar una Antología de poesía lírica, épica, didáctica y descriptiva de Hispanoamérica. Y la Real Academia Española resolvió llevarla a cabo, acudiendo a las Academias Correspondientes de América y a los Ministros encargados de la Instrucción pública en los Estados en que no había tales Academias para que nombraran comisiones que le prestaran auxilio y cooperación, y compartieran la responsabilidad.
Se planteaba para que fuera popular y leída con interés y deleite su brevedad y que no contuviera, sino lo más sazonado, exquisito y ameno; la flor de la poesía en cada uno de los pueblos que concurrieran a la obra, los más célebres e importantes que se han escrito en América en idioma español.

Cada Academia Correspondiente, o cada Comisión nombrada debía remitir, antes del 6 de enero de 1892, si accedía y aceptaba esta invitación de la Real Academia Española, una colección de las más hermosas poesías de su país, desde que se hizo independiente de España.

(En la Gaceta Oficial, Año XVIII No. 861 del 21de febrero de 1891 se acogió la petición hecha en la Circular de la Real Academia Española; recomendando eficazmente el alto propósito de la Real Academia Española. Santo Domingo, febrero 22 de 1891.Tomás D. Morales. El Director, El Conde De Cheste. El Secretario, Manuel Tamayo y Baus. GACETA OFICIAL. Año XVIII No.872 del 9 de mayo de 1891).

Para corresponder a los generosos deseos de la Real Academia Española, el Ministerio nombró una comisión de personas competentes, para que comenzara los trabajos de colaboración que se solicitaban, compuesta por doña Salomé Ureña de Henríquez, don Francisco G. Billini, don César N. Pénson, don Federico Henríquez y Carvajal y don José Pantaleón Castillo.

## Academia Dominicana de la Lengua, correspondiente de la Real Academia Española

La Real Academia Española (RAE) Fundada en 1713, bajo el emblema “Limpia, fija y da esplendor” es la institución encargada de velar por la corrección de la lengua española, entiéndase, Lengua Castellana, una lengua Romance surgida a partir del latín y el griego antiguo, al caer el Imperio Romano y surgir los nuevos reinos de los pueblos que los romanos denominaban “bárbaros” porque nunca se integraron a su cultura. La

primera gramática la redactó Antonio de Nebrija y su internacionalización la logró Cervantes mediante su Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha, en el momento de la expansión española por América, Asia y África.

El peso del latín es tan fundamental dentro de las lenguas romances, que cuando se refieren a Latinoamérica se alude a los países de habla castellana, portuguesa y francesa. La américa Anglosajona está compuesta por los territorios donde se habla inglés, escocés, entre otros.

Tras la conquista y colonización de un gran segmento de América, y otros espacios menores en Asia (Filipinas, Guam, etc.) y África (Sahara Español, Guinea Ecuatorial, Tunicia, etc.) el castellano se internacionalizó. En los primeros años este continente fue poblado por castellanos, ya que era una propiedad de los reyes de Castilla, pero por falta de población disponible para viajar, pronto vinieron portugueses, catalanes, aragoneses, vascos, gallegos y andaluces especialmente, quienes dejaron su impronta en la cultura americana, en la antillana y dominicana. "Este período, que los autores sitúan entre 1492 y 1519, ha sido llamado – justamente - periodo antillano, y es en él donde se habrían enraizado las características que luego serían atribuidas a todo el español americano".[1]

En esta isla de Santo Domingo, la cultura española arraigó de tal manera que, pese al abandono y entrega de este territorio a otra potencia, los sectores dominantes ejecutaron una acción en 1808-1809 que volvió a colocar esta parte de la isla bajo el dominio español de 1809 a 1821. Al decir de varias personalidades, este fue uno de los territorios americanos donde el español mantuvo cierta pureza a juzgar por las obras producidas por la intelectualidad criolla que durante el siglo XIX e inicios del XX se esmeraba por el uso más correcto posible de la lengua.

El primer vagido para la formación de esta Academia, lo constituyó una moción sometida a la Cámara de Diputados el martes 2 de febrero de 1926, en el sentido de formar una Academia Dominicana de Letras, cuyo texto inicia de la siguiente manera:

Por cuanto es de pueblos que aspiran al mejoramiento de su cultura, promover la creación de instituciones que con noble empeño la impulsen, y procuren señalarle los más aunados derroteros al movimiento intelectual del país en sus diversos aspectos; y otros dos Por Cuanto justificativos:

"EL CONGRESO NACIONAL, en Nombre de la República HA DADO LA SIGUIENTE LEY:

Art. I. -Se crea, en la Capital de la República y patrocinada por el Estado, una ACADEMIA DOMINICANA DE LETRAS que abarque en su finalidad estudios y trabajos de literatura y de historia, de índoles diversas y tendencias principalmente nacionales y contemporáneas, estimulando a la vez las justas producciones del talento nativo".[2]

En los articulados siguientes se van estableciendo los principios y normas de esta. Tendría 12 miembros, cuyas dos terceras partes debían residir en Santo Domingo. Podrá votar y cambiar estatutos y reglamentos, etc. Elegirá de su seno la directiva en la que no

[1] Hugo Retamar. Historia del Español en América.
https://www.youtube.com/watch?v=ff4DF2L2OFY (Vídeo).

[2] El Progreso, Año XV No. 2752 del sábado 6 de febrero de 1926.

podrán faltar un Secretario General, un Tesorero y Bibliotecario General (…) Asimismo, establece una serie de reglamentos funcionales, de pagos y cobros, etc. Luego pasa a la designación de los miembros propuestos quienes serían:

"Dr. Adolfo Alejandro Nouel, Dr. Fed. Henríquez y Carvajal, Lcdo. Rafael Justino Castillo, Dr. Américo Lugo, Sr. Federico Velázquez H., Dr. José Dolores Alfonseca. Sr. Fabio R. Fiallo, Sr. Félix E. Mejía, Lcdo. Enrique Henríquez, Lcdo. Jacinto B. Peynado, Lcdo. Jacinto R. de Castro, Lcdo. Elías Brache hijo.

Santo Domingo, Febrero 2, 1926.

(Firmados: Lcdo. Luis F. Mejía. Pbro. David Santamaría, Teófilo Ferrer, Furcy Ferreras, Lcdo. Ml. R. Castellanos, Dr. Conrado Licairac, R. Ismael Miranda, Simón A. Campos, Juan T. Lithgow, Andrés Cordero, Dr. Ángel M. Pichardo, Sebastián Fco. de Lora, J. de J. Curiel, Osiris S. Duquela, Jaime Mota hijo, Gregorio Mateo, M. Mario Echenique".[3]

El Listín Diario del jueves 18 de noviembre de 1926 publicó un trabajo del Sr. José Martínez Conde loando la celebración del Día de la Raza, donde expresaba que:

"…comentamos regocijados de que se nos presente esta ocasión; la idea magnífica del Sr. Jesús de la Huerga, Secretario de la Cámara de Comercio de la Capital y de la Casa de España, y persona muy bien reconocida y estimada en la primada de las Américas y aquí entre nosotros; idea que consiste en solicitar la creación de una Academia Dominicana de la Lengua, correspondiente de la Real Academia Española.

Demás está decir; que la intelectualidad dominicana, que cuenta con figuras muy notables, acoja esta iniciativa, y que la Colonia Española la hace suya."[4]

**La Creación Formal Entre 1927 y 1932**

"El 12 de octubre de 1927, doce hombres de buena voluntad resolvieron fundar una Academia Dominicana de la Lengua correspondiente de la Real Academia Española.

Esos doce ciudadanos eran:

Dr. Adolfo A. Nouel, Arzobispo de Santo Domingo.

Lic. Alejandro Woss y Gil cuyo reciente fallecimiento tanto ha deplorado la sociedad dominicana.

Lic. Arístides García Mella.

Lic. Rafael Justino Castillo.

Lic. Manuel de J. Troncoso de la Concha.

Lic. Cayetano Armando Rodríguez.

Lic. Andrés Julio Montolío.

Lic. Manuel A. Patín Maceo.

Lic. Félix María Nolasco.

Dr. Alcides García.

Dr. Bienvenido García Gautier y

Lic. Federico Llaverías.

[3] El Progreso, Año XV No. 2752 del sábado 6 de febrero de 1926.

[4] Listín Diario, jueves 18 de noviembre de 1926.

Fue el 16 de febrero de 1932 cuando se dio a conocer que “se reunieron en la casa particular del Ilmo. y Revmo. Dr. Adolfo Alejandro Nouel, Arzobispo de Santo Domingo, convocados por

éste, los miembros de la Academia Dominicana de la Lengua, para conocer de una importante comunicación fecha 2 de enero de 1932, de la Academia Española, en la cual dicha ilustre corporación participó el acuerdo tomado a una voz, en junta celebrada, el 31 de diciembre último (1931), de crear en Santo Domingo la Academia Dominicana correspondiente de la Española, compuesta de diez y ocho individuos de número". Al efecto enviaba los Diplomas correspondientes a favor de las siguientes personalidades:

Sr. Alejandro Adolfo Nouel, Arzobispo de Santo Domingo; ex Presidente de la República, exdelegado Apostólico en Cuba y Puerto Rico, etc. etc.

(+) Lic. Alejandro Woss y Gil, ex Presidente de la República, abogado, ex-Juez del Tribunal Supremo, etc. etc.

Lic. Rafael Justino Castillo. Abogado; escritor y periodista; Miembro de la Corte Permanente de Arbitraje de La Haya, etc. etc.

Lic. C. Armando Rodríguez, abogado, autor de obras de textos; Juez del Tribunal Supremo de Justicia, ex-Secretario de Instrucción, etc. etc.

Lic. Manuel de J. Troncoso de la Concha, abogado, periodista, Miembro de la Corte Permanente de Arbitraje de La Haya, etc. etc.

Dr. Max. Henríquez Ureña, abogado, orador, escritor laureado, periodista, Secretario de Relaciones Exteriores, etc. etc.

Lic. Enrique Henríquez, abogado, literato, poeta laureado, ex-Secretario de Relaciones Exteriores etc. etc.

Señor don Ramón Emilio Jiménez, Secretario del Presidente de la República, etc. etc.

Lic. Arturo Logroño, abogado. Consultor Jurídico del Gobierno, etc. etc.

Lic. Manuel de J. Camarena Perdomo, abogado, Juez del Supremo Tribunal de Tierras, ex-Procurador Gral. de la Corte de Apelación, etc. etc.

Lic. Juan T. Mejía, abogado, orador, escritor y periodista, poeta laureado, etc. etc.

Lic. Andrés J. Montolío, abogado, escritor y periodista, ex- Juez de La Suprema Corte de Justicia, etc. etc.

Lic. Félix M. Nolasco, abogado, periodista, escritor laureado, etc.

Dr. Bienvenido García Gautier, abogado. Catedrático de la Universidad. ex-Juez del Tribunal de Primera Instancia, etc. etc.

Dr. Alcides García Lluberes abogado, historiógrafo. Profesor de instrucción, etc. etc.

Lic. M. A. Patín Maceo, abogado, escritor, periodista, poeta lingüista, ex-Intendente General de Enseñanza, etc. etc.

Lic. Rafael C. Castellanos, abogado, escritor, periodista, orador, alta dignidad eclesiástica, etc. etc.

Lic. Federico Llaverías. Licenciado en Derecho Consular escritor laureado, periodista, autor de obras gramaticales de texto, etc. etc.

Más de la mitad de estos ciudadanos eran miembros correspondientes y de número de la Academia Dominicana de la Historia y en el caso de Llaverías también era de la de Cuba.

"Asistió también a dicha reunión el Excmo. señor don Pedro de Igual, Ministro de España, verificándose un amplio cambio de impresiones.

En la misma se formaron sendas comisiones, una para invitar al Hon. Presidente de la República al acto oficial en los salones de la Casa de España, para la conversión de dicha Academia en correspondiente de la Española, el 28 de febrero de 1932 a las 10 a. m. formada por el Arzobispo, el Ministro de España y Max Henríquez Ureña: y otra para preparar el programa que regiría dicho evento integrada por Troncoso de la Concha, Juan T. Mejía y Federico Llavería".[5]

En el periódico La Opinión dice que: "Dieciocho individuos componen pues la Academia, aunque hay un sitial vacante por la muerte del Lic. Alejandro Woss y Gil ocurrida recientemente.

A la reunión que reseñamos, asistieron también el Sr. don Pedro Igual y Martínez Dabán, E. E. y Ministro Plenipotenciario de España (...). La Academia que ha sido transformada en correspondiente de la Española, de modo oficial, databa del año 1926, época desde la cual viene desarrollando una labor que ha culminado en la realización de ahora(…).Santo Domingo es quizás el país de América donde se ha conservado con más lealtad el precioso legado de la lengua de Castilla, y consideramos que la misión de la Academia ha de desarrollarse sin las dificultades que se presentan en otros países de América donde la lengua española ha padecido serios perjuicios".[6]

**Acto Oficial del Domingo 28 de Febrero 1932**

"Fue muy solemne. Lo más distinguido de la sociedad capitaleña se dio cita en el aristocrático salón de la Casa de España, lugar en que debía verificarse el trascendente cambio oficial. Bellas y gentilísimas damas, apuestos caballeros, cuanto brilla en las artes, en las letras, en las ciencias, en la diplomacia, tenía allí adecuada representación.

El acto se rigió de acuerdo con el siguiente programa:

1.-El Presidente de la Academia Ilmo. y Rvdmo. Dr. Adolfo A. Nouel, Arzobispo de Santo Domingo, abrirá el acto.

2.-Palabras del Excmo. Sr. Don Pedro de Igual, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de España, al hacer entrega al Hon. Presidente de la República, de los Diplomas de la Academia Española que sesiona, a los miembros de la correspondiente en Santo Domingo, para su distribución.

3.-Discurso del Hon. Presidente de la República al hacer la entrega de los diplomas.

4.-Discurso de orden por el Académico Lcdo. Enrique Henríquez.

5.-Palabras de clausura por el secretario de la Academia Lic. Federico Llaverías.

Cercano a las 11 de la mañana hizo su entrada a la Casa de España el Hon. Presidente de la República general Rafael L. Trujillo Molina, acompañado del señor Secretario de Estado de lo Interior, Policía, Guerra y Marina y Encargado de la Secretaría de Estado de la Presidencia, Licdo. Jacinto B. Peynado, del Secretario de Estado de Agricultura y

[5] Listín Diario, Año XLIII No. 13, 634 martes 16 de febrero de 1932.
[6] La Opinión, Año X, No. 1,567 del martes 16 de febrero de 1932.

Comercio, don R. César Tolentino, del Secretario de Estado de Sanidad, Beneficencia y Obras Públicas, señor don Agustín Aristy y el Sub-Secretario de Estado de la Presidencia, don R. Emilio Jiménez, y de su Cuerpo de Ayudantes. Lo recibieron el Dr. Max. Henríquez Ureña, el Ministro de España, el Presidente de la Casa de España y los señores Licdo. Juan Tomas Mejía y Dr. García Gautier y algunos oficiales de su cuerpo de ayudantes.

Siguiendo el orden del programa, nuestro venerable Prelado señor Dr. Adolfo A. Nouel en su calidad de Presidente de la Academia de la Lengua dio lectura con voz entera a un conceptuoso discurso donde destacó no solo la función de "*La Academia que limpia, fija, da esplendor. Limpia las impurezas que la ignorancia de algunos y la intromisión de elementos exóticos acarrean al lenguaje.*

Le siguió el Excmo. Sr. Ministro de España quien produjo una muy brillante pieza oratoria, recordando el nacimiento y progresos de la Academia de la Lengua Española.

En su discurso, después de las formalidades de rigor expresó que:

*"La Academia de la Lengua Española, respondiendo a la afectuosa solicitud de la Academia Dominicana, os acoge hoy en su seno y a mí me cabe la honra de entregaros, por el alto conducto del Excmo. Señor Presidente de la República, los Diplomas que os acreditan como Miembros Académicos Correspondientes de la misma.*

El turno siguiente correspondió al Hon. Presidente de la República General Trujillo Molina, quien con entonación y gesto tribunicio regaló al auditorio un bello discurso.

*Felicitó a los Señores Académicos por tan noble Investidura y con hondo regocijo espiritual declaro inaugurada la Academia, y procedió a la entrega de los nombramientos expedidos por la Real Academia a sus miembros de número.*

Y seguidamente, el Primer Magistrado, entregó a los Académicos, puestos a la mano del Hon. Presidente de la República por el señor Ministro de España. El Primer Magistrado entregaba los Diplomas con sus correspondiente frases congratulatorias a cada un agraciado.

Hecha la entrega de los mencionados Diplomas, fue concedida la palabra al Lic. Enrique Henríquez, distinguido intelectual, gran poeta y escritor de fuste, encargado por la Academia del discurso de orden.

Cumplidos los preceptos protocolares

"Damas y Caballeros:

No obstante, la distancia geográfica que separa a la madre ibérica de la constelación de vástagos suyos que pueblan la zona americana, la unión espiritual de la una y de los otros —en unánime consorcio de aspiraciones e ideales— es cada vez más sólida y perfecta. Desde el advenimiento del nuevo régimen político español, sobre todo, esa tendencia de vinculación espiritual ha cobrado ímpetus aún más vigorosos y adquirido más propicio auge con la designación de embajadores diplomáticos que son al mismo tiempo consagradas lumbreras del más alto tipo de la cultura hispánica.

Asistimos, pues, no a una creación institucional sino a una conversión.

La Academia Dominicana de la Lengua queda formalmente transformada, al favor de este acto oficial, en una institución correspondiente de la Academia Española de la Lengua; y esta trasmutación orgánica, si bien altera la estructura funcional, el sistema y

aún quizá los mismos métodos de acción de la primera, mantiene sin embargo incólumes sus fines esenciales, aportando además mayor caudal y más amplia autoridad a sus investigaciones y realizaciones.

La Academia Dominicana de la Lengua dejará de ser en lo adelante un mero organismo aislado, como hasta hoy lo era —de inconexiones oficiales si bien oficiosamente relacionado—, para convertirse en un instrumento de acción conjunta, cual conviene a la mayor eficiencia de sus resultados útiles.[7]

Como broche de oro del solemne acto el Lic. Federico Llaverías, Secretario de la Academia Correspondiente de la de España en Santo Domingo, con su acostumbrada facilidad de conceptos, regaló al público con un discurso en el cual hace el historial de la Academia, abriendo las puertas a la esperanza de que la Academia que se instalaba, bajo tan felices auspicios, honrara la República Dominicana.

*Al cerrar este acto, señores, evoquemos todos el nombre mil veces santo de los ilustres fundadores de nuestra nacionalidad; A vos, Honorable Sr. Presidente, expresamos nuestro reconocimiento.*

*A vos, Excmo. Señor Ministro de España, expresamos igualmente los sentimientos de nuestra gratitud por vuestra enaltecedora presencia*

*Queden consignados también nuestros votos de iguales sentimientos para la Casa de España,*

*Y a vosotros, apreciables caballeros, que en esta casa os debéis sentir, más que de ordinario, dispuestos a ofrendar vuestras vidas por la dama de vuestros pensamientos, vaya el eco de la satisfacción, envuelta en gratitud, por haber prestado el más vistoso adorno, con vuestra presencia, a este acto de alta significación moral e intelectual, la Instalación de la Academia Dominicana de la Lengua, Correspondiente de la Española.*

*Queda clausurado el acto.*[8]

## APÉNDICES

Esta institución fue reconocida por la Real Academia Española el 31 de diciembre de 1931 y sus miembros de número son reconocidos como miembros correspondientes de la corporación de Madrid, España. También, la ADL forma parte de la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE), desde el 28 de julio de 1960.

### La Academia Dominicana de la Lengua eligió su junta directiva 2023-2027

Santo Domingo. En asamblea celebrada el miércoles 7 de junio, la Academia Dominicana de la Lengua (ADL), correspondiente de la Real Academia Española (RAE), eligió la nueva junta directiva que regirá la corporación durante el período 2023-2027, y que estará encabezada por el actual director, doctor Bruno Rosario Candelier, en cuyas manos encontró la Academia la guía suficiente para cumplir su misión histórica como tal. Para 2026 el número de los boletines alcanzó a doscientos veinte y tantos.

[7] La Opinión, Año X No. 1,579 del martes 1 de marzo de 1932.
[8] La Opinión, Año X No. 1,579 del martes 1 de marzo de 1932.

Entre las obras publicadas en lo que va de este siglo, bajo la presidencia de Bruno Rosario Candelier están:

Los Diccionarios: Fraseológico del Español Dominicano, Del Español Dominicano, De Símbolos, De Mística, dando sentido a la existencia de la Academia como ente vivo y activo de las cultura lingüística y cultura general dominicana.

Por otro lado, personalmente el Dr. Rosario Candelier como Maestro Consagrado no solo tuvo la gloria de enderezar el rumbo de la Academia, sino dirigir al mismo tiempo el Ateneo Insular, haciendo presencia mes por mes en algún lugar del interior del país, y como si esas dos direcciones fueran poca cosa, también ha publicado más de 60 obras de gran trascendencia relativas a temas filológicos, filosóficos, estéticos, entre tantos; así como, varias novelas. Sobre Interiorismo ha construido un magno proyecto filosófico-didáctico para sustentar su máxima creación, que es el movimiento literario denominado "Interiorismo" difundido por medio de sus obras y a través del Ateneo Insular.

El órgano de dirección de la ADL quedó integrado de la siguiente manera: Bruno Rosario Candelier, director; Federico Henríquez Gratereaux (EPD), subdirector; Rafael Peralta Romero, secretario; José Miguel Soto Jiménez, tesorero; Juan José Jimenes Sabater (León David), bibliotecario; María José Rincón y Fabio J. Guzmán Ariza, vocales.

La junta directiva tomó posesión el martes 20 junio 2023.

**Académicos de número por orden de antigüedad**

Mariano Lebrón Saviñón, Federico Henríquez Gratereaux, Bruno Rosario Candelier

Rubén Suro García-Godoy, Lupo Hernández Rueda, Nicolás de Jesús López Rodríguez

Víctor Villegas, Rafael González Tirado, Irene Pérez Guerra, Marcio Veloz Maggiolo

Diógenes Céspedes, Carlos Esteban Deive, Andrés L. Mateo, Manuel Núñez Asencio

Ricardo Miniño Gómez, Pedro L. Vergés, Ramón Emilio Reyes, Manuel Matos Moquete

Guillermo Piña-Fernández, Gregorio Rojas[9]

**Actuales 32 miembros correspondientes**

| | | |
|---|---|---|
| Sr. Orlando Alba | Rev. P. Tulio Cordero | Sra. Ofelia Berrido |
| Sr. Rafael Núñez Cedeño | Sr. Fernando Casado | Sr. Domingo Caba |
| Sra. Emilia Pereyra | Sr. José Bobadilla | Sr. Alfredo Rafael Hernández |
| Sra. Ángela Hernández | Sr. Sélvido Candelaria | Sra. Rita Díaz Blanco |
| Sr. Luis Arambilet | Sr. Mateo Morrison | Sr. Miguel Solano Rodríguez |
| Sr. Jaime Tateme Brache | Sr. Basilio Belliard | Sr. Juan Ventura |
| Sra. Carmen Pérez Valerio | Sr. Eduardo Gautreau de Windt | Sr. Iván García Guerra |
| Sr. Pedro José Gris | Sr. Noé Zayas | Sra. Emelda Ramos |
| Sra. Roxana Amaro | Pbro. Jit Manuel Castillo | Sr. Juan Freddy Armando |

[9]El Caribe, 2 de septiembre de 1917, entrevista Bruno Rosario C., por Evelyn Irizarri

| | | |
|---|---|---|
| Sra. Liliana Montenegro | Sra. Camelia Michel | Sra. Ruth J. Ruiz Pérez |
| Sr. Roberto Guzmán | Sr. Fernando Cabrera | Sr. Miguel Phipps Cueto |
| Sr. Luis Quezada | Sr. Andrés Ulloa | Sr. Gerardo Roa Ogando |
| Sra. Merlyn de la Cruz | Sr. Víctor Escarramán | Sr. Marino Berigüete |
| Sra. Ibeth Guzmán | Sr. Juan Carlos Mieses | Sr. Miguel Ángel Durán |
| Sra. Elidenia Velázquez | Sra. Keila González | |

Miembros correspondientes extranjeros

| | |
|---|---|
| Sr. D. José Luis Vega | Academia Puertorriqueña de la Lengua |
| Sra. Da. Luce López-Baralt | Academia Puertorriqueña de la Lengua |
| Sr. D. Humberto López Morales | Academia Puertorriqueña de la Lengua |
| Sr. D. Marco Martos | Academia Peruana de la Lengua |
| Sr. D. Alfredo Matus Olivier | Academia Chilena de la Lengua |
| Sr. D. Pedro Luis Barcia | Academia Argentina de la Lengua |
| Sr. D. Jorge Urrutia | Universidad Carlos III de Madrid |
| Sr. D. Víctor García de la Concha | Real Academia Española de Madrid |
| Pbro. Teodoro Rubio Martín | Grupo Ateneo Insular, de Madrid |
| Sr. D. Bogdan Piotrowski | Academia Colombiana de la Lengua |
| Sr. D. José María Santos Rovira | Universidad de Lisboa. Porugal |
| Sr. D. Andre Klump | Universidad de Trier, Alemania |
| Sr. D. José Rodríguez y Rodríguez | Academia Filipina de la Lengua |
| Sr. D. Marcos Antonio Ramos | Academ. Norteam. de la Lengua Española |
| Sr. D. Juan Carlos Vergara | Academia Colombiana de la Lengua |
| Sr. D. Segisfredo Infante | Academia Hondureña de la Lengua |
| Sra. Da. Nina Bruni | Universidad de Kinsgton, Jamaica |
| Pbro. Jorge Juan Fernández Sangrador | Real Academia Española. Madrid |
| Sr. D. Santiago Muñoz Machado | Universidad de Oviedo, España |
| Sra. Da. Marina Bianchi | Universidad de Bérgamo, Italia |

Y con esto, solo me resta darles las más efusivas gracias, por la atención prestada. ¡He dicho!

[10] Portal de la Academia Dominicana de la Lengua: https://academia.org.do/

**ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA INICIA LA CELEBRACIÓN DE SU CENTENARIO 1927-2027**



La Academia Dominicana de la Lengua inició formalmente la celebración de su centenario, correspondiente al período 1927-2027, con un acto solemne en el que se conjugaron la espiritualidad, la memoria histórica y el reconocimiento a la trayectoria de una institución fundamental para el estudio, la promoción y la defensa del idioma español en la República Dominicana.

La ceremonia comenzó con una invocación a cargo del padre Tulio Cordero, quien dio apertura al encuentro en un ambiente de recogimiento y solemnidad. Este momento inicial marcó el tono de una jornada dedicada a celebrar la historia de la institución y a reafirmar su compromiso con el cultivo de la lengua española.

Posteriormente, el doctor Bruno Rosario Candelier, director de la Academia Dominicana de la Lengua, tuvo a su cargo la apertura protocolar y la salutación institucional. En su intervención, dio la bienvenida a los presentes y enmarcó la significación de esta conmemoración, que evoca un siglo de trabajo académico, reflexión lingüística y promoción de los valores culturales vinculados al idioma.

Uno de los momentos centrales de la actividad fue la lectura del *Manifiesto del Centenario*, escrito por la doctora Rita Díaz Blanco y leída por la doctora Ofelia Berrido. La presentación constituyó una expresión del significado de esta efeméride y de la responsabilidad que asume la Academia ante los desafíos actuales y futuros de la lengua, la cultura y el pensamiento dominicano.

La ceremonia continuó con la intervención del periodista José Báez Guerrero, quien leyó la semblanza de Mons. Adolfo Alejandro Noel Bobadilla, figura vinculada a la historia de la institución. Este segmento permitió evocar el legado de quienes contribuyeron a forjar la trayectoria de la Academia y a consolidar su presencia en la vida intelectual del país.

A seguidas, el señor Alfredo Rafael Hernández dictó la conferencia titulada *Origen y fundación de la Academia*, en la que el tema histórico ocupó un lugar destacado dentro del programa. Su exposición se integró al propósito de recuperar los antecedentes de la institución, recordar las circunstancias de su nacimiento y valorar la visión que impulsó su

establecimiento en 1927.

El recorrido por los orígenes de la Academia aportó un sentido especial a la celebración, pues el centenario no solo representa la conmemoración de una fecha, sino también la oportunidad de reconocer el camino recorrido, las contribuciones de sus miembros y el papel que la entidad ha desempeñado en el desarrollo de los estudios lingüísticos y literarios dominicanos.

En las palabras finales, el académico correspondiente Juan Santos destacó que el inicio de la conmemoración del centenario constituye mucho más que una evocación del pasado: representa una oportunidad para reflexionar sobre el presente de la institución, renovar sus compromisos y proyectar su misión hacia las próximas generaciones.

Al dirigirse a los asistentes, expresó que los doce meses previos al primer centenario estarán dedicados no solo a celebrar la trayectoria de la Academia Dominicana de la Lengua, sino también a reconocer a las figuras que hicieron posible su historia, ampliar su presencia en la sociedad dominicana y definir los desafíos que deberá afrontar en el futuro.

Santos explicó, además, que la celebración tendrá una dimensión nacional mediante conferencias, seminarios, conversatorios y charlas sobre lengua española, literatura, educación, creación y pensamiento.

El programa incluirá igualmente una serie de entrevistas a miembros de número vivos de la Academia, concebidas para recoger sus testimonios y conocer sus perspectivas sobre el porvenir institucional.

Otro de los propósitos señalados fue la renovación institucional y la incorporación de nuevas generaciones de intelectuales. Santos consideró necesario identificar y acercar a hombres y mujeres con méritos, vocación de servicio y disposición para contribuir al trabajo académico, de manera que la institución pueda asegurar la continuidad de su misión y fortalecer su presencia en la vida cultural dominicana.

Durante sus palabras finales, Santos rindió homenaje a los fundadores y a las generaciones de académicos que han contribuido al desarrollo de la institución, al tiempo que reconoció el compromiso de quienes trabajan actualmente para mantener viva su misión. Asimismo, manifestó su esperanza en quienes asumirán la responsabilidad de conducirla hacia un nuevo siglo de servicio a la lengua y a la cultura dominicana.

La jornada culminó con la declaratoria formal de apertura del Año Conmemorativo del Primer Centenario de la Academia Dominicana de la Lengua, correspondiente al período 1927-2027, a cargo de Juan Santos.

Santo Domingo, D. N.
10 de octubre de 2026.

# ENTRE LA MEMORIA Y EL PORVENIR: LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA INICIA LA CELEBRACIÓN DE SU CENTENARIO

**Por Vianibel Valerio**



Santo Domingo, 10 de octubre de 2026. Cien años de historia merecen ser recordados, pero también analizados con una lupa reflexiva. Con ese espíritu, la Academia Dominicana de la Lengua dio inicio a las actividades conmemorativas de su centenario, en una ceremonia dedicada a monseñor Adolfo Alejandro Nouel Bobadilla, una de las figuras más representativas vinculadas a su fundación. Durante la mañana se habló del pasado con una agudeza que llamó particularmente mi atención, pero también de la confianza depositada en el futuro de una institución que se acerca a su primer siglo de existencia.

El acto comenzó a las diez de la mañana, bajo la conducción del doctor Bruno Rosario Candelier, director de la Academia, quien ofreció las palabras de bienvenida y fue presentando las distintas intervenciones. Desde el inicio quedó claro que la ocasión ofrecía mucho más que un repaso de fechas y nombres.

La invocación estuvo a cargo del reverendo padre Tulio Cordero, cuya intervención tuvo una particularidad que me resultó interesante. El sacerdote se detuvo en el origen de la palabra «profeta» y, con gran naturalidad, fue relacionando referencias bíblicas con el sentido de aquella celebración. La palabra, precisamente el objeto de estudio de la Academia, encontró también su lugar en la reflexión espiritual. Fue una intervención breve, pero bien hilada, en la que la fe y el lenguaje se unieron de manera magistral.

La jornada continuó con la semblanza de monseñor Adolfo Alejandro Nouel Bobadilla, presentada por José Báez Guerrero. Su intervención combinó referencias históricas con recuerdos familiares y anécdotas que permitieron acercarse al homenajeado desde una perspectiva menos distante. Fue interesante descubrir cómo, detrás de una figura que ha ocupado distintos espacios de la vida nacional, se atesoran historias personales que ayudan a comprender su trayectoria.

Por otra parte, uno de los momentos que más me cautivó fue la lectura del Manifiesto del Centenario. La doctora Rita Díaz, secretaria de la Academia y autora del documento, no pudo asistir a la ceremonia, por lo que Ofelia Berrido tuvo a su cargo la lectura.

El escrito merecía escucharse con detenimiento. Con una mirada crítica y reflexiva, repasaba la trayectoria de la Academia, reconocía los esfuerzos realizados a lo largo de su historia, pero lo verdaderamente interesante era la manera en que ese reconocimiento se acompañaba de una preocupación legítima por el futuro. Sus palabras mostraron una confianza evidente en la Academia y en lo que todavía puede aportar a la cultura dominicana. Al mismo tiempo, se advertía la enorme responsabilidad que asumirán las generaciones venideras. Porque recibir una institución con cien años de historia, y con una labor importante desarrollada en los últimos años, supone el compromiso de preservar lo alcanzado y encontrar nuevas maneras de continuar ese trabajo. Me pareció especialmente acertado que, en medio de una celebración dedicada al pasado, se insistiera tanto en lo que queda por hacer.

Posteriormente, Alfredo Rafael Hernández Figueroa presentó la conferencia *Origen y fundación de la Academia Dominicana de la Lengua*. Su exposición recorrió las circunstancias que dieron lugar al nacimiento de la institución en 1927. Hernández desertó con la agudeza con la que se abordaron los acontecimientos históricos, pues las intervenciones ofrecieron elementos para comprender las ideas, los propósitos y las circunstancias que acompañaron aquellos primeros pasos e hizo especial hincapié en el trabajo desarrollado durante la gestión actual.

La última exposición, *Mons. Adolfo Alejandro Nouel Bobadilla en sus cartas: memoria y testimonio*, fue preparada y leída por Luis Quezada. A través de la correspondencia del homenajeado, se recuperaron aspectos de su vida y pensamiento que complementaron lo presentado durante la mañana. Las cartas ofrecieron otra manera de aproximarse a su figura, esta vez desde las palabras que él mismo dejó escritas.

Hacia el final de la ceremonia, Juan Santos tuvo a su cargo la declaratoria formal de apertura del Centenario 1927-2027, con la que quedaron oficialmente iniciadas las actividades conmemorativas de los cien años de la Academia Dominicana de la Lengua. Posteriormente, don Bruno Rosario Candelier retomó la palabra para ofrecer las consideraciones finales y despedir a los presentes. La jornada concluyó con la fotografía oficial, después de una mañana en la que se había hablado con profundidad de la historia de la institución, de los esfuerzos realizados durante su gestión actual y de la responsabilidad que tendrán quienes continúen esa labor.

Al terminar el acto, me quedé pensando especialmente en las reflexiones del manifiesto. Había asistido a una ceremonia dedicada a recordar la fundación de la Academia, pero buena parte de lo escuchado me llevó a pensar en su porvenir. Fue reiterativo el reconocimiento hacia el trabajo realizado durante la gestión actual y la confianza en que la institución seguirá cumpliendo una función importante en la vida cultural del país.

Esa confianza, sin embargo, viene acompañada de una responsabilidad considerable. Las próximas generaciones recibirán una Academia con un trabajo que valorar y nuevos

desafíos que atender. Continuar esa labor exigirá tanto respeto por lo construido como disposición para responder a las necesidades de su tiempo.

Quizás eso fue lo que más aprecié de aquella mañana: la posibilidad de escuchar la historia de la Academia contada con conocimiento y, a la vez, con una fe sincera en su continuidad. Al acercarse a sus cien años, la institución tiene razones para celebrar. También tiene motivos para seguir pensando en todo lo que aún puede hacer por nuestra lengua y por las letras dominicanas.

**LA LENGUA ES LA PATRIA**

Manifiesto de apertura
del Centenario de la Academia Dominicana de la Lengua
1927–2027

Santo Domingo, República Dominicana
10 de octubre de 2026

**Por Rita Díaz Blanco**

Existen organizaciones que miden el tiempo en años, mientras que otras los transforman en recuerdos. Cuando una organización se encuentra cerca de cumplir un siglo de vida, no solo conmemora el transcurso del tiempo: festeja su lealtad a un propósito, la persistencia de su labor y la habilidad de actualizar, de generación en generación, las razones que llevaron a su creación.

La Academia Dominicana de la Lengua está a punto de alcanzar su centenario. Desde aquel 12 de octubre de 1927, cuando comenzó su andadura formal, ha estado presente en la sociedad dominicana en una de sus facetas más significativas y duraderas: el lenguaje con el que pensamos, sentimos, creamos, enseñamos, rememoramos y aspiramos. Porque antes que instrumento, la lengua es morada. En ella habita nuestra memoria. Con ella nombramos cuanto amamos y cuanto perdemos; expresamos nuestras certezas y nuestras dudas; transmitimos las tradiciones, la creación literaria, el pensamiento intelectual y las aspiraciones de una comunidad.

El ser humano es artesano de la palabra. Con ella crea y recrea la realidad, modela las ideas y transmite la sabiduría de los pueblos. Cada generación recibe una lengua heredada y, al mismo tiempo, la transforma para entregarla a quienes habrán de sucederla.

El español hablado en la República Dominicana es expresión viva de esa historia. Nuestro español tiene memoria, ritmo y carácter. En sus palabras permanece la experiencia de una nación; en sus giros sobreviven antiguas huellas; en su creatividad se manifiesta la vitalidad de un pueblo que ha sabido hacer suya la lengua que recibió.

Durante casi cien años, la Academia Dominicana de la Lengua ha contribuido al conocimiento y valoración de ese patrimonio. Ha estudiado nuestro español, ha promovido la literatura y el pensamiento, ha participado en la conversación panhispánica sobre nuestra lengua común y ha defendido las particularidades que distinguen nuestra manera de hablar y escribir. Pero ningún centenario puede limitarse a contemplar el pasado. Celebrar cien años exige también preguntarnos qué Academia necesita la República Dominicana para los próximos cien.

Vivimos un tiempo de profundas transformaciones. Cambian las maneras de leer y escribir. Cambian los espacios de conversación. Las tecnologías digitales y la inteligencia artificial modifican nuestra relación con la palabra. Nunca habíamos escrito tanto ni la palabra había circulado con tanta velocidad. Y acaso nunca había sido tan necesario utilizarla con conciencia, claridad y responsabilidad. Por eso reafirmamos que cuidar la lengua no significa inmovilizarla.

La lengua pertenece a sus hablantes y está viva porque cambia. La misión académica no consiste en levantar murallas contra su evolución, sino en estudiarla, comprenderla, documentarla, orientarla y contribuir a que cada hablante conozca mejor el extraordinario instrumento que posee.

Defender el español dominicano significa reconocer su riqueza, investigar sus voces, conservar su memoria y valorar la creatividad de quienes lo hablan. Significa también enseñar a las nuevas generaciones que expresarse con claridad es una forma de libertad; que ampliar el vocabulario amplía las posibilidades del pensamiento; y que comprender el lenguaje permite comprender mejor el mundo y discernir las intenciones que muchas veces se ocultan detrás de las palabras.

Estamos convencidos de que la conciencia lingüística es también conciencia ciudadana. Nuestra responsabilidad alcanza igualmente a la literatura, porque una lengua se engrandece con las obras que produce.

En nuestra tradición, la palabra ha sido pensamiento, creación, resistencia y belleza. Es la palabra que alcanzó dimensión continental en Pedro Henríquez Ureña; la que encontró música y dignidad en Salomé Ureña; la que narró nuestra condición humana en Juan Bosch; la que se convirtió en conciencia histórica en Manuel Rueda y en poderosa expresión poética en Manuel del Cabral. Y es también la palabra de tantos hombres y mujeres que, antes y después de ellos, han enriquecido el patrimonio espiritual de la nación.

A todos ellos pertenece este Centenario. Pertenece también a quienes, durante generaciones, han integrado la Academia Dominicana de la Lengua y han entregado a ella estudio, pensamiento y vocación.

Somos herederos de una obra. Pero ser herederos no significa custodiar cenizas. Significa mantener encendida una llama. Por eso este Centenario debe ser, además de memoria, una convocatoria. Convocamos a escritores, maestros, periodistas, investigadores, artistas, comunicadores, universidades, escuelas e instituciones culturales. Hacemos un llamado a la juventud, ya que serán ellos quienes determinarán la forma en que se oirá el español dominicano en el próximo siglo.

Que este año de celebración una a la Academia con la comunidad y a la comunidad con la Academia. Que facilite la recuperación de nuestra historia, la valorización de quienes nos precedieron, fomente la investigación, refuerce la educación sobre el idioma, cree oportunidades para las nuevas generaciones y amplíe la discusión sobre nuestra lengua más allá del ámbito académico.

Una academia que celebra un siglo de existencia debe mantener viva la memoria sin caer en la formalidad de un museo; defender su herencia sin rehuir la modernidad; ser parte de la unidad del idioma español sin sacrificar la particularidad dominicana; prestar atención al lenguaje cotidiano y analizar el uso que se da en la literatura; interactuar con la tecnología sin descuidar los valores humanísticos.

No hemos alcanzado este Centenario solo para rememorar nuestro pasado. Hemos llegado con la intención de definir lo que deseamos ser en el futuro.

Por eso, la Academia Dominicana de la Lengua reafirma hoy su dedicación al estudio y valoración del español dominicano; a la literatura, el conocimiento, la enseñanza y la investigación; a la unidad fundamental de nuestra lengua y a la diversidad de sus formas de expresión.

Fortalecemos, principalmente, nuestra dedicación hacia las próximas generaciones, recordando a aquellos que nos antecedieron y centrando nuestra atención en quienes continuarán este legado.

En este sentido, proclamamos con solemnidad la apertura del Año Conmemorativo del Primer Centenario de la Academia Dominicana de la Lengua, 1927–2027.

Que este siglo no sea únicamente una celebración de logros, que sirva como un nuevo comienzo, que las palabras sigan siendo un espacio de encuentro, que el pensamiento siempre encuentre en ellas su camino hacia la libertad, que nuestra lengua conserve la historia sin olvidar el futuro, y que, al iniciar su segundo siglo de vida, la Academia Dominicana de la Lengua continúe recordándonos una verdad que representa, a la vez, su lema, su objetivo y su destino: LA LENGUA ES LA PATRIA.

**INGRESO DE KEILA GONZÁLEZ COMO MIEMBRO CORRESPONDIENTE DE LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA**



La Academia Dominicana de la Lengua realizó el acto de ingreso de la escritora y estratega editorial Keila González Báez como miembro correspondiente de la Corporación, con el discurso *Tradición y renovación: la lengua y la literatura frente a las nuevas generaciones*.

Ante académicos, familiares, amigos, colegas y jóvenes vinculados a su trayectoria, González Báez compartió una reflexión sobre la responsabilidad de preservar el patrimonio lingüístico y literario dominicano, al tiempo que se buscan nuevas formas de despertar en niños y adolescentes el interés por la lectura y la escritura.

Su intervención, más que una exposición sobre los desafíos de la educación literaria, fue también un recorrido por las experiencias personales que dieron origen a su vocación y una invitación a convertir el amor por las palabras en una práctica compartida entre generaciones.

«Un día, muy temprano, me enamoré de las palabras», expresó al recordar el comienzo de una relación con la literatura que se remonta a su infancia.

Keila González comentó que tenía siete años cuando leyó completo su primer libro: *La ciudad de los fantasmas de chocolate*, del escritor dominicano Jimmy Sierra. La emoción de llegar a la última página y descubrir que una historia podía abrir las puertas a otros mundos quedó grabada en su memoria. Un año después, a los ocho, comenzó a escribir versos en sus cuadernos escolares, en busca de una manera de reconocer sus sentimientos y darles forma mediante el lenguaje.

Agregó que, a los dieciséis años ganó las Olimpiadas de Lectura, experiencia que le permitió conocer al actual director de la Academia Dominicana de la Lengua, Bruno Rosario Candelier, quien desde entonces se convirtió en una figura de orientación y estímulo para su desarrollo literario.

Al evocar ese encuentro, González Báez destacó la importancia de que los escritores con experiencia reconozcan y acompañen las vocaciones que comienzan a desarrollarse. Para ella, la acogida recibida en aquella etapa juvenil constituye una referencia del magisterio

intelectual que ahora aspira a ejercer con otros jóvenes.

La estratega editorial Keila González expresó que su ingreso a la Academia adquiere un significado que trasciende el reconocimiento institucional: representa también la continuidad de una historia personal marcada por la lectura, la escritura y el encuentro con quienes han contribuido a cultivar su sensibilidad literaria.

En el centro de su discurso, González Báez abordó la relación entre tradición y renovación, dos dimensiones que considera inseparables para garantizar la vitalidad de la lengua y la literatura.

Para ilustrar esa relación recurrió a la imagen del bambú, cuya flexibilidad le permite inclinarse ante el viento sin desprenderse de la tierra que lo sostiene. De manera semejante, sostuvo, una cultura puede adaptarse a las circunstancias de cada época sin perder sus raíces.

«Tradición y renovación se necesitan mutuamente», afirmó al explicar que la primera aporta memoria y referencias, mientras la segunda permite que ese patrimonio encuentre nuevas preguntas y formas de expresión.

La experiencia de trabajar con niños y jóvenes desde la Fundación Futuros Autores del Mundo constituye uno de los principales fundamentos de las propuestas presentadas por González Báez.

Desde esa labor, cuestionó la tendencia a abordar la literatura exclusivamente como una materia escolar en la que deben identificarse autores, recursos estilísticos y movimientos históricos. Sin restar importancia a esos conocimientos, planteó la necesidad de reservar espacio para el encuentro directo con los textos, la emoción que provoca una historia y las preguntas que despierta una lectura.

En lugar de preguntarse por qué los jóvenes no leen como antes, propuso examinar las oportunidades que se les ofrecen para descubrir el valor de la lectura. A su juicio, escuchar sus intereses, permitirles elegir parte de sus lecturas y acompañarlos en el proceso puede contribuir a que desarrollen una relación más cercana y duradera con los libros.

En ese sentido, compartió la experiencia del club de lectoescritura de Futuros Autores del Mundo, donde los participantes seleccionan buena parte de las obras que leen y analizan semanalmente. La iniciativa ha utilizado distintas plataformas digitales, incluido un metaverso, y actualmente continúa sus encuentros a través de Zoom.

La académica electa también defendió la importancia de conservar la lectura en papel y la escritura manuscrita dentro de una formación diversa. Al citar investigaciones sobre comprensión lectora y actividad cerebral durante la escritura, señaló que los resultados ofrecen razones para mantener estas prácticas, sin asumir que un único soporte sea superior en todas las circunstancias.

Asimismo, llamó a proteger los tiempos de lectura profunda, enseñar a releer y desarrollar el pensamiento crítico ante los contenidos digitales y las respuestas generadas mediante inteligencia artificial.

Como parte de sus reflexiones, González Báez presentó dos propuestas dirigidas a fortalecer el vínculo de la Academia Dominicana de la Lengua con los centros educativos y la juventud.

La primera consiste en que los académicos interesados apadrinen y acompañen una escuela durante un año, en coordinación con sus docentes. La iniciativa permitiría desarrollar encuentros periódicos, compartir selecciones de textos y ofrecer orientaciones para la lectura, la conversación y la revisión de escritos.

La segunda propone abrir espacios digitales oficiales de interacción con las nuevas generaciones, mediante encuentros virtuales con escritores, talleres de lectura y cápsulas audiovisuales sobre poemas, palabras y dudas frecuentes relacionadas con el uso de la lengua.

En su intervención también reconoció el legado educativo de figuras dominicanas como Salomé Ureña y Pedro Henríquez Ureña, cuyas trayectorias vincularon el cultivo de la palabra con la formación intelectual y humana.

La escritora González Báez dedicó palabras de agradecimiento a los jóvenes presentes en la ceremonia, algunos de ellos vinculados a sus iniciativas literarias, cuya asistencia dio testimonio del trabajo que desarrolla para acercar la lectura y la escritura a nuevos públicos.

Al recibir su incorporación a la Academia Dominicana de la Lengua, González Báez expresó su disposición de continuar aprendiendo junto a los demás miembros y poner ese conocimiento al servicio de la formación de niños y jóvenes.

Su discurso concluyó con una referencia a una máxima de Juan Bosch que, según manifestó, la acompaña desde siempre: «Quien no vive para servir, no sirve para vivir».
Con esa frase, la escritora resumió el sentido que atribuye a su nueva responsabilidad: contribuir a que la lengua siga siendo una herramienta de conocimiento, creación y encuentro, y procurar que la literatura encuentre nuevos lectores y escritores entre quienes están llamados a escribir las páginas del mañana.

Santo Domingo, D. N.
8 de octubre de 2026.

# TRADICIÓN Y RENOVACIÓN:
# LA LENGUA Y LA LITERATURA ANTE LAS NUEVAS GENERACIONES

*Discurso de ingreso de Keila González Báez como miembro correspondiente de la Academia Dominicana de la Lengua*

*A Zebida González Báez, quien, tal vez sin sospecharlo,*
*me contagió para siempre el amor por los libros.*

**Por Keila González Báez**

Distinguidos académicos; queridos familiares, amigos y colegas presentes:

La razón que hoy nos reúne, me llena de profunda gratitud y me hace consciente de la responsabilidad que conlleva. Ingresar a una institución consagrada al estudio de la lengua significa incorporarse a una conversación que comenzó mucho antes de nosotros existir y que, por fortuna, habrá de prolongarse más allá de nuestra presencia. Me presento ante ustedes sintiendo un profundo respeto por ese legado y con el sincero deseo de contribuir, desde mi experiencia, a su continuidad.

Sorteé varias ideas para abordar este discurso. Ensayé algunas, las escribí, las taché y volví a empezar. Sin embargo, cada tentativa me devolvía a una certeza ineludible: como ocurre en tantos ámbitos de la vida, el amor es la fuerza más poderosa que puede impulsarnos hacia un fin. Y si hoy estoy frente a ustedes, es porque un día, muy temprano, me enamoré de las palabras. Tenía siete años cuando terminé de leer, por primera vez, un libro completo. *La ciudad de los fantasmas de chocolate*, del recordado escritor dominicano Jimmy Sierra. Aún conservo la emoción de aquella última página: el asombro de haber atravesado un mundo y el deseo urgente de entrar en otro.

Un año después, a los ocho, empecé a escribir en mis cuadernos escolares lo que entonces llamaba poesía. No puedo asegurar que aquellos primeros versos merecieran tal nombre. Pero sí puedo afirmar que en ellos buscaba una forma de reconocerme, de escuchar lo que sentía y de darle nombre. Allí comenzó una conversación con la palabra que, desde entonces, acompaña mi manera de comprender el mundo y de mostrárselo a otros.

Evoco estos recuerdos porque revelan el origen de la reflexión que hoy deseo compartir. Antes de convertirse en oficio, disciplina o materia de estudio, la literatura fue para mí una experiencia de descubrimiento. Esa misma experiencia sostiene mi trabajo con niños y jóvenes en la Fundación Futuros Autores del Mundo y me lleva a preguntarme cómo podemos acercar a más jóvenes al mágico mundo de la palabra.

He titulado estas reflexiones *Tradición y renovación: la lengua y la literatura frente a las nuevas generaciones*. Con ellas propongo examinar nuestra responsabilidad como herederos de un patrimonio y como mediadores de su porvenir. La pregunta que anima estas reflexiones es concreta: ¿qué debemos renovar en nuestra manera de acompañar a los jóvenes para que leer y escribir sigan siendo experiencias deseables, significativas y capaces de transformar sus vidas?

Antes de continuar, conviene aclarar que la locución propositiva "*frente a" que se encuentra en el título de este discurso,* sitúa nuestra reflexión en el ámbito de la responsabilidad, no del conflicto. Pues, ante las nuevas generaciones debemos responder por la herencia que recibimos y por las condiciones en que la entregamos. Los niños y los jóvenes no son visitantes tardíos de una cultura ya concluida. Son quienes habrán de habitarla, interrogarla y prolongarla con su propia sensibilidad.

Tradición y renovación se necesitan mutuamente. La tradición ofrece memoria, referencias y un sedimento de experiencias que ninguna generación podría reunir por sí sola. La renovación, por su parte, permite que ese caudal encuentre nuevas circunstancias, nuevas preguntas y nuevas formas de expresión. Cuando ambas se encuentran, la continuidad cultural adquiere poder. Cuando se separan, la memoria puede volverse repetición, incluso desaparecer y la novedad puede perder conciencia de sus raíces.

Pensemos en el bambú. Su flexibilidad ofrece una imagen elocuente de la permanencia: se inclina con el viento sin desprenderse de la tierra que lo sostiene. Esa imagen nos invita a considerar una fortaleza capaz de adaptarse. En el ámbito cultural, la disposición a escuchar y a cambiar puede preservar aquello que una rigidez excesiva terminaría por extinguir.

El bambú crece, además, por segmentos. Cada nudo pertenece a una misma estructura y sostiene la continuidad del tallo. Así podemos imaginar la relación entre las generaciones: cada una recibe un legado, incorpora sus propias formas y prepara el sostén de la siguiente. La lengua circula de manera semejante. Conserva huellas de quienes la hablaron y adquiere, en quienes llegan, nuevas resonancias.

La fábula del roble y la caña, presente en la tradición esópica y recreada por La Fontaine, ofrece una enseñanza similar.[1] La caña sobrevive la tormenta gracias a su capacidad de ceder. Trasladada con prudencia a nuestro tema, esa escena sugiere que la fidelidad a una herencia también requiere discernimiento, reconocer lo esencial y comprender cuáles formas pueden modificarse para que su esencia originaria permanezca.

En literatura, ese discernimiento exige cuidado. La apertura no vuelve innecesario el rigor, ni viceversa. Un joven necesita encontrar una puerta accesible y, una vez dentro, descubrir la amplitud del espacio. A los adultos les corresponde facilitarles ese ingreso, acompañar su recorrido y mostrarles que el enriquecimiento de la lengua amerita tiempo, atención y estudio.

La historia literaria permite contemplar esta relación con claridad. Muchas obras y procedimientos que hoy reconocemos como parte de nuestra tradición suscitaron, en su origen, reservas o resistencias. Recordarlo nos ayuda a recibir el presente con una mirada menos temerosa. Me detendré en tres momentos que, desde circunstancias diferentes, iluminan esa relación entre tradición y renovación.

En el siglo XVI, Juan Boscán y Garcilaso de la Vega introdujeron y difundieron decisivamente en castellano las métricas y las formas de la poesía italiana. El

endecasílabo y el soneto ampliaron las posibilidades rítmicas y expresivas de la poesía española. Esta innovación encontró oposición entre los defensores de la tradición castellana. Cristóbal de Castillejo criticó a los poetas que adoptaban las métricas italianos, y Boscán dejó testimonio de esas críticas en su carta-proemio a la duquesa de Soma.[2],[3]

Leer a Garcilaso nos permite apreciar lo que esa incorporación llegó a ofrecer. Las formas recibidas de otra tradición encontraron un espacio en castellano. Hoy, su obra pertenece al patrimonio que enseñamos. El tiempo convirtió una innovación que fue causa de discusión, en una referencia perdurable hasta nuestros días. La tradición que recibimos contiene, por tanto, transformaciones que generaciones anteriores tuvieron que reconocer.

El segundo momento nos lleva al siglo XIX. En 1888, Rubén Darío publicó *Azul*…, una obra decisiva en la formación del modernismo hispánico. La aparición de aquel joven escritor nicaragüense abrió un horizonte de renovación para las letras en español. La musicalidad, la riqueza imaginativa y la sensibilidad de su escritura suscitaron una transformación cuyo alcance trascendió las fronteras americanas.

El destacado novelista y crítico literario español Juan Valera dedicó a *Azul*… dos cartas que reconocían el talento del joven poeta. Más tarde, esas cartas fueron recopiladas en el volumen *Cartas americanas*, publicado en 1889, y se incorporaron como prólogo a ediciones posteriores de la obra [4]. Su reconocimiento ofrece un ejemplo valioso de diálogo entre generaciones: un escritor consagrado atendió a una voz joven y examinó lo que esta aportaba. La autoridad literaria puede ejercer esa hospitalidad intelectual, poner su experiencia al servicio del discernimiento y conceder a una obra nueva la posibilidad de ser vista.

El tercer momento pertenece al siglo pasado de nuestra historia dominicana; lo protagoniza la escritora de San Francisco de Macorís Melba Marrero de Munné, quien en una trayectoria literaria breve e intensa, publicó poesía, narrativa, teatro y relatos. Sus libros de viaje, *Postales sin estampillas* y *Estampas suecas*, incorporaron experiencias de otros lugares a su escritura. Según la investigadora Ylonka Nacidit-Perdomo, Melba innovó al ser la escritora dominicana de mediados del siglo XX que escribió dos diarios de viaje.[6]En un país cerrado por la dictadura donde viajar era más que un privilegio, una mujer convirtió sus posibilidades en materia literaria para que su pueblo viajara con ella. ¿Acaso no es eso lo que hacen ahora algunas personas que se especializan en la creación de ese tipo de contenido, viajar y contarles a otros a través de sus redes sociales lo que ven y experimentan en esos viajes? Pero como Melba era una mujer innovadora, muy adelantada a su tiempo, —como ya vemos— su literatura incomodó a algunos y en 1957 su trabajo fue atacado en la prensa por Pedro René Contín Aybar, según dicen algunos, por encargo del poder de entonces. Sin embargo, a su muerte, el licenciado José F. Tapia B. destacó su obra por tener una "prosa nueva y sonante".[7]

Conocer más sobre la obra de Melba abre la oportunidad para leerla con otros ojos y establecer un diálogo distinto con sus escritos, pues puedo decir a modo personal que su literatura de mediados del siglo pasado ha despertado en mí y en otros autores

contemporáneos, nuevas formas de ver y experimentar con el quehacer literario .

Estos tres momentos históricos muestran distintas formas de renovación. Una lengua incorpora formas de otra; una voz americana transforma la sensibilidad literaria de otro continente y una autora innovadora permanece e inspira a través del tiempo. Así es como la tradición crece mediante ese trabajo de incorporación, interpretación y cuidado. Cada generación recibe un patrimonio cuya vitalidad también depende de lo que se haga con él.

Asimismo, la historia de Darío y Valera nos recuerda cuánto puede significar una acogida oportuna. El talento necesita trabajo, pero también puede necesitar a alguien que lo escuche cuando todavía no se siente suficiente. En esta Academia reconozco esa disposición en la trayectoria del doctor Bruno Rosario Candelier, cuya labor de orientación ha acompañado a distintas generaciones de escritores dominicanos y extranjeros. Desde la cátedra, el Movimiento Interiorista, los talleres y las tertulias del Ateneo Insular, ha alentado el cultivo de la sensibilidad y el estudio de la palabra.

Es pertinente decir que, quienes se acercan a la escritura necesitan aprender procedimientos; también necesitan descubrir que su vocación merece disciplina. Un maestro puede ayudarles a comprender ambas cosas y a sostener el esfuerzo que la creación exige.

Yo conocí al doctor Rosario Candelier cuando tenía dieciséis años, después de haber ganado un concurso nacional de lectura. Para aquella adolescente, ser escuchada y alentada por alguien de su trayectoria tuvo un gran significado. Su atención me hizo sentir que mi amor por las letras podía desarrollarse con seriedad. Desde entonces ha sido un mentor que ha continuado alentándome.

Es por ello que mi gratitud de hoy se enlaza con aquella primera acogida. Este ingreso recoge también la historia de una puerta que él me abrió hace muchos años. En ese gesto reconozco una forma de magisterio que inspira la responsabilidad que ahora asumo: procurar que otros jóvenes encuentren aceptación, orientación y oportunidades para cultivar su amor por la palabra. En este auditorio, tengo el privilegio de contar con algunos de esos jóvenes. Gracias, Emma, Felmarie, Alicia, Samuel, Alci y Javier por estar aquí.

Asimismo, la existencia de Rita Díaz, Juan Santos, Kenia Mata y otros escritores de generaciones más recientes como miembros de esta Academia, permite reconocer una voluntad de continuidad y renovación. Ahora bien, quienes nos aproximamos a una institución como esta, solemos desarrollar previamente un interés por la literatura o por el estudio de la palabra; en ese sentido, conviene incluir en la conversación a los jóvenes que aún no han vivido ese encuentro: quienes no se imaginan escribiendo, quienes asocian la lectura únicamente con una exigencia escolar o quienes carecen de ejemplo o de acceso a espacios donde puedan entrar en contacto con ella.

Al referirse a la misión de esta Academia, el doctor Rosario Candelier ha señalado la importancia de despertar en los hablantes el amor por la lengua como instrumento de conocimiento y creación.[8] Me interesa especialmente esa amplitud: los hablantes. Allí

caben quienes serán escritores y quienes ejercerán otros oficios; quienes leemos por iniciativa propia y quienes todavía esperan una experiencia que les permita acercarse.

Es un hecho que la consciencia del lenguaje y la práctica de la escritura, pueden enriquecer la vida y la profesión de un médico, de una ingeniera, de un abogado o de una emprendedora. Les permite formular con mayor precisión lo que observan, examinar sus razones y comprender mejor a otros. Escribir obliga a ordenar ideas y a advertir vacíos en el razonamiento. Por eso suelo decir que "el que sabe escribir, sabe pensar", aunque, por supuesto, el pensamiento humano puede encontrar, otras formas de manifestarse.

Una juventud que amplía sus posibilidades de expresión amplía también sus recursos de deliberación. Nombrar una dificultad ayuda a discutirla; distinguir entre un argumento y una consigna ayuda a valorar lo que se nos propone. La formación lingüística y literaria contribuye a esa autonomía. De ahí que, su importancia alcance distintos aspectos de la vida compartida y sea tan necesaria para todos.

Queda claro que si queremos pensadores, tanto en el ámbito intelectual como en el social, no basta con esperar a que aparezcan. Debemos crear las condiciones para que surjan. Y eso exige que cada uno de nosotros se convierta en un maestro que despierte en otros el amor por la palabra.

Nuestra propia historia nos ofrece otros modelos luminosos.

Salomé Ureña, por ejemplo, vinculó la creación poética con una profunda vocación educativa. La fundación en 1881 del Instituto de Señoritas que lleva su nombre, ocupa un lugar relevante en la formación de mujeres y maestras dominicanas. En su trayectoria, la palabra escrita y la acción pedagógica participaron de un mismo deseo de contribuir al desarrollo del país.

Por su parte, Pedro Henríquez Ureña expresó desde su propia trayectoria, esa vocación de magisterio. Su trabajo intelectual estuvo unido a la enseñanza y al diálogo. En el prólogo del libro *Obra crítica*, Borges evocó una condición del maestro que trasciende la transmisión de datos o el espacio de un aula: la capacidad de enseñar, mediante el ejemplo, una manera de relacionarse con el mundo.[9]

Esa idea nos permite reconocer el alcance de una conversación, de una recomendación de lectura o de una observación cuidadosa sobre un manuscrito. Es decir, no hay que estar dentro de un aula para ser maestro del amor por la palabra, basta con estar dispuestos a compartir con otros eso que hemos aprendido y alentarles a seguir, siempre que sea necesario.

Cabe resaltar que el magisterio de la palabra también exige humildad. Quien acompaña a un joven debe intentar comprender aquello que despierta su curiosidad. A veces será un relato que desconocemos, una forma de narración que no frecuentamos o una pregunta que nunca nos hicimos. Escuchar sus intereses nos ayuda a orientar desde un punto de partida más cercano a lo que realmente necesitan y ofrecerles lecturas y recursos que verdaderamente amplíen su horizonte.

La corrección tiene un lugar indispensable en ese proceso. Importa cómo se ejerce.

Podemos señalar una imprecisión de manera que el aprendiz comprenda y se motive a volver a intentarlo. El rigor adquiere valor formativo cuando ofrece argumentos y caminos de mejora. Una voz incipiente necesita saber que puede trabajar sus limitaciones y que su primer texto puede ser el comienzo de un largo y satisfactorio camino.

Ahora bien, si deseamos asumir esa responsabilidad, conviene examinar nuestras prácticas de acercamiento a la literatura. Cada generación crece en circunstancias diferentes y desarrolla sus propias relaciones con el lenguaje. Reconocer ese entorno permite formular invitaciones pertinentes. Por eso, la pregunta no es: ¿por qué los jóvenes ya no leen como antes? Sino que debe ser reformulada de esta manera: ¿Qué oportunidades les ofrecemos para descubrir el valor de la lectura?

La literatura suele llegar a la escuela rodeada de tareas legítimas: identificar recursos, conocer autores, situar movimientos y comprender contextos. Sin embargo, conviene reservar también un espacio para la experiencia del texto. Antes de pedir una explicación, podemos permitir que una imagen sorprenda, que una escena provoque una pregunta o que un personaje despierte una inquietud. Ese encuentro da sentido al estudio posterior.

El disfrute y la exigencia pueden crecer juntos y cuando permitimos que el joven lector también pueda elegir, aumentamos las probabilidades de ese enamoramiento de la palabra que estamos abordando en este discurso. Esa es la razón por la que en los encuentros del Club de lectoescritura de Futuros Autores del Mundo, son los chicos y las chicas quienes escogen gran parte de los libros que leemos y analizamos semanalmente.

De igual manera, necesitamos reconocer que las puertas de entrada al mundo de la palabra y la literatura hoy más que nunca, son diversas. Algunos jóvenes llegan por la poesía oral; otros, por un relato compartido en una red social, por un audiolibro o por la recomendación entusiasta de alguien de su edad. Podemos aprovechar esos encuentros para ampliar sus lecturas y cultivar una atención más sostenida. Cada medio requiere prácticas y criterios acordes con sus posibilidades.

Los creadores de contenido literario en YouTube, los pódcast y los clubes de lectura en línea expanden las maneras de compartir el interés por los libros. En el trabajo que hacemos en la fundación, realizamos durante un tiempo nuestro club de lectoescritura dentro de un metaverso; hoy continuamos desarrollándolo a través de la plataforma Zoom. Jóvenes de distintos lugares se reúnen para leer, escribir y conversar sobre sus percepciones del mundo.

La experiencia me permite atestiguar cuán importante es el acompañamiento. Una plataforma facilita el encuentro, pero la relación se construye mediante la atención que prestamos a quienes participan y a la calidad de los textos que se comparten. La tecnología ofrece un espacio que antes no existía; nuestra tarea consiste en darle sentido pedagógico y literario, con preguntas que inviten a profundizar y con una constancia que sostenga el aprendizaje e invite a desarrollar el amor por la palabra.

Sin lugar a dudas, el libro impreso conserva cualidades valiosas. Un metaanálisis de Pablo Delgado, Cristina Vargas, Rakefet Ackerman y Ladislao Salmerón, publicado en 2018, reunió 54 estudios sobre comprensión lectora en papel y en medios digitales, con

más de 171 000 participantes. Sus resultados mostraron una ventaja significativa de la lectura en papel, especialmente ante textos informativos y cuando la lectura se realizaba bajo una limitación de tiempo.[10]

La investigación sobre escritura manuscrita aporta otra observación. Un estudio publicado en 2024 registró la actividad cerebral de 36 estudiantes universitarios mientras escribían palabras con un lápiz digital, y mientras las tecleaban con un dedo. Los autores observaron una conectividad cerebral más extendida durante la escritura manuscrita.[11]

Aunque las condiciones de estos experimentos delimitan lo que podemos inferir de sus resultados, ambos trabajos ofrecen razones para conservar prácticas de lectura en papel y escritura a mano dentro de una formación diversa. No establecen que una herramienta sea superior en toda circunstancia, pero sí nos ayudan a pensar con mayor cuidado qué hacemos, con qué propósito y mediante qué soporte. El criterio educativo debe considerar la comprensión, las condiciones de acceso y las necesidades de cada aprendiz.

Otro punto a destacar es que, la lectura profunda necesita, además, tiempos protegidos. Podemos enseñar a permanecer ante un párrafo, a releer una frase y a reconocer que una comprensión inicial puede ser incompleta. Detenerse es una práctica que se aprende. En un entorno de estímulos frecuentes, ofrecer ese tiempo constituye una parte concreta de nuestro acompañamiento y una condición favorable para el pensamiento.

La inteligencia artificial añade inquietudes a este escenario. En la formación de jóvenes escritores debemos preservar el espacio donde cada uno aprende a observar, elegir y revisar sus palabras. Si se emplean estas herramientas, conviene establecer propósitos claros y enseñar a examinar sus respuestas, pues una solución verbal convincente puede contener errores, como hemos visto en contadas ocasiones. De ahí que, el pensamiento crítico sea fundamental si se quiere hacer uso de esta herramienta.

Por otro lado, es importante tomar en cuenta que, cuando se motiva a jóvenes a cultivar la palabra, se debe ser consciente de que no todos dedicarán su vida a la literatura, ni es necesario que lo hagan. El valor de este trabajo reside en darles la posibilidad de expresarse con mayor claridad, de reconocer la legitimidad de una experiencia propia y de desarrollar capacidades para afinar el pensamiento crítico y reflexivo que, sin la literatura, difícilmente se consiguen.

También importa encontrar lectores. Una lectura compartida, una muestra escolar o una publicación colectiva pueden dar a la escritura una dimensión de encuentro. Conviene acompañar esas oportunidades con criterios de cuidado y con expectativas proporcionadas. Reconocer un esfuerzo concreto y observar puntos de mejora ayuda más que una alabanza indiscriminada.

Desde estas convicciones, me permito someter a consideración dos propuestas concretas para esta Academia. Las presento como posibilidad de colaboración, susceptible de diálogo y de ajuste a los recursos de la institución. El objetivo es acercar

la experiencia de esta Academia a jóvenes que quizá todavía no conocen su labor, y convertir ese acercamiento en una relación a largo plazo.

La primera propuesta consiste en que cada académico que desee participar, apadrine y acompañe a una escuela durante un año. La palabra *acompañar* sugiere continuidad y cooperación con los docentes. Una visita inicial permitiría conocer las edades, los intereses y las condiciones del centro. A partir de esa conversación podría acordarse una secuencia de encuentros sencilla y realizable.

Este acompañamiento proporcionaría recursos que los docentes puedan seguir utilizando: una selección de textos, preguntas de conversación y orientaciones para la revisión. También permitiría a los académicos aprender de las aulas, ¿y, por qué no? Hacer aportes que puedan mejorar la educación de nuestro país.

La segunda propuesta consiste en abrir espacios digitales oficiales de interacción con las nuevas generaciones. Podrían incluir encuentros virtuales con escritores, talleres de lectura y sesiones dedicadas a preguntas sobre el uso de la lengua. Un video corto con una cápsula breve podría, por ejemplo, presentar un poema, explicar una duda frecuente o invitar a observar una palabra. A partir de ella, un encuentro más extenso permitiría leer y conversar. La brevedad serviría para despertar interés; la actividad posterior ofrecería tiempo de desarrollo. Lo decisivo sería cuidar el vínculo entre ambas y mantener accesibles los materiales para quienes quisieran continuar.

También, deseo extender una invitación a cada persona de esta sala, aunque no forme parte de la Academia. Pues, quienes hoy nos acompañan profesan, de alguna manera, su amor por la palabra, y cada uno tiene el poder de convertirse en un maestro de ese amor: recomendar un libro; leer en voz alta a un niño; regalar una obra elegida con atención a los intereses de quien la recibe; conversar con un adolescente sobre sus lecturas y escuchar lo que encuentra en ellas; apoyar una biblioteca de su comunidad, participar en clubes de lectura, asistir a encuentros con autores y dar a conocer la labor de esta Academia; son gestos sencillos que le convertirán en parte de la renovación que hemos estado analizando durante este discurso.

Que nuestras acciones contribuyan a seguir expandiendo ese amor hacia los más jóvenes. Que la tradición que recibimos encuentre en ellos interlocutores capaces de amarla, estudiarla y renovarla. Y que, como el bambú, la lengua conserve sus raíces mientras crece hacia una luz que cada generación descubre de manera distinta.

Por mi parte, recibo este nombramiento con gratitud. Este honor fortalece mi compromiso de contribuir a que más niños y jóvenes descubran en la lengua una posibilidad de expresión y en la literatura un horizonte que dé sentido a sus vidas.

Traigo a esta casa mi trayectoria y mis preguntas, pero, sobre todo, la disposición de seguir aprendiendo junto a ustedes y de poner ese aprendizaje al servicio de otros.

Aspiro a que mi pertenencia a esta Academia sea una manera de honrar una máxima que Juan Bosch hizo suya y me acompaña desde siempre: «Quien no vive para servir, no sirve para vivir». Estoy aquí al servicio de la palabra, procuraré activamente que su luz alcance a quienes escribirán las páginas del mañana.

Muchas gracias.

**Notas y referencias**

1. Esopo, «La encina y la caña»; Jean de La Fontaine, «Le Chêne et le Roseau», *Fables*, libro I, fábula 22, 1668.

2. Cristóbal de Castillejo, «Reprensión contra los poetas españoles que escriben en verso italiano», en *Obras de Cristóbal de Castillejo*, Madrid, 1573.

3. Juan Boscán, carta «A la duquesa de Soma», en *Las obras de Boscán y algunas de Garcilaso de la Vega repartidas en cuatro libros*, Barcelona, Carles Amorós, 1543.

4. Juan Valera, cartas sobre *Azul...*, publicadas en *El Imparcial*, Madrid, 22 y 29 de octubre de 1888; recogidas en *Cartas americanas*, 1889.

5. Luis de Góngora, *Soledades*, edición de Dámaso Alonso, Madrid, Revista de Occidente, 1927.

6. Ylonka Nacidit-Perdomo, «Melba Marrero de Munné, sepultada dos veces», *Acento*, 11 de julio de 2016. https://acento.com.do/cultura/melba-marrero-munne-sepultada-dos-veces-8363582.html. Obras mencionadas: *Postales sin estampillas*, 1952, y *Estampas suecas*, 1955.

7. Melba Marrero de Munné, *Eva en extremaunción*, colección Clásicos Dominicanos, Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña, 2024. Registro de la edición: https://isbn.bnphu.gob.do/catalogo.php?mode=detalle&nt=35 701.

8. Academia Dominicana de la Lengua, «Reunión virtual de la Academia Dominicana de la Lengua», 30 de diciembre de 2020. Intervención de Bruno Rosario Candelier. https://academia.org.do/2020/12/30/reunion-virtual-de-la-academia-dominicana-de-la-lengua/.

9. Jorge Luis Borges, prólogo a Pedro Henríquez Ureña, *Obra crítica*, Fondo de Cultura Económica, 1960. La evocación del magisterio se presenta en el discurso como paráfrasis.

10. Pablo Delgado, Cristina Vargas, Rakefet Ackerman y Ladislao Salmerón, «Don't throw away your printed books: A meta-analysis on the effects of reading media on reading comprehension», *Educational Research Review*, 25, 2018, pp. 23–38. https://doi.org/10.1016/j.edurev.2018.09.003.

11. F. R. Van der Weel y Audrey L. H. Van der Meer, «Handwriting but not typewriting leads to widespread brain connectivity: a high-density EEG study with implications for the classroom», *Frontiers in Psychology*, 14, artículo 1219945, publicado el 26 de enero de 2024. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1219945.



Keila González Báez leyendo su discurso recipiendario. En la mesa: Ofelia Berrido (izq.) y Rita Díaz Blanco.

**HUELLAS DE UN MAESTRO: PENSAMIENTO, IMPACTO SOCIAL Y NARRATIVA EN BRUNO ROSARIO CANDELIER**



En el marco de la Feria Internacional del Libro Santo Domingo 2026, se realizó el panel **«Huellas de un maestro: pensamiento, impacto social y narrativa en Bruno Rosario Candelier»**, un espacio de reflexión sobre la trayectoria intelectual, educativa y literaria de una de las figuras más destacadas de las letras dominicanas. El encuentro contó con la moderación del escritor Rafael Peralta Romero y las participaciones de Eduardo Gautreau de Wind, Luis Quezada, Carmen Pérez Valerio, Emilia Pereyra y Ofelia Berrido.

**Eduardo Gautreau de Wind: Labor educativa y formativa de Bruno Rosario Candelier**

Gautreau de Wind destacó la vocación pedagógica de Rosario Candelier y su extraordinaria contribución a la formación de escritores dominicanos. Resaltó su trayectoria como profesor universitario, crítico literario y gestor cultural, así como la fundación del Ateneo Insular y del Movimiento Interiorista en 1990. Subrayó que su mayor legado no reside únicamente en su extensa producción bibliográfica, sino también en los discípulos que ha orientado y en su compromiso con una literatura vinculada con la belleza, los valores humanos y la trascendencia espiritual.

**Luis Quezada: Raíces, identidad y compromiso cultural**

Luis Quezada ofreció una semblanza personal de Rosario Candelier, resaltando sus raíces familiares, su profunda identificación con Moca y su compromiso con la cultura dominicana. Recordó anécdotas de su infancia y juventud, así como sus aportes a la promoción cultural y a la preservación de la memoria histórica mocana. También destacó su reconocimiento como estudioso de la lengua y su condición de bibliófilo, presentándolo como un intelectual de sólida formación y profunda conexión con sus orígenes.

**Carmen Pérez Valerio: Bruno Rosario Candelier y el Interiorismo**

La doctora Carmen Pérez Valerio analizó el surgimiento y desarrollo del Movimiento Interiorista como propuesta estética y proyecto de formación literaria. Explicó sus fundamentos, centrados en la exploración de la realidad interior y trascendente mediante la

intuición, la imaginación y la sensibilidad espiritual. Asimismo, destacó el papel del Ateneo Insular como espacio de creación, estudio y acompañamiento de escritores, y señaló que el aporte de Rosario Candelier combina teoría literaria, crítica, pedagogía y gestión cultural.

**Emilia Pereyra: *El degüello de Moca*, una novela anclada en la memoria histórica**

La escritora Emilia Pereyra examinó la novela histórica *El degüello de Moca*, publicada en 2018, destacando su importancia para la recuperación de la memoria colectiva dominicana. A través de la recreación literaria de la tragedia ocurrida en Moca en abril de 1805, Rosario Candelier devuelve protagonismo al sufrimiento humano y a las heridas de la historia. Pereyra resaltó la capacidad de la narrativa para preservar acontecimientos significativos y contribuir a la reflexión sobre la identidad nacional.

**Ofelia Berrido: *La pasión inmortal* y la trascendencia de la palabra**

Ofelia Berrido abordó la dimensión mística y filosófica del pensamiento de Rosario Candelier a partir de su obra *La pasión inmortal —de la vivencia estética a la experiencia estática—*, publicada en 2008. Destacó su concepción de la literatura como una vía para explorar la interioridad humana, lo sagrado y el misterio de la existencia. En esta perspectiva, la palabra poética trasciende la descripción de la realidad visible para expresar experiencias profundas vinculadas con lo espiritual y lo universal.

**Un homenaje al maestro y su legado**

Las ponencias permitieron apreciar las múltiples dimensiones de Bruno Rosario Candelier: educador, crítico, narrador, pensador y promotor cultural. Desde su labor formativa hasta sus aportes al Interiorismo, la memoria histórica y la literatura mística, quedó de manifiesto la trascendencia de una trayectoria dedicada al desarrollo de las letras dominicanas.

El encuentro, moderado por Rafael Peralta Romero, constituyó un reconocimiento a un maestro cuya influencia se proyecta en sus libros, sus discípulos y las instituciones que ha contribuido a construir. En el contexto de la Feria Internacional del Libro Santo Domingo 2026, la actividad reafirmó el valor de su legado para las presentes y futuras generaciones de escritores dominicanos.

Santo Domingo, R.D.
3 de octubre de 2026

**BRUNO ROSARIO CANDELIER COMO GESTOR CULTURAL**

(XXVIII Feria Internacional del Libro Santo Domingo 2026
Coloquios Huellas de un Maestro: pensamiento, impacto social y narrativa en
Bruno Rosario Candelier. Pabellón Identidad y Ciudadanía,
Auditorio Museo de Arte Moderno.
Sábado 3 de octubre de 2026; 10:00 a. m.)

**Por Luis Quezada**

Dentro de 3 días, el martes 6 de octubre, Bruno Rosario Candelier cumple 85 años de edad. Nació en 1941. Conocí a sus padres, don Juancito y doña Carmela. Es el cuarto de sus hermanos.

BRC es BRC por su abuelo materno, que le quitó el machete de las manos en el campo y le dijo que lo suyo son las letras.

Fue monaguillo en la iglesia del Rosario. Él ha percibido que hay un halo especial de espiritualidad en esa iglesia, la del degüello de Moca. Escribió la novela histórica más completa sobre *EL DEGUELLO DE MOCA*.

Es un hombre que ha echado raíces en la dominicanidad y la mocanidad. Ha vivido como un anacoreta en la calle Pepe del Rosario no.4. Nunca ha tenido pretensiones ni se le han ido los humos a la cabeza.

Gestor Cultural, Activo cultural de la Nación, como lo llamó José Rafael Lantigua. Fue fundador del ATENEO DE MOCA, con Adriano Miguel Tejada Escoboza (Linche). Es uno de los grandes cronistas de la mocanidad, junto a figuras estelares como Julio Jaime Julia, Adriano Miguel Tejada y José Rafael Lantigua.

Bosch lo llamó en 1975, el primer gran científico de la lengua que tenemos en el país.

Es actualmente uno de los mayores bibliófilos dominicanos.

**LABOR EDUCATIVA Y FORMATIVA DE BRUNO ROSARIO CANDELIER**
(https://acento.com.do/cultura/labor-educativa-y-formativa-de-bruno-rosario-candelier-9762700.html) / 4 de octubre de 2026

**Por Eduardo Gautreau de Windt**


Bruno Rosario Candelier.

Para nadie es un secreto que en la mentalidad intelectual del Dr. Bruno Rosario Candelier (Moca, 1941) coexisten múltiples facetas, a saber: el filólogo y lingüista, el ensayista y crítico, el novelista, el educador y promotor literario y el gestor cultural pleno.

Todas estas facetas se manifiestan por medio de la prolífica escritura, siendo, con seguridad, el escritor con mayor cantidad de obras publicadas en el país, así como, sin lugar a dudas, uno de los más productivos en lengua castellana; y, también por medio de su trabajo cultural, como gestor a tiempo completo.

Según publicó en el periódico digital Acento, el escritor Juan Ventura, don Bruno se inició en el magisterio como profesor de lengua, literatura y materias afines: a nivel de enseñanza primaria y secundaria en centros docentes de Jarabacoa, Moca y Santiago, desde 1959 hasta 1969. Profesor de la Escuela Normal de Maestros "Teodoro Henekén", de Licey al Medio, Santiago, de 1965—1969. Y, por las declaraciones del propio Rosario Candelier: "Cuando salí del seminario busqué la forma más adecuada para ganarme la vida, y esa manera fue el magisterio. Había estudiado filosofía". Y continuamos con sus declaraciones: "Al tiempo que trabajaba como maestro en esa escuela, me matriculé en la Universidad Católica Madre y Maestra de Santiago. Por la mañana daba clases en Licey y por la tarde asistía a la universidad como estudiante. Impartí docencia en esa escuela durante cuatro años. Esa escuela, para la literatura tiene una gran importancia, porque allí formé el primer taller literario que se creó en el país, en el año 1967. Lo formé con estudiantes que yo veía que daban señales de que tenían vocación literaria. De hecho, de ahí salió un poeta muy importante que es el poeta José Enrique García, novelista y académico de la lengua. Incluso, —hoy— la mayoría de los escritores han pasado por un taller literario. (Entrevista El Caribe).

Licenciado en educación por la Universidad Católica Madre y Maestra (Santiago, Rep. Dominicana, 1969), ejerció luego la docencia en ella, tras ganar un cargo por concurso, hasta que partió al extranjero a completar sus altos estudios en España y los Estados Unidos de Norteamérica, alcanzando el doctorado en filología y formaciones adicionales, en periodismo. Oigan como lo dice don Bruno: "Hice un doctorado en Filología, en la Universidad Complutense de Madrid, y cuando terminé me reintegré como docente en la Madre y Maestra". Y allí ejerció como docente por 35 años.

En 1990 fundó el Ateneo Insular y creó el Movimiento Interiorista o Interiorismo, corriente literaria que ha mantenido desde entonces una actividad continuada mediante encuentros de escritores, lecturas, estudios y talleres de formación escritural, de manera desinteresada, altruista y permanente. Con el Interiorismo don Bruno se convierte en un

promotor cultural literario y un mentor de jóvenes aspirantes a escritores de ámbito nacional.

"De mi carrera lo que más me ha satisfecho es haber podido testimoniar mis convicciones y mi percepción del mundo. Ahora estoy al frente del Ateneo Insular, cuya sede principal se encuentra en Moca. Esta entidad está conformada por escritores y aspirantes a escritores de todo el país. Esa institución surge apoyada en la idea de San Juan de la Cruz de que el concepto insular de Ínsula, alude al alma".

Por lo que conozco sobre el Dr Bruno Rosario Candelier afirmo, sin lugar a dudas, que sobre todas las facetas ya mencionadas una sobresale por encima de todas, la de educador. Estamos ante un educador a plenitud, por vocación, que ha forjado un verdadero compromiso con el desarrollo de las letras dominicanas y la formación de escritores a nivel nacional. Si podemos elogiar, y nos asombra su prolífica producción literaria, donde radica el verdadero potosí es en la cantera de escritores que han sido forjados por su labor, inconmensurable y permanente. Por eso, don Bruno se merece, porque se lo ha ganado el ser considerado maestro. En palabras de Miguel Collado, publicadas también en Acento, ¡él ha construido un magisterio! Y a la vez, Collado recoge las palabras de otro gigante de la literatura, don Marcio Veloz Maggiolo: «Independientemente de que uno pueda o no estar de acuerdo con los postulados estético-literarios de Bruno hay que reconocer la extraordinaria labor desarrollada por él con la creación del Ateneo Insular; en algún momento escribiré sobre ese magisterio de él». Y, acota Collado, Bruno Rosario Candelier tiene un magisterio que pocos intelectuales pueden exhibir en República Dominicana —yo ampliaría en Hispanoamérica y mucho más allá— porque para construir un magisterio es esencial poseer la pasión de la entrega, el deseo entrañable de dar y ver crecer a los demás como raíces haciendo crecer los árboles.

Con visibles perfiles didácticos, también como director de la Academia Dominicana de la Lengua, es un intelectual que siempre se ha preocupado porque sus semejantes hagan un buen uso de la lengua de Cervantes.

Es que, como bien escribió Basilio Belliard, "en todos, sobresale el maestro, el pedagogo o el doctrinario, que busca adoctrinar, ideologizar, despertar y descubrir pasiones creadoras o vocaciones literarias, ocultas o suspendidas; o el evangelizador literario, que lleva la antorcha no del teólogo, sino del místico, que asume el oficio de la palabra, como un ideal laico de vida y de trabajo."

Y a propósito de lo planteado por Basilio Belliard, yo expreso que no podía ser menos: ya que su referente literario para concebir el movimiento interiorista, fue san Juan De la Cruz, no César Vallejo, ni Borges y mucho menos Alejo Carpentier. Y es que por formación misma, proveniente de un seminario, su pensamiento y filosofía manó del catolicismo. Sí, del catolicismo, el mismo del que han surgido tantas escuelas y universidades a través de más de ocho siglos, desde Salamanca (1218) a la universidad Santo Tomás de Aquino en este Santo Domingo(1538), desde la universidad San Carlos de Lima (1551), a la Universidad Santo Tomás, en Manila, Filipinas (1611), considerada la universidad más antigua y la primera de tipo europeo en Asia. Y lo que algunos han señalado de manera crítica al Ateneo Insular es precisamente su punto fuerte, el uso de la mística como vehículo de enseñanza literaria. Respecto a esto, lamentablemente muchos escritores, hasta dentro del mismo movimiento, no lo han comprendido a cabalidad y una inmensa pléyade de otros no lo han sabido valorar y, desde fuera, critican al movimiento.

El Interiorismo como buena escuela y don Bruno como buen maestro, moldea, endereza y transforma a todos y cada uno de los que con constancia cumplen con el rigor, la dedicación y la pasión que el Ateneo Insular demanda. Y esta gran gestión la logra el maestro por su constancia. Y la verdad que sea dicha, la contribución de este movimiento al desarrollo de las letras nacionales y en la formación de escritores dominicanos es

inconmensurable. Esto hay que reconocerlo, siendo agradecidos, sin ser incondicionales. Al árbol que da frutos es al que hay que seguir dándole abono y él los ha dado ciento por ciento. Bruno Rosario Candelier fue premiado con muchos talentos, pero estos talentos no los enterró y, como buen cristiano, los invirtió como semillas sembradas en campos fértiles. No olvidemos que proviene de una familia de agricultores, habiendo nacido en una tierra pródiga como el Cibao.

Un profesor tiene alumnos, un maestro tiene discípulos. Los discípulos del maestro Rosario Candelier son incontables, porque jamás él ni nadie ha llevado un registro de todos aquellos que hemos pasado por su gran escuela, tanto los del pupitre formal, como los más, de las rondas y las sabias conversaciones, debajo de los árboles o en los recintos de corte sagrado, que él siempre ha escogido para sembrar sus enseñanzas. Es que esta labor, como realmente lo es para un maestro, ha tenido una honda vertiente espiritual, un tinte de trascendencia, un ribete sagrado, en la cual siempre se ha cultivado la palabra y la literatura y se ha buscado la elevación tanto del creador, como de la creación que surja al calor de las enseñanzas del Interiorismo. En síntesis, enaltecer la palabra, la literatura y al ser creador mismo.

El perfil de un maestro ideal combina una sólida formación académica, competencias pedagógicas avanzadas y cualidades humanas esenciales para guiar el desarrollo integral de las personas a formar. Un buen maestro combina habilidades humanas, pedagógicas y emocionales para transformar la experiencia formativa. En don Bruno, es fácil identificar todo lo anterior. Y cuando tomamos en cuenta las principales características esenciales de un maestro, para que sea tal, él las cumple todas a cabalidad: Empatía y paciencia, vocación y entusiasmo para contagiar su amor por la literatura; ética y compromiso social con la literatura, guiado por elevados valores, universales y cristianos. Pasión por la enseñanza del ensayo, de la poesía, la narrativa y la crítica literaria. Gran capacidad de comunicación clara. Liderazgo y autoridad de forma positiva, transmitido a los jóvenes escritores y los aspirantes que se pongan bajo su égida. Capacidad de motivar e inspirar a las personas que llegan a él por cualquier vía, desde los que visitan la Academia de la lengua, los que van de visita al movimiento interiorista, hasta los que se entregan con decisión en el proceso formativo, que dirige en el Ateneo insular. Por esa pasión por la enseñanza de la literatura con él uno desarrolla esa gran responsabilidad y compromiso por la buena literatura y sus discípulos se sumergen en un aprendizaje constante.

En fin, maestro de maestros, súper prolífico escritor con una sólida obra y con un fuerte liderazgo, que trasciende a los límites de nuestro país y se desborda por parte de hispanoamérica, crítico literario excepcional, pero sobre todo un educador con una vocación para la entrega a través de la enseñanza, don Bruno Rosario Candelier es un ser humano excepcional, que se ha ganado un puesto en la historia de la literatura, la cultura y la formación de una escuela, el Ateneo insular, de una corriente de pensamiento literario y escritural, el Movimiento Interiorista, y de una visión estética y espiritual que enaltece a nuestra patria, haciéndola trascender por encima de la vacuidad y lo superfluo, en busca de lo bello y lo sagrado.

Nosotros, sus discípulos, tenemos el compromiso de honrarlo a él ahora, en vida, y en la posteridad difundiendo y manteniendo su inmenso y trascendente legado.
¡Loor al Maestro de Maestro! ¡Que viva y perdure el Interiorismo!

Eduardo Gautreau de Windt
Feria internacional del Libro,
Santo Domingo, sábado 3 octubre 2026.

# BRUNO ROSARIO CANDELIER Y EL INTERIORISMO: DE LA INTUICIÓN ESTÉTICA A LA CONSTRUCCIÓN DE UN PROYECTO LITERARIO

**Por Carmen Pérez Valerio**

•Conferencia presentada por la Dra. Carmen Pérez Valerio[1] en la Feria Internacional del Libro Santo Domingo el sábado 3 de octubre de 2026.

Al enfocar el Movimiento Interiorista debemos tomar en cuenta dos dimensiones intrínsecamente vinculadas: el aporte del Dr. Bruno Rosario Candelier como académico y crítico literario, y el Interiorismo como propuesta dirigida a ampliar el horizonte de la literatura dominicana. La trayectoria literaria de su fundador, además de la producción de una obra personal, revela su empeño por formular una concepción de la literatura, crear un espacio para su desarrollo y orientar a otros escritores dentro de una propuesta estética definida.

En las primeras antologías dedicadas a la Poética Interior y al Movimiento Interiorista, publicadas en 1992 y 1995, respectivamente, quedan plasmadas las formulaciones iniciales de este proyecto, concebido para reunir pensamiento estético, creación, organización y formación literaria. Desde sus inicios se advierten dos preocupaciones fundamentales de Rosario Candelier. Por una parte, una voluntad de organización acompañada de una marcada vocación pedagógica, capaz de reunir, orientar y formar a escritores y personas interesadas en la creación literaria. Por otra, una reflexión sobre el lugar de la literatura dentro de la experiencia humana y las circunstancias que atravesaban las letras dominicanas hacia 1990.

Impulsado por esas inquietudes, presenta el Interiorismo como respuesta a lo que entendía como agotamiento de determinados modelos estéticos y, al mismo tiempo, como una propuesta destinada a formular la dimensión interior, espiritual y trascendente como un nuevo espacio de creación literaria. Esta idea adquiere una expresión concreta en la fundación del Ateneo Insular, en la articulación de grupos literarios y en la formulación de principios destinados a orientar la práctica creadora.

[1] Poeta, ensayista, educadora, promotora cultural y editora dominicana. Posee un doctorado en Estudios del Español: Lingüística y Literatura por la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, donde también cursó una licenciatura en Educación, concentración en Filosofía y Letras. Realizó una maestría en Ciencias de la Educación, concentración en Investigación Educativa, en la Universidad Tecnológica de Santiago; un posgrado en Cultura Afroiberoamericana, impartido por la Universidad Católica de Santo Domingo y la Universidad de Alcalá de Henares; y una especialidad en Formación y Capacitación para Editores Universitarios.

Desde esa perspectiva, uno de sus mayores aportes consiste en haber convertido su concepción literaria en un proyecto articulado que integra pensamiento estético, acompañamiento a los escritores, organización institucional y ejercicio creador. El Interiorismo surge así con un lenguaje propio, una visión del hecho creador, una lectura particular de la realidad y una estructura destinada a sostenerlo, difundirlo y desarrollarlo.

El Ateneo Insular, institución que alberga al Movimiento Interiorista, es definido por su fundador como una entidad literaria cuyos miembros asumen los principios de la Poética Interior, hacen de la literatura el centro de su actividad creadora y se proponen contribuir al desarrollo literario nacional. Entre sus fines se encuentran la creación de obras conforme a ese ideario, el enriquecimiento intelectual de sus integrantes y la difusión de las letras. Desde sus comienzos fue concebido, por tanto, como un espacio de creación, aprendizaje y orientación estética.

Cabe recordar que, para 1990, Bruno Rosario Candelier era ya un reconocido crítico literario y profesor de Lengua y Literatura en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM). Desde años anteriores, venía estimulando el trabajo creativo a través de grupos, encuentros y concursos literarios, así como con sus propios ensayos e investigaciones. Esta trayectoria permite comprender que la fundación del Ateneo Insular no surge como un hecho aislado, sino como la continuidad de una labor previa de formación, orientación y promoción literaria.

En este sentido, podemos afirmar que uno de sus primeros aportes fue impulsar una organización estable de la vida literaria frente a la dispersión de los grupos y la falta de continuidad institucional, mediante la creación de una entidad sustentada en principios, objetivos y métodos de trabajo definidos. Otro aspecto relevante radica en haber estructurado una estética que concibe la realidad trascendente como un ámbito específico de creación literaria, una dimensión que, aunque había sido explorada por poetas y escritores anteriores, no había sido sistematizada en sus posibilidades estéticas ni en su formulación como modo de ficción.

Sobre esta base, el Ateneo Insular fue pensado como una red de grupos enlazados por un mismo ideario estético y por un plan común de preparación y creación. Su propósito iba más allá de la simple organización interna: buscaba articular comunidades literarias en distintas ciudades del país —entre ellas Santiago, Moca, Puerto Plata, Mao, La Vega, San Francisco de Macorís, Bonao, La Romana, Azua y Santo Domingo— bajo la guía de coordinadores locales que promovieran coloquios, encuentros, tertulias y talleres. Estas

actividades se dirigen al estudio de obras y autores con el fin de fortalecer los conocimientos de sus integrantes y dinamizar la vida cultural. Dentro de esa estructura, la Comisión Intelectual ha asumido una función clave en el acompañamiento y el estímulo de los escritores.

Con el paso de los años, el Interiorismo trascendió las fronteras dominicanas con la creación de grupos en España, Puerto Rico, Honduras y Cuba, entre otros países, lo que amplió significativamente su ámbito de difusión y acción. Durante esta expansión, diversos poetas, escritores e intelectuales asociados a este movimiento han contribuido a enriquecer el ideario inicial, convirtiéndolo en una experiencia estética compartida y sostenida en el tiempo. Asimismo, su fundador ha consolidado una dilatada obra ensayística y creativa que profundiza en los valores y principios rectores de su visión estética.

Junto al componente institucional, la otra gran vertiente del Interiorismo es la teórica, y es precisamente aquí donde los aportes de Rosario Candelier adquieren mayor relieve. Su punto de partida es la convicción de que la realidad abordable por la literatura no se agota en aquello que perciben los sentidos ni tampoco en lo que procede de la imaginación. Desde ahí distingue tres planos: la realidad real, la imaginaria y la trascendente. La primera corresponde al mundo objetivo, histórico y concreto; la segunda, al ámbito subjetivo, fantástico y onírico; y la tercera, a una dimensión sublime, metafísica y espiritual que rebasa la percepción sensorial. Sobre esta distinción se levanta gran parte de la estética interiorista.

A juicio del maestro y crítico mocano, la literatura dominicana había explorado ampliamente los dos primeros ámbitos. El realismo había orientado su mirada hacia la realidad objetiva, social e histórica; las corrientes subjetivistas, por su parte, habían privilegiado la imaginación, el simbolismo y los territorios interiores de la conciencia. El Interiorismo propone, en cambio, prestar especial atención a una tercera dimensión: la realidad trascendente. Su intención era ampliar el campo de la creación literaria incorporando esa dimensión como una nueva posibilidad de exploración estética. En este planteamiento, la trascendencia constituye otra vía de acceso a la realidad. El escritor no abandona, por ello, el mundo objetivo ni renuncia a la imaginación; por el contrario, se vale de ambos para indagar el sentido, el misterio y la dimensión interior de aquello que rebasa lo visible.

De acuerdo con esta concepción, Rosario Candelier sostiene que, para acceder a la realidad trascendente, no bastan los sentidos corporales, sino que es necesario recurrir a

lo que denomina “sentidos interiores”, entre los que enumera la intuición, la imaginación, la memoria sensible, el instinto y el sentido común. Entre ellos concede un lugar central a la intuición, entendida como la capacidad de penetrar en el interior de las cosas y develar su dimensión oculta. La experiencia creadora adquiere entonces una dimensión cognoscitiva, en cuanto permite aproximarse a aspectos de la realidad que no se ofrecen de manera inmediata a los sentidos. Se trata de una búsqueda que, a través de la literatura, intenta leer dentro del mundo, penetrar en la interioridad del ser y hallar allí una verdad capaz de convertirse en imagen, símbolo o palabra.

En esta elaboración teórica se destaca, sobre todo, el intento de fundamentar una comprensión propia del hecho creador. Su autor la vincula con una larga tradición mística, metafísica y mitopoética y reconoce que antes del Interiorismo ya existían obras y autores orientados hacia lo trascendente. Su propósito, por tanto, consiste en convertir esta dimensión en un principio consciente y sistemático de creación. Para ello, toma elementos de autores de diferentes épocas, los relaciona entre sí y los integra en un entramado estético coherente. De este modo, establece una continuidad entre la tradición literaria dominicana y universal y la nueva poética.

Asimismo, relaciona su ideal estético con movimientos dominicanos anteriores, como el Postumismo y la Poesía Sorprendida, en los que reconoce determinados aportes a la exploración de la realidad y de la subjetividad. Además, el Interiorismo puede establecer un diálogo con corrientes de la tradición literaria universal que han explorado lo interior y lo trascendente, como el Simbolismo, el Trascendentalismo y la literatura mística y metafísica. A esto se suma su apertura hacia elementos clásicos y modernos: de los primeros rescata el ideal de equilibrio y permanencia; de los segundos, la conciencia de la subjetividad y de la singularidad del creador.

Esta relación con la tradición permite advertir que el Interiorismo no se propone romper por completo con el pasado, sino asumirlo desde la convicción de que toda nueva poética incorpora elementos procedentes de estéticas anteriores. En ese sentido, uno de los rasgos más interesantes del pensamiento de Rosario Candelier es precisamente su intento de conciliar tradición y renovación.

En este contexto, la originalidad se entiende como la singularidad con que cada individuo percibe el mundo. Al ser esa percepción personal e irrepetible, cada escritor puede encontrar una voz propia al profundizar en su experiencia interior y expresar aquello que le es más genuino. Así, aunque la Poética Interior procura orientar al creador, no pretende anular su individualidad, sino ofrecerle un marco desde el cual pueda

desarrollar libremente su obra conforme a su sensibilidad, su experiencia y su relación personal con la realidad.

Los principios de individuación, interiorización y compenetración articulan la propuesta estética del Interiorismo en función de tres búsquedas esenciales: reconocer el valor intrínseco de cada ser o elemento, penetrar en su sentido profundo y establecer una relación entrañable entre el creador y cuanto lo rodea. Se trata de una relación afectiva, intuitiva y espiritual, en la que la realidad exterior puede convertirse en reflejo del mundo interior y este, a su vez, encontrar en lo circundante imágenes capaces de expresar sus resonancias más profundas.

Parte importante de su trabajo teórico consistió en evitar que el Interiorismo quedara reducido a una intuición o a una sensibilidad particular ante la literatura. Con ese fin, lo dotó de principios, conceptos y recursos propios que permitieran concretar esa estética en la creación. Dentro de ese esfuerzo de sistematización aparecen los procedimientos interiorizantes, entre los que se encuentran la humanización de la naturaleza, la espiritualización o sacralización de lo material, la vivificación de los objetos y el empleo de imágenes y símbolos destinados a revelar la dimensión interior y trascendente del ser y de la realidad. Estos permiten penetrar más allá de la apariencia visible de las cosas y expresar, mediante la palabra literaria, aquello que permanece oculto o intangible.

A partir de estos recursos, la imagen adquiere una función reveladora, pues la palabra no se valora únicamente por su belleza formal, sino también por su capacidad para hacer perceptible aquello que la experiencia inmediata no alcanza a mostrar ni expresar. En ese sentido, el autor rechaza tanto el exceso conceptual como el juego verbal desligado de una significación humana más honda y busca un equilibrio entre belleza y pensamiento, emoción y concepto. A ello se suma la importancia concedida a valores humanos y espirituales como el amor, la armonía, la ternura, la bondad, la paz interior, la contemplación y el crecimiento espiritual, que sitúan la literatura en estrecha relación con la conciencia y la vida interior.

De ahí el carácter ético y humanístico del Interiorismo, que llega a definirse como un “Humanismo Trascendente”, orientado a explorar lo más profundo del ser humano y favorecer una mayor conciencia de su mundo interior. En consonancia con ese ideal, el Ateneo Insular dio especial importancia a la formación de escritores mediante reuniones, lecturas, análisis de textos, sesiones de trabajo, tertulias y encuentros. La dimensión estética del movimiento estuvo acompañada por una labor pedagógica que hizo del estudio, el intercambio y la creación compartida elementos esenciales de su evolución.

Esta forma de trabajo revela, además, una concepción colectiva de la vida literaria. La Poética Interior no fue entendida únicamente como un conjunto de postulados, sino como una poética que debía discutirse, estudiarse y ponerse a prueba en la propia creación. En esa dinámica, la actividad del Ateneo Insular funcionó como un espacio de encuentro entre reflexión y quehacer creativo, a la vez que mantuvo al Interiorismo en diálogo con autores y tradiciones de la literatura dominicana y universal.

El Interiorismo puede entenderse como una ampliación de la experiencia literaria, que incorpora la realidad trascendente, integra la mística, el mito y la metafísica como vías de creación y vincula la escritura con el aprendizaje compartido. El Ateneo Insular confiere institucionalidad a ese proyecto, al convertir sus principios y objetivos en una estructura organizada capaz de sostener su permanencia y favorecer su proyección. En este proceso, Rosario Candelier ocupa un lugar central como formulador, sistematizador y promotor de la Poética Interior, así como en la organización de los espacios destinados a su desarrollo y difusión.

Su aporte es, por tanto, teórico, crítico, pedagógico, institucional y cultural, pero alcanza también la vida literaria y la búsqueda de nuevos cauces para la literatura dominicana, al ampliar sus posibilidades de creación y renovar su sensibilidad estética. En definitiva, esta labor encuentra su unidad en la articulación de la interioridad y la búsqueda de sentido con una concepción literaria presente tanto en la teoría como en la creación y en la vida cultural.

# ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA EN LA FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO FIL-2026

## Línea de tiempo de la poesía
## Por William Acevedo Fernández



**HACIA DÓNDE VA LA POESÍA**

Por: William Acevedo Fernández

3 de octubre de 2026

**De los 3 géneros de la literatura (Narrativo, lírico y dramático), vamos analizar el género lírico en una línea de tiempo.**

| | EDAD ANTIGUA<br>3500 A.c. - 476 D.c. | EDAD MEDIA<br>476 d.C - SIGLO XIV | EDAD MODERNA<br>SIGLO XV - XVIII | SIGLO XIX | SIGLO XX | SIGLO XXI |
|---|---|---|---|---|---|---|
| **CARACTERÍSTICAS** | | | | | | |
| **Medio de expresión** | Pictórico en las cavernas | Pergamino. Pocos leen. | Libro impreso | Periódicos | Radio, recital | Oralidad digital |
| | Oral. Grecia (Homero) | Canto: Trovadores y juglares. | Imprenta 1443 Gutenberg | Revistas | Disco de vinilo | Redes sociales |
| | Grabado en piedra. Egipto y Sumeria. | Romances y cantares de gestas | | | Cine. TV | Se amplia la voz e imagen |
| | | | | | Imagen y voz | Videopoesía. foropoesía |
| | | | | | | I.A. poesía interactiva. |
| **Estructura** | Epopeya. Miles de versos. Ilíada y Odisea | Cantares de gestas. 100-200 | Sonero. 14 versos. | Continúa Soneto y Décima. | Verso libre. | Microcosmo redes sociales |
| | Lírica griega. Cantos sin número fijo. | Romances. Sin número fijo. | Décima/Espinela. 10 versos | Poemas 20,30, 80 versos. | Poema brevísimo | Visual, palabras sueltas. |
| **Tema o fondo** | Los dioses y los héroes. Guerra y honor. | Dios y el amor real. | El hombre, el tiempo. Vanidad. | El yo que sufre. | Ruptura y vacío. Dónde está Dios. | Identidad y resistencia. |
| De lo colectivo a lo individual. | La muerte. el más allá. El destino. | El amor cortés. La muerte. | El desengaño. Egocentrismo. | Soledad. La Noche. Patria. | Belleza pura. Exotismo. | Inmigración, Ecología. |
| | La biblia. Dios y el amor cósmico. | La fugacidad. | Disfruta hoy, polvo serás. | Amor imposible. Muerte. | Vanguardias: ciudad, máquinas. | Memoria y barrio. Humano y |
| | | Lo importante alcanzar el paraíso. | | Realismo: injusticia ,pobreza. | La nada. El silencio. | Máquinas. Amor líquido |
| **Estética** | El concepto de belleza era igual a fuerza | Estética sencilla y musical. | Lenguaje de la armonía. | La estética del Yo y la Noche. | Estética de la ruptura. | Estética de lo auténtico y roto. |
| | y memoria. Si suena fuerte y se te queda, | Rima fácil. Consonante para el pueblo | Equilibrado. Claro. | Emoción desbordada. | Ya no hay belleza bonita. Choque. | Lenguaje de calle. |
| | es bello. Recursos: epítetos, repetición. | que no sabe leer. | Naturaleza idealizada. | Lenguaje exclamativo. Ay. Oh. | Futurismo. Libertad. Sueño. Absurdo. | Spanglish, abreviaturas. |
| | | Belleza que se pueda cantar. | Belleza=proporción. | Lo sublime te hace temblar. | Ruido de máquinas- | Errores a propósito. |
| | | Estribillos que se repitan fácil de | Asombrar y confundir. | Se rompe el orden clásico. | Poesía visual. Dibuja algo en la página. | Realidad intensional. |
| | | memorizar. | Cuanto más te cuesta entender | Realismo. Belleza fea. Sin adornos. | | Multimedia: Audio+texto+video. |
| | | | más bello es. | Modernismo. Palabras exóticas. | | Estética minimalista. |
| | | | | Belleza=joya. | | |
| **Obras universales** | La Epopeya de Gilgamesh. 1er poema. | Cantar de Mío Cid - Anónimo. | Orlando Furioso - Ludovico Ariosto | Hojas de hierba - Walt Whitman | Altazor - Vicente Huidobro | Averno - Louise Gluck |
| | La Ilíada y La Odisea. Base toda literatura | Divina comedia - Dante | Jerusalén libertada - Torcuato Tasso | Las flores del mal - Charles Baudelaire | La tierra baldía - S.T. Eliot | Ocho - Tyehimba Jess |
| | Teogonía y Trabajos y Días. Hesíodo. | Cantigas de Santa María - Alfonso X | Os Lusíadas - Luis Camoes | Rimas y leyendas - Bécquer | 20 poemas de amor - Pablo Neruda | Leche y miel - Rupi Kaur |
| | Eneida. Virgilio. Tra obra maestra. | Cantar de Roldán - Francés | El paraíso perdido - John Milton | Los Miserables - Víctor Hugo | Canto General - Pablo Neruda | Poetas en pandemia - Global |
| | Cantares - Safo. Odas - Píndaro. | Cuentos de Canterbury - G. Chaucer | Sonetos - William Shakespeare | Azul - Rubén Darío | Ariel - Sylvia Plath | |
| | Arte de Amar - Ovidio. | Cantar de los Nibelungos - Alemania | Poesías - Sor Juana Inés de la Cruz | | Poesía completa - Octavio Paz | |
| **Conclusión** | Hacia dónde va la literatura, esta vez la poesía: va hacia la transformación de la estructura, la estética y el tema, en procura del verso perfecto y el instante eterno. | | | | | |

**Bibliografía:**

1. Paz, O. (1956). Blanco y la ira. Fondo de Cultura Económica. [Para estética y medio de expresión de la poesía]
2. Beristáin, H. (1988). Diccionario de retórica y poética. Editorial Porrúa.
3. Quilis, A. (1975). Métrica española. Ediciones Alcalá. [Para cantidad de versos. sonero, décima, etc.]

# HACIA DÓNDE VA LA POESÍA

Por: William Acevedo Fernández

3 de octubre de 2026

**De los 3 géneros de la literatura (Narrativo, lírico y dramático), vamos analizar el género lírico en una línea de tiempo.**

| CARACTERÍSTICAS | EDAD ANTIGUA<br>3500 A.c. - 476 D.c. | EDAD MEDIA<br>476 d.C - SIGLO XIV | EDAD MODERNA<br>SIGLO XV - XVIII |
|---|---|---|---|
| **Medio de expresión** | Pictórico en las cavernas | Pergamino. Pocos leen. | Libro impreso |
| | Oral. Grecia (Homero) | Canto. Trovadores y juglares. | Imprenta 1440 Gutenberg |
| | Gravada en piedra. Egipto y Sumeria. | Romances y cantares de gestas | |
| **Estructura** | Epopeya. Miles de versos: Iliada y Odisea | Cantares de gestas. 100-200 | Soneto. 14 versos. |
| | Lírica griega. Cantos sin número fijo. | Romances. Sin número fijo. | Décima/Espinela. 10 versos |
| **Tema o fondo** | Los dioses y los héroes. Guerra y honor. | Dios y el amor real. | El hombre, el tiempo. Vanidad. |
| De lo colectivo a lo individual. | La muerte, el más allá. El destino. | El amor cortés. La muerte. | El desengaño. Egocentrismo. |
| | La biblia. Dios y el amor cósmico. | La fugacidad. | Disfruta hoy, polvo serás. |
| | | Lo importante alcanzar el paraíso. | |
| **Estética** | El concepto de belleza era igual a fuerza | Estética sencilla y musical. | Lenguaje de la armonía. |
| | y memoria. Si suena fuerte y se te queda, | Rima fácil. Consonante para el pueblo | Equilibrado. Claro. |
| | es bello. Recursos: epítetos, repetición. | que no sabe leer. | Naturaleza idealizada. |
| | | Belleza que se pueda cantar. | Belleza=proporción, |
| | | Estribillos que se repiten facil de | Asombrar y confundir. |
| | | memorizar. | Cuanto más te cueste entender |
| | | | más bello es. |
| **Obras universales** | La Epopeya de Gilgamesh. 1er poema. | Cantar de Mío Cid - Anónimo. | Orlando Furioso - Ludovico Ariosto |
| | La Ilíada y La Odisea. Base toda literatura | Divina comedia - Dante | Jerusalén libertada - Torcuato Tasso |
| | Teogonía y Trabajos y Días. Hesíodo. | Cantigas de Santa María - Alfonso X | Os Lusíadas - Luis Camoes |
| | Eneida. Virgilio. 1ra obra maestra. | Cantar de Roldán - Francés | El paraíso perdido - John Milton |
| | Cantares - Safo. Odas - Píndaro. | Cuentos de Canterbury - G. Chaucer | Sonetos - William Shakespeare |
| | Arte de Amar - Ovidio. | Cantar de los Nibelungos - Alemania | Poesías - Sor Juana Inés de la Cruz |

| | |
|---|---|
| **Conclusión** | Hacia dónde va la literatura, esta vez la poesía: va hacia la transformación de la estructura, la estética y el tema, en procura del verso perfecto y el instante eterno. |

**Bibliografía:**


1. Paz, O. (1956). El arco y la lira. Fondo de Cultura Económica. [Para estética y medio de expresión de la poesía]
2. Beristáin, H. (1988). Diccionario de retórica y poética. Editorial Porrúa.
3. Quilis, A. (1975). Métrica española. Ediciones Alcalá. [Para cantidad de versos, soneto, décima, etc.]

# HACIA DÓNDE VA LA POESÍA

Por: William Acevedo Fernández

3 de octubre de 2026

**De los 3 géneros de la literatura (Narrativo, lírico y dramático), vamos analizar el género lírico en una línea de tiempo.**

| CARACTERÍSTICAS | SIGLO XIX | SIGLO XX | SIGLO XXI |
|---|---|---|---|
| **Medio de expresión** | Periódicos | Radio, recital | Oralidad digital. Redes sociales. |
| | Revistas | Disco de vinilo | Se amplía la voz e imagen |
| | | Cine, TV | Videopoesía, fotopoesía |
| | | Imagen y voz | I.A. poesía interactiva. |
| **Estructura** | Continúa Soneto y Décima. | Verso libre. | Micropoema redes sociales |
| | Poemas 20,30, 80 versos. | Poema brevísimo | Visual, palabras sueltas. |
| **Tema o fondo** | El yo que sufre. | Ruptura y vacío. Dónde está Dios. | Identidad y resistencia. |
| De lo colectivo a lo individual. | Soledad. La Noche. Patria. | Belleza pura. Exotismo. | Inmigración. Ecología. |
| | Amor imposible. Muerte. | Vanguardias: ciudad, máquinas. | Memoria y barrio. Humano y |
| | Realismo: injusticia, pobreza. | La nada. El silencio. | Máquinas. Amor líquido |
| | | | |
| **Estética** | La estética del Yo y la Noche. | Estética de la reptura. | Estétiva de lo autentico y roto. |
| | Emoción desbordada. | Ya no hay belleza bonita. Choque. | Lenguaje de calle. |
| | Lenguaje exclamativo: Ay, Oh. | Futurismo. Liberta. Sueño. Absurdo. | Spanglish, abreviaturas. |
| | Lo sublime te hace temblar. | Ruido de máquinas- | Errores a propósito. |
| | Se rompe el orden clásico. | Poesía visual. Dibuja algo en la página. | Fealdad intensional. |
| | Realismo. Belleza fea. Sin adornos. | | Multimedia: Audio+texto+video. |
| | Modernismo. Palabras exóticas. | | Estétiva minimalista. |
| | Belleza=joya. | | |
| **Obras universales** | Hojas de hierba - Walt Whitman | Altazor - Vicente Huidobro | Averno - Louise Gluck |
| | Las flores del mal - Charles Baudelaire | La tierra baldía - S.T. Eliot | Olio - Tyehimba Jess |
| | Rimas y leyendas - Bécquer | 20 poemas de amor - Pablo Neruda | Leche y miel - Rupi Kaur |
| | Los Miserables - Víctor Hugo | Canto General - Pablo Neruda | Poetas en pandemia - Global |
| | Azul - Rubén Darío | Ariel - Sylvia Plath | |
| | | Poesía completa - Octavio Paz | |

| **Conclusión** | Hacia dónde va la literatura, esta vez la poesía: va hacia la transformación de la estructura, la estética y el tema, en procura del verso perfecto y el instante eterno. |
|---|---|

**Bibliografía:**


1. Paz, O. (1956). El arco y la lira. Fondo de Cultura Económica. [Para estética y medio de expresión de la poesía]
2. Beristáin, H. (1988). Diccionario de retórica y poética. Editorial Porrúa.
3. Quilis, A. (1975). Métrica española. Ediciones Alcalá. [Para cantidad de versos, soneto, décima, etc.]

**CONFERENCIA *EL TALANTE INTELECTUAL E INVESTIGADOR DE PURA EMETERIO RONDÓN: ÉTICA Y ESTÉTICA DEL MITO LITERARIO*, PRONUNCIADA POR EL POETA Y ENSAYISTA FAUSTO LEONARDO HENRÍQUEZ**




En el marco de la celebración de su centenario, la Academia Dominicana de la Lengua realizó un acto conmemorativo sobre la trayectoria, el trabajo y el aporte intelectual de la fenecida académica correspondiente Pura Emeterio Rondón, mediante la conferencia *El talante intelectual e investigador de Pura Emeterio Rondón: ética y estética del mito literario*, pronunciada por el poeta y ensayista Fausto Leonardo Henríquez.

La actividad reunió a académicos, familiares, amigos y escritores, quienes se dieron cita para honrar la memoria de una intelectual cuya labor investigativa y crítica contribuyó al estudio de la literatura, los mitos y las raíces culturales del Caribe, desde una perspectiva que vincula el pensamiento, la identidad y la sensibilidad artística.

El encuentro inició con las palabras de salutación de la doctora Rita Díaz, secretaria y miembro de número de la Academia Dominicana de la Lengua, quien manifestó que la institución, al propiciar este acto, reafirma su compromiso de reconocer y mantener vivo el legado de quienes han contribuido al desarrollo de las letras y el pensamiento dominicanos. En ese sentido, destacó que la ocasión estaba dedicada a rememorar el trabajo y el aporte intelectual de doña Pura Emeterio Rondón a través de las reflexiones de Fausto Leonardo Henríquez.

La presentación del conferencista estuvo a cargo de la doctora Carmen Pérez Valerio, quien introdujo a los presentes en la trayectoria intelectual, literaria y cultural del invitado.

Henríquez, miembro correspondiente de la Academia Dominicana de la Lengua y sacerdote misionero de la Congregación de la Misión de San Vicente de Paúl, cuenta con una sólida formación filosófica y teológica, cursada en la República Dominicana y España. Su trayectoria reúne la creación poética, la crítica literaria, la docencia y la promoción cultural, con una producción que incluye títulos como *Claridades*, *La otra latitud*, *Arca de amasar diluvios*, *Gemidos del ciervo herido*, *La palabra en la retina*, *Savia innombrable*, *La isla dorada* y *Estampas agrestes*.

Es miembro titular y dirigente del Movimiento Interiorista, fundador y editor de la revista

literaria *CriticArte*, y ha participado en diversas iniciativas orientadas a promover la literatura dominicana dentro y fuera del país.

Durante su conferencia, Fausto Leonardo Henríquez centró su exposición en el análisis de *Ética y estética del mito literario*, tema que publicó en el libro *Tras la senda ensayística de Pura Emeterio Rondó.* Dicho tema lo consideró fundamental para comprender el pensamiento, la sensibilidad y el método de investigación de Pura Emeterio Rondón.

En su exposición, también destacó la concepción del mito que desarrolla Rondón, entendida como una expresión en la que convergen el ser humano, la naturaleza, el lenguaje y el pensamiento. A partir de esa interacción surgen construcciones de la imaginación que se manifiestan en el arte, la religión, la moral, la historia y la filosofía, entre otros ámbitos de la experiencia humana.

Aunque el mito puede estudiarse desde disciplinas como la antropología, la psicología, la filosofía y la historia de las religiones, la investigadora concentra su atención en el terreno literario. En este ámbito, el mito adquiere una configuración particular al pasar por el filtro intelectual e imaginativo del escritor, quien lo transforma y adapta a una realidad cultural determinada, dotándolo de una forma estética y de significaciones que trascienden lo meramente narrativo.

Otro de los aspectos abordados por Henríquez fue la relación entre la poesía y los orígenes del mito. Según la perspectiva que desarrolla Rondón en su obra, el lenguaje poético constituyó un espacio propicio para la formación y transmisión de los relatos míticos, mediante los cuales las sociedades antiguas intentaban responder a las grandes interrogantes de la existencia.

Preguntas relacionadas con el origen del mundo y de la vida, el sentido de la muerte y el destino final del ser humano encontraron expresión en relatos transmitidos inicialmente por la tradición oral. Estas narraciones, cargadas de imágenes, símbolos y significados colectivos, se convirtieron en una de las formas fundamentales mediante las cuales las comunidades interpretaron su realidad y construyeron sus imaginarios.

Henríquez destacó, además, que para Pura Emeterio Rondón existe una estrecha relación entre mito y literatura, antropología y literatura, inconsciente colectivo y arquetipos, así como entre símbolo y creación literaria.

Desde esa perspectiva, el escritor sensible es capaz de captar los múltiples influjos de la realidad y transformarlos, mediante la palabra, en revelaciones, símbolos, mitos y arquetipos. La literatura se convierte así en un espacio de conocimiento y exploración de la condición humana, donde la imaginación no se separa de la experiencia histórica, social y cultural.

Esta lectura pone de relieve el alcance de la labor investigativa de Rondón, quien no se limita a estudiar los mitos como relatos pertenecientes al pasado, sino que los examina como expresiones vivas de los valores, las contradicciones, las aspiraciones y los imaginarios de los pueblos.

Uno de los momentos más significativos de la conferencia se produjo cuando Henríquez reflexionó sobre la dimensión cultural y humana de la obra de Pura Emeterio Rondón, a la que consideró especialmente representativa de su cosmovisión y de su concepción del Caribe antillano, en particular de las culturas dominicana y haitiana.

Henríquez recurrió a figuras como Yelidá y Anacaona para construir una evocación simbólica de la inteligencia, la herencia cultural y la capacidad de superación de la autora. A través de estas referencias, resaltó la manera en que Rondón convirtió su oficio de investigadora, educadora e intelectual en una vía para reivindicar la riqueza del mestizaje y promover una comprensión más amplia de la identidad antillana.

En ese sentido, destacó la posibilidad de reconocerla entre las escritoras de la

resistencia, por su interés en los mitos literarios como vehículos para comprender el dolor, los derechos y los sueños de los pueblos caribeños.

La reflexión de Henríquez permitió apreciar, por tanto, que el legado de Pura Emeterio Rondón no reside únicamente en la profundidad de sus investigaciones, sino también en su capacidad para vincular la literatura con la memoria histórica, la identidad cultural y las aspiraciones de justicia y convivencia de los pueblos del Caribe.

En representación de la familia, Melania Emeterio Rondón expresó su agradecimiento a la Academia Dominicana de la Lengua por dedicar este encuentro a la memoria de su hermana, especialmente en el contexto de la celebración del centenario de la institución.

Agradeció, asimismo, a las personas que hicieron posible la actividad y valoró el gesto de mantener presente el trabajo y el aporte intelectual de Pura Emeterio Rondón, cuya trayectoria dejó una huella significativa en su entorno familiar y en los espacios académicos y culturales en los que desarrolló su labor.

Al evocar su personalidad, Melania describió a su hermana como un ser que «respiraba y transpiraba sabiduría y amor», expresión con la que sintetizó la pasión de Pura por el conocimiento, su cercanía humana y su permanente inclinación hacia las letras.

También recordó cómo su interés por aprender y superarse fue guiando su vida por un camino de crecimiento constante, avanzando peldaño a peldaño en la búsqueda de una formación cada vez más sólida. Esa disposición al estudio y al perfeccionamiento personal, según evocó, constituyó uno de los rasgos distintivos de su hermana.

Sus palabras añadieron al acto una dimensión íntima y afectiva, al mostrar detrás de la intelectual reconocida por sus investigaciones a una mujer cuya relación con el conocimiento estuvo acompañada por el amor, la perseverancia y una profunda vocación de superación.

La presencia de académicos, familiares, amigos y escritores reafirmó el valor de preservar la memoria de quienes han dedicado su vida al pensamiento y a la creación. En el recuerdo de Pura Emeterio Rondón permanece el testimonio de una mujer comprometida con el conocimiento y convencida de que la literatura, además de ser una manifestación estética, constituye una vía para interpretar la historia, reconocer la diversidad cultural y acercar a los pueblos mediante sus valores, sus luchas y sus esperanzas.

# EL CAMINO CARMESÍ DE TEONILDA MADERA
# BELLEZA Y SENTIDO EN LA CREACIÓN POÉTICA

**Por**
**Bruno Rosario Candelier**

*No se rompe la vida con la muerte;*
*no desvanece la luz donde mora el amor*
*no se pierde la fe cuando la aurora parte*
*si nos miramos hasta el fondo.*
(Teonilda Madera, *Un camino carmesí*, p. 29).

Fue Jorge Luis Borges quien consignó que los poetas son amanuenses del Espíritu ya que canalizan en su creación imágenes y símbolos con verdades de antiguas esencias y valores provenientes de las irradiaciones estelares de los mundos sutiles.

Teonilda Madera escribe poesía para formalizar, mediante el arte de la creación verbal, el sentido de la vida y el encanto del amor a la luz de lo viviente.

En su poemario *Un camino carmesí* (Kearney, Morris Publishing, 2009) hallamos poemas sensoriales y emocionantes, conceptuales y estéticos, reflexivos y espirituales que enaltecen el sentido de la palabra y atizan el valor de la creación. En el poema titulado "Alfa y Omega", Teonilda Madera recrea su valoración de nuestro país, resalta su aliento cultural y pondera su determinación para crear y vivir: "*Este pueblo temerariamente yergue/desde su semen volcánico/y se derrama en montañas, praderas,/ríos y mares sempiternos.//Este terruño pequeño/late en un continente/acrisolado de cultura.//Este país clavado en el pecho/de la gente es una aventura/de sangre y fuego;/es una espada verde/que se levanta como el Izalco*" (Teonilda Madera, *Un camino carmesí*, Kearney, Morris Publishing, 2009, p. 2).

En "Detonación" la poeta intuye el aliento de la vida, resalta el sentido del amor, enfatiza el valor de la creación y enaltece el fulgor de lo viviente que el talento estético de la poeta resalta, el valor conceptual de la creadora enfatiza y la emoción estética de la autora pondera, una manera de valorar el aliento de la creación y el logos de la conciencia que nos distingue y enaltece en cuya virtud plasmamos el talento para vivir y crear, sentir y amar, exaltar y ponderar el arte de la creación, por lo cual nuestra agraciada poeta consigna: "*Cada vez que se abre una flor/renace la esperanza/de escuchar una melodía universal/que mitigue este dolor belicoso/que lacera./Cada ve el alba rasga la obscuridad/emerge un sol fogoso que busca/desesperadamente dos corazones/para reiniciar en ellos el amor*" (Teonilda Madera, *Un camino carmesí*, Kearney, Morris Publishing, 2009, p. 5).

Según la visión estética de nuestra poeta la realidad sensorial ilumina la conciencia, y la luz, que subyuga la sombra, enciende el pabilo de la sabiduría y atiza el aliento que vivifica, por lo cual nuestra poeta concibe, recrea y consigna con el poder de su entusiasmo edificante y luminosos el encanto de la creación: "*La iluminación conjuró/la maldición tendida entre nosotros/y el presagio de la muerte del miedo/quedó rendido ante el arrebato/y hubo fuego, mucho fuego/en el sendero que me condujo a tu lado./Te fui devorando como una loba/y a mi apetito respondieron/tus frémitos enloquecidos/y un torrente erótico llegó de golpe/y bebiéndome los siglos/del amor de un sorbo/olvidé la desazón pasada/y devoré tus instintos/y mis labios humedecidos/exorcizaron la nube negra/y miel destiló el clavel rendido*" (Teonilda Madera, *Un camino carmesí*, Kearney, Morris Publishing, 2009, pp. 6-7).

Poetizar entraña crear y, al crear, elaboramos imágenes y mito, metáfora y conceptos, comparaciones y epítetos que hacen de las palabras un faro de luz, una veta del sentido, el fuero de la forma que emociona y el cauce de la belleza que edifica. Eso lo sabe y lo expresa la poeta dominicana radicada en los Estados Unidos de América, por lo cual intuye y crea, piensa y escribe, concibe y formaliza las imágenes que concibe su talento creador para hacer de las palabras el vehículo de su sabiduría espiritual y el fuero de su talento creador, que este poemario, eco de su mente luminosa, consigna y revela para enaltecer el sentido de lo viviente y el encanto de la creación, como lo confirma esta singular estrofa: "*Sentí la bastedad del universo/en mí, sobre mí y debajo de mí/palpitando, susurrando un canto/litúrgico que se escapaba de tus labios/y tocamos la puerta de la arcadia/en comunión y fue sándalo tu cuerpo/y azalea el mío y fuimos burbuja,/barro y hoguera que se apagaba/y se encendía*" (Teonilda Madera, *Un camino carmesí*, Kearney, Morris Publishing, 2009, p. 7).

Cada poeta crea un mundo con sus intuiciones, imágenes y conceptos, y, como el mundo es infinito, también son infinitos los mundos sutiles creados por los poetas, por lo cual cada poeta es un mundo con su peculiar imaginería conceptual, estética y espiritual.

Cuando le preguntaron al famoso poeta inglés, llamado William Blake, integrante del Grupo de Poetas Místicos Ingleses del siglo XVIII, cuál era la función peculiar de un poeta, contestó poéticamente, y dijo: "*Ver un mundo en un grano de arena/y un cielo en una flor silvestre*" (William Blake, *Ver un mundo en un grano de arena*, Madrid, Visor Libros, 2009, p. 451).

Cada persona tiene su manera peculiar de ver y recrear la vida. Y cada poeta tiene también una manera singular de sentir y plasmar la creación mediante su lírica entrañable. Porque se trata de formalizar intuiciones y vivencias a la luz de lo viviente, y, si cada persona es un mundo, cada poeta e un vate, vale decir, un creador que crea, a su gusto y manera, lo que siente, intuye y crea del fulgor de lo viviente.

Nikos Kazantzzakis, que tenía un alma que gemía con el universo, aseguraba que en el viaje de la vida, "cada hombre carga su cruz sobre sus hombros y sube a su Gólgota" (Nikos Kazantzakis, *Carta al Greco*, Buenos Aires, Edición Carlos Loblé, 1973, p. 11). Y cuando Teonilda Madera, cuyo nombre significa "guerrera divina", emprendió el viaje de su vida y, para conocerlo mejor, emprendió el camino de Santiago, en España, que evoca y recrea en este poemario para saber el destino de su vida a la luz de la creación, por lo cual consignó en los siguientes versos que concibe la creación como el camino hacia su interior para captar el sentido trascendente de la vida, por lo cual escribió: "*Es un manto de neblina/que envuelve a los peregrinos;/es un amigo silencioso/que camina a tu lado;/es un sendero milenario/que alberga las huellas/que el tiempo ha plasmado/en el polvo, en las rocas,/en el follaje de los árboles,/en las montañas vigilantes/como dioses impávidos*" (Teonilda Madera, *Un camino carmesí*, Morris Publishing, 2009, p. 10).

Todos tenemos un sueño que atiza el sentido de la vida y el ideal de la sensibilidad y la conciencia. Lógico es consignar que los poetas, que plasman en sus versos el sentido de la vida y el ideal de su conciencia, viven y crean, sueñan y anhelan, cantan y escriben para enaltecer el sueño que su corazón idealiza y el sentido que su sensibilidad experimenta por lo cual Teonilda, como "guerra divina", lucha y sueña, escribe y ama, concibe y recrea, en versos entrañables, lo que su corazón anhela, sin olvidar que solo se sueña lo que no parece imposible: "*Sueña amor sueña/con gaviotas en el cielo,/con una flor disecada en un libro,/con una sinfonía marina,/con mundos exóticos,/con un vela encendida/en tus pupilas,/con una cítara sin tiempo,/con un noche con luna parida/de luceros*" (Teonilda Madera, *Un camino carmesí*, Morris Publishing, 2009, p. 27).

La actividad docente, literaria y promocional de Teonilda Madera se puede apreciar en las diversas fotos que ilustran este poemario. Entre los diversos aspectos enfocados en

estos versos la poeta evoca tormentos, conflictos, dolores, desamores, frustraciones y angustias –que constituyen la madeja de la vida-, y también recrea dicha, satisfacción, encanto, alegría, logros, gozos, amores y creaciones –que componen el encanto de lo viviente-, puesto que el arte de la creación se nutre de las vivencias entrañables, gozosas y dolorosas, de la realidad real. Con razón, Garcilaso de la Vega postulaba el "dolorido sentir" como la sustancia inspiradora de la poesía. Y la estética interiorista postula el "gozoso sentir" como fuente nutridora de la creación estética. Ambas vertientes atizan el arte de la creación poética, como se puede apreciar en el "Camino Carmesí" de Teonilda Madera, que sabe vivir y crear, sentir y expresar, "coser y cantar", como rezaba la expresión final de los cuentos y relatos tradicionales. Por eso, consciente del sentido de su creación, la poeta consignó en los siguientes versos: "*Una mujer es un camino carmesí/que se inunda a veces;/una mujer es un arcano/que viene de cabeza,/o de pie a estrellarse/en el precipicio de la vida.//Una mujer e un oráculo/acostumbrado a que le lluevan/encima vidas infinitas.//Una mujer e un ciclo de lágrimas/rojas, un acertijo terrenal,/fluvial y material que se abrasa/y se derrama en un paraíso recuperado*" (Teonilda Madera, *Un camino carmesí*, Kearney, Morris Publishing, 2009, p. 41).

Teonilda Madera aborda el sentido de la vida como sustancia de su creación. En tal virtud, enfoca todo lo viviente a la luz de su sensibilidad estética y su conciencia espiritual con objetividad y verismo, emoción y pasión, ternura y anhelo de orientar y edificar, por lo cual consigna, emocionada y consentida: "*Busco una palabra sagaz, caliente/que cambie de súbito la vida;/la busco hacia adentro, en un rincón/de una página que aguarda una lectura;/la busco en una sonrisa, en un poema añejo,/en el corazón lacerado de una madre/que no alcanza a poner al hijo a salvo.//Busco esa palabra en la lluvia,/en el río y plomizo que se desliza/sigiloso, vigilante por mi ventana*" (Teonilda Madera, *Un camino carmesí*, Kearney, Morris Publishing, 2009, p. 51).

La creación poética de Teonilda Madera no se inspira en lo que ella imagina y fabula, aunque lo sugiere, sino en lo que vive y sufre, lo que experimenta y goza, razón por la cual su lírica combina el "dolorido sentir" y el "gozoso sentir" para comprenderlo todo, vivirlo todo y edificar con todo: "*Abrir, penetrar, encender, arrebatar/la luz cegadora de la incandescente Aurora/que rasga la noche y pare soles.//¡La Aurora vestida de colores/enamora los pinceles/y cautiva a los pintores!*" (Teonilda Madera, *Un camino carmesí*, Kearney, Morris Publishing, 2009, p. 63).

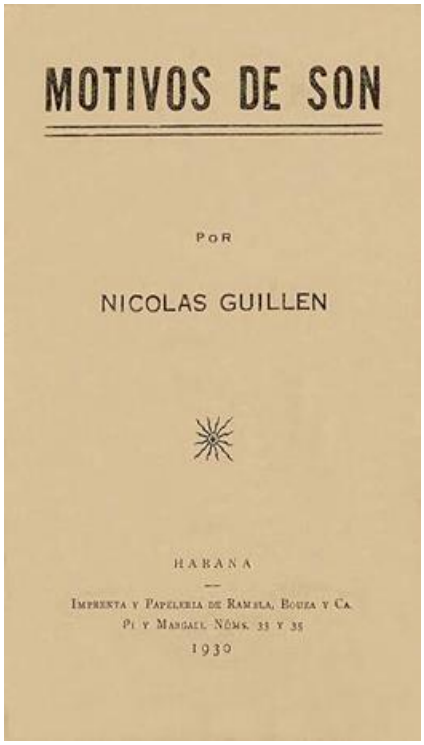
Un gran acierto del pensador y poeta Fausto Leonardo Henríquez fue denominar "Poética de la fábula" a este poemario de Teonilda Madera por el hecho, entre varios aspectos, que *El camino carmesí* emplea numerosos términos mitológicos, como se verá en mi *Diccionario de término mitológicos*, listo para la imprenta de este servidor.

Con vocablos que aluden a la realidad real y a la realidad mitológica, con la sustancia de sus vivencias entrañables y su anhelo consentido, con las intuiciones de su talento creador y su vocación docente, la poeta dominicana radicada en los Estados Unidos de América, Teonilda Madera, crea un poemario que ilumina y edifica, que inspira y emociona, y que hace del arte de la creación verbal el sentido que eleva y el aliento que trasciende, veta de su talento intelectual y cauce de su visión estética de lo viviente con un sentido luminoso, edificante y creador.

**Bruno Rosario Candelier**
Ateneo Insular del Interiorismo
Moca, R. Dom., 24 de octubre de 2026.

**VARIACIONES DIALECTALES Y SOCIOLECTALES EN EL POEMARIO *MOTIVOS DE SON*, DE NICOLÁS GUILLÉN**

**Por Manuel Matos Moquete**




En la poesía de Nicolás Guillén se observan con nitidez fenómenos de variación del español estándar hacia el habla popular y coloquial caribeña relacionada con el significante negro. Son notorios los rasgos de la oralidad popular cubana, particularmente de la población de origen africano.

Sin embargo, en los tres poemarios del autor basados en ese significante, hay una tendencia progresiva a la disminución de las variaciones dialectales cubanas: *Motivos de son* (1930), *Sóngoro cosongo* (1931) y *West Indies. LTD* (1934).

El poemario *Motivos de son* es el que muestra las variaciones dialectales y sociolectales en forma más pronunciada. La poesía "Negro bembón", de ese poemario, es un texto oral popular y coloquial que se aparta de la fonética y la ortografía normalizadas.

Las principales palabras son significantes transcritos del habla oral del sector poblacional de bajo nivel educativo: *brabo, disen, to, todabía, sapato, ere, Caridá.*

Poema "Negro Bembón"

*¿Po qué te pone tan brabo,*
*cuando te disen negro bembón,*
*si tiene la boca santa,*
*negro bembón?*

*Bembón así como ere*
*tiene de to;*
*Caridá te mantiene,*
*te lo da to.*

*Te queja todabía,*
*negro bembón;*
*sin pega y con harina,*
*negro bembón,*
*majagua de dri blanco,*
*negro bembón;*
*sapato de do tono,*
*negro bembón...*

*Bembón así como ere,*
*tiene de to;*
*Caridá te mantiene,*
*te lo da to.*

Además de los vocablos señalados, en ese poema están presentes varios hechos lingüísticos propios del habla popular en el Caribe hispánico, y en Cuba, particularmente: la geminación, común en el habla habanera:

*Po qué: "¿Po qué te pone tan brabo?"*; también la elisión o eliminación consonante /d/: *to, "tiene de to*"; asimismo, la apócope del nombre propio Caridad en *"Caridá te mantiene".*

La misma expresión que da título al poema "Negro bembón" es propia del habla popular en determinados contextos de la discriminación racial, usada en el Caribe regularmente en forma despectiva contra la gente de ascendencia africana.

El poema "Mulata" de ese mismo poemario está concebido sobre la misma base del habla popular coloquial. Importantes palabras de ese poema son transcritas del habla oral al carecer de ortografía normalizada*: dise, narise, ere, adelantá, e* (por *es*), *sojo* (por *tus ojos*), *supiera*(*s*), *pa na.*

Poema "Mulata"

*Ya yo me enteré, mulata,*
*mulata, ya sé que dise*
*que yo tengo la narise*
*como nudo de cobbata.*

*Y fíjate bien que tú*
*no ere tan adelantá,*
*poqque tu boca e bien grande,*
*y tu pasa, colorá.*

*Tanto tren con tu cueppo,*
*tanto tren;*
*tanto tren con tu boca,*
*tanto tren;*
*tanto tren con tu sojo,*
*tanto tren.*

*Si tú supiera, mulata,*
*la veddá,*
*¡que yo con mi negra tengo,*
*y no te quiero pa na!*

Son también notorios en ese texto algunos hechos lingüísticos propios del habla popular de los países del Caribe insular hispánico, como se observa en estos versos: *"mulata, ya sé que dice / que yo tengo la narise / como nudo de cobbata. / Y fíjate bien que tú / no ere tan adelantá, / poqque tu boca é bien grande, / y tu pasa, colorá".*

En ese poema se destacan hechos lingüísticos como la geminación: *cobbata, poqque, adelantá, colorá*; la elisión de la silaba /*da*/ de la palabra nada: *"na"*; de la consonante /*s*/ *en "ere", "supiera".* También *"la narise"*, por *las narices*; *"e"* en lugar de *es*; supresión de la silaba /*ra*/ *en "pa"*, por *para.*

Semejantes fenómenos lingüísticos aparecen en los demás poemas de ese poemario. Veamos solo algunos:

En el poema "Si tu supiera": *supiera, biera, vengan a be, vamo pa*.

En el poema "Sigue": "*me bite"* por *me viste.*

En el poema "Hay que tené boluntá" son numerosas las marcas del habla popular coloquial: el título mismo, *conose, hablá, na, buca un reá*, etc.:

*Empeña la plancha elétrica,*
*pa podé sacá mi flú;*
*buca un reá,*
*buca un reá,*
*cómprate un paquete vela*
*poqque a la noche no hay lu.*

En el poema "Búcate plata", el título, *poqque, Depue, !que ba?*, etc.:

*Búcate plata,*
*búcate plata,*
*poqque no doy un paso má:*
*etoy a arró con galleta,*
*na ma.*
*Yo bien sé cómo etá to,*
*pero biejo, hay que comé:*
*búcate plata,*
*búcate plata,*
*poqque me hoy a corré.*

*Depué dirán que soy mala,*
*y no me quedrán tratá,*
*pero amó con hambre, biejo,*
*¡qué ba!*
*Con tanto sapato nuebo,*
*¡qué ba!*
*Con tanto reló, compadre,*
*¡qué ba!*
*Con tanto lujo, mi negro,*
*¡qué ba!*

En el poema "Mi chiquita", esas marcas abundan:

*tan negra como e*
*no la cambio po ninguna*
*po ninguna otra mujé*

*Ella laba, plancha, cose,*
*y sobre to, caballero,*
*¡como cosina!*

*Si la bienen a bucá*
*pa bailá,*
*pa comé,*
*ella me tiene que llebá,*
*o traé.*
*Ella me dise: mi santo,*
*tú no me puede dejá;*
*bucamé,*
*bucamé,*
*bucamé,*
*pa gosá.*

Finalmente, en el poema "Tú no sabe inglé", de ese poemario, sin duda alguna el poeta nos permite inferir que ha seguido un patrón del habla coloquial en la escritura de *Motivos de son* a través de expresiones como la del mismo título, y las de estos versos:

*La mericana te buca,*
*y tú le tiene que huí:*
*tu inglé era de etrái guan,*
*de etrái guan y guan tu tri.*

*Bito Manué, tú no sabe inglé,*
*tú no sabe inglé,*
*tú no sabe inglé.*

El modelo popular y coloquial de los textos de Guillén, con las variaciones y las gradaciones señaladas, en este poemario, no son solamente significantes de tipo lingüístico. Tampoco son significantes propios del tipo de poesía conocida como negra, negrista, etc.

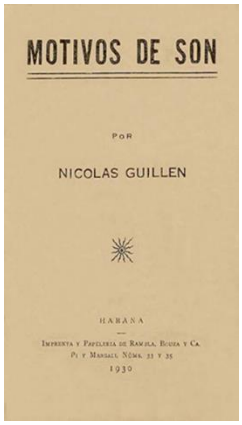
A partir de un uso específico de la lengua se deriva un modo literario de significar determinado: literatura realista, naturalista, criollista o costumbrista. Por tanto, son significantes estilísticos usados en la literatura que se apoyan en las variaciones lingüísticas para significar tipos de escritura literaria o tipos de orientación poética más amplios.

La relación de *Motivos de son* con el criollismo, el costumbrismo y, en general, el realismo, es sugerida por Ángel Augier en el prólogo a las *Obras Completas* del gran poeta cubano.

Las palabras de ese critico subrayan estos hechos*: la poética de Guillén recrea la vida del pueblo cubano de los años treinta del siglo XX, en particular de la Habana*; se apoya en acentos populares y nacionales caracterizados en el habla, el ritmo musical del son, las costumbres y la situación de miseria del pueblo, en particular del "pueblo negro". Esos son significantes importantes en esta poesía.

Afirma ese autor: “Después, sus primeros “Motivos de son”, en abril de 1930, constituyeron un verdadero acontecimiento cultural”.

En esos poemas el poeta pone en acción a personajes de un vecindario rumoroso, pendenciero y festivo de la ciudad de La Habana y de cualquier ciudad de Cuba de aquellos años, cuyo hablar se asemeja a la del vulgo, a la de los extractos sociales más bajos, a los de la “chusma”, en torno a los motivos relacionados, especialmente, con la población afrocubana: miseria, discriminación, música, creencias; en fin, la vida cotidiana.




Y claro, para la expresión de esas situaciones Guillén recurre a palabras y expresiones idiomáticas en apariencia propias de la población negra en Cuba relacionas con la música, el baile, la alimentación; en general, las costumbres.

Por esas razones, a la vez social, lingüística y literaria, en *Motivos de son* se observan con nitidez los fenómenos señalados de variación del habla popular y coloquial cubana y caribeña relacionados con el significante negro, a través de los cuales el poeta expresa la imagen dialectal y sociolectal del tipo de habla que describe esas situaciones, inscribiéndose en una literatura del tipo realista, naturalista, criollista y costumbrista.

**PONDERACIONES: CUANDO LOS TÉRMINOS DE UN DICCIONARIO SON MITOLÓGICOS**

A propósito del libro
***Diccionario de términos mitológicos***
De la autoría del
**Dr. Bruno Rosario Candelier**

**Por Luis Quezada**
**Escritor interiorista**

## I.ABORDANDO EL MITO

En la Poética Interior, discurso del método del Interiorismo, don Bruno Rosario Candelier ha definido desde 1990 una autopista estética de tres vías: EL MITO, LA METAFÍSICA y LA MÍSTICA, para acercarnos al MISTERIO, esa dimensión profunda de sentido que hace trascender la realidad.

En su larga producción bibliográfica, que ya abarca más de 80 títulos, Don Bruno Rosario Candelier dedicó trabajos enjundiosos al MITO, tales como:

La creación mitopoética (1987)

La creación cosmopoética (2005)

El Mito es una explicación de la realidad desde la imaginación, cargada de metáforas, de símbolos, que buscan explicar el sentido de las cosas. El Mito es consustancial al ser humano. No pertenece a una etapa o estadio de la vida humana o de la historia de la humanidad. Siempre está presente, adquiriendo formas diversas. El Mito no se debe nunca asociar a la antiguedad. Es también actualidad. El hombre es un ser creador de mitos. Cuando la razón no explica, la imaginación se encarga. El mito es anterior a la metafísica, es decir, al pensamiento racional; pero a la vez es posterior a la metafísica, porque siempre estamos construyendo mitos más allá de la razón puramente racional.

Tengo una sintonía por el mito desde mi más tierna infancia. Cuando tenía 6 años, que ya sabía leer, porque me alfabetizaron mis padres, no la escuela. En la oficina-biblioteca de mi padre un día me llamo la atención 5 libros que estaban juntos y un poco altos en el escaparate. Por curiosidad abrí uno de ellos y no solamente tenía letras sino muchas láminas, figuras, dibujos. Los 5 libros eran de mitología griega. Mi padre se dio cuenta de mi interés por esos libros y los bajó del tramo alto donde se encontraban y me los puso más accesibles. Me pasaba mañanas hojeando y leyendo aquellos libros, que contaban cosas tan interesantes que desafiaban la imaginación, la fantasía de un niño. Al morir mi padre, asesinado el 19 de enero de 1966, su biblioteca paso a un tío mío y ya le perdí el rastro a aquellos 5 fabulosos libros de mitología griega.

Don Bruno señala en esta obra a la mitología griega como “el modelo ejemplar de la mitología”.

Después de adulto, he dedicado mi vida durante casi 60 años al estudio de un solo libro de la Biblia, el Apocalipsis, cuyo lenguaje mítico (El Monstruo, las 2 Bestias, la Mujer embriagada y perversa, etc.) lo convierten en el libro mítico por excelencia del Nuevo Testamento.

De modo que sintonizo con este libro de don Bruno, tanto por mi infancia como por mi adultez.

Un diccionario no es más que un libro que recoge palabras con sus significados, organizados alfabéticamente. Eso en sentido general. Pero si el diccionario es especifico, especializado, como es el caso de términos mitológicos, todas las palabras organizadas

alfabéticamente deben girar alrededor del mito, de forma directa o indirecta.

En la obra que don Bruno nos presenta, hay términos que son directamente mitológicos y otros los asume de forma indirecta.

Por ejemplo, tomando la letra "A" solamente, que tiene el mayor número de términos (107), aparecen los siguientes vocablos que son directamente míticos: Adán, Afrodita, Aladino, amuleto, androide, ánima, Antígona, antojo, Arcadia, Ariadna.

Son indirectamente míticos y don Bruno los asume por los ejemplos que utiliza con estos vocablos, que le dan connotación mítica: anomia, ansia, albedrío, ansiedad, antojadizo, añoranza, armonía, arquetípico, arrebatar, arrojo. No parecen tener una significación mítica, pero los ejemplos utilizados de citas de diversos autores, le dan esa connotación.

## II.ABORDANDO EL TEXTO

El *Diccionario de términos mitológicos,* de Bruno Rosario Candelier, es una obra publicada en este año 2026, pertenece a la colección Temas lexicográficos No.6, diseñado y diagramado por Larisa Rodríguez, de la editora Punto y coma; dedicado a la destacada joven interiorista Marjorie Félix ("fulgor que estremece a los rosales") y forma parte de la llamada colección Centenario (octubre 2026-octubre 2027).

La obra consta de 800 términos, de la "A" a la "Z", donde la letra "A" se lleva el mayor galardón (107 términos) y las letras con menos términos son: "J" (9), "K" (1), "Ñ" (0), "Q" (3), "U" (5) y "Z" (2). Seis letras con 20 términos.

La estructura del libro tiene antes del GLOSARIO DE VOCES MITOLÓGICAS, tres trabajos de la autoria de don Bruno Rosario Candelier:

- Una INTRODUCCIÓN, titulada "La creación mitológica";
- "Modelo ejemplar de la mitología", dedicado a María Amalia León, "encanto luminoso de lo viviente";
- "Mitos de la creación del mundo", dedicado a Elidenia Velásquez, "visionaria de ondas mitológicas".

Después del GLOSARIO, el autor concluye con 5 trabajos ligados al mito:

- "La creación mitopoética de Pedro José Gris", experiencia interior y creación vivencial, dedicado por don Bruno a Keyla González, "luminoso cauce del sentido";
- "El despojo o por los trillos de la leyenda", narración mitológica de Emelda Ramos, dedicada por don Bruno a Carmen Pérez Valerio, "que valora el sentido del mito";
- "El mito de la ciguapa en Goeíza", novela de Manuel Mora Serrano, y dedicada por don Bruno a Vianibel Valerio, "cultora del valor mitopoético";
- "La ciguapa en la imaginación insular", creación mitopoética de Orlando Morel, y dedicada por don Bruno a Evelyn Ramos Miranda, "que promueve el valor del m ito";
- "Lucía Amelia Cabral, Una imaginación mitificante", dedicado por don Bruno a Kenia Mata Vega, "cultora de la imaginación que edifica".

La obra concluye con un poema de don Bruno, titulado "Una luz inmersa en la sombra", que inicia con los siguientes versos:

*Evoco el eco de un antiguo mito,*
*raíz secreta de un misterio olvidado.*
*Celaje oculto en la cantera del tiempo,*
*con imágenes reveladoras de ondas extrañas,*

*ancladas en secretas sombras entre veleros de nubes*
*inmersas en cascadas hirsutas de nieblas ocultas*
*con llamas fluyentes entre espadas de estrellas.*

Y concluye:

*No eran las noches sombrías el origen del mito,*
*ni la llama escarlata entre fuego de plata,*
*sino la onda de una luz fraguada en el fuero*
*de una estela entre irredenta llama escarlata*.

Esta obra voluminosa, de 515 páginas, en su introducción comienza con una cita de Alexis Carrel, muy edificante:

"*Vivimos en dos mundos diferentes: el mundo de los hechos y el mundo de los símbolos. Con el fin de adquirir conocimiento de nosotros mismos, utilizamos ambos mundos: la observación y las abstracciones…*" (Alexis Carrel, *La incógnita del hombre*, México, Ed. Diana, 1963, 8ª ed., p. 69).

A seguidas, don Bruno inicia su introducción con el siguiente párrafo clarificador:

La creación mitopoética y la narración mitológica entrañan una valoración del mito en su configuración estética y fantástica en el arte de la fabulación. La mitología estudia la creación de la imaginación que llamamos mito. Por tanto, el mito es un producto inventado por el poder fabulador de la imaginación. Fabular es inventar con palabras historietas y personajes que imaginamos y formalizamos en el fuero de las palabras.

Siempre el MITO se referirá al sentido de la vida, de las cosas, de las personas, de la creación. Por eso, el MITO prevalecerá a lo largo del tiempo, de la historia, de las generaciones y las diversas culturas.

El mito insular caribeño de la ciguapa, que fue escogido como portada del libro, es parte de nuestra identidad cultural.

Sábado 31 de octubre de 2026
Academia Dominicana de la Lengua
Año del Centenario

## SIMPOSIO DEDICADO A REFLEXIONAR SOBRE LA ENSEÑANZA DE LA GRAMÁTICA EN LOS TIEMPOS ACTUALES



En el marco de la iniciativa **«Puertas Abiertas de la Academia Dominicana de la Lengua»,** la Academia Dominicana de la Lengua y el Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña (ISFODOSU) celebraron un simposio dedicado a reflexionar sobre la enseñanza de la gramática en los tiempos actuales, con la participación de docentes y estudiantes comprometidos con el fortalecimiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje de la lengua materna.

El encuentro constituyó un espacio propicio para el intercambio de ideas, la reflexión académica y el diálogo en torno a la importancia de la gramática en la formación lingüística de los estudiantes. A través de esta iniciativa, ambas instituciones procuraron fomentar una mayor conciencia sobre el uso de la lengua española, así como contribuir a la mejora de las prácticas pedagógicas orientadas al desarrollo de las competencias comunicativas.

La actividad puso de relieve la necesidad de abordar la enseñanza de la gramática desde perspectivas que respondan a los desafíos educativos actuales, promoviendo una comprensión más profunda de las estructuras y el funcionamiento de la lengua. En este sentido, la participación conjunta de docentes y estudiantes favoreció un espacio de reflexión sobre el papel del conocimiento gramatical en el desarrollo del pensamiento, la expresión y el aprendizaje.

Como parte de la jornada, también se llevó a cabo la entrega de reconocimientos a los ganadores del **Concurso de Morfosintaxis**, iniciativa impulsada por el ISFODOSU para estimular el estudio de la estructura de las palabras y las relaciones gramaticales, así como el interés por el conocimiento sistemático de la lengua española.

La entrega de estos premios representó un momento significativo dentro de la actividad, al reconocer el esfuerzo y la dedicación de los participantes y destacar la importancia de promover espacios académicos que incentiven el estudio de la lengua, la excelencia educativa y el desarrollo de las competencias lingüísticas.

La celebración de este simposio reafirma el valor de la colaboración entre las instituciones dedicadas al estudio de la lengua y la formación docente. Asimismo, fortalece

los vínculos entre la Academia Dominicana de la Lengua y el ISFODOSU, en favor de una educación lingüística que contribuya a formar hablantes más conscientes, críticos y competentes en el uso de su lengua materna.

Al finalizar el acto la académica de número y coordinadora del evento Rita Díaz Blanco dio las gracias a los docentes y estudiantes por la iniciativa y les manifestó que serán siempre bien recibidos en la Academia Dominicana de la Lengua.

## VISITA DE LA ADL AL POLITÉCNICO SAN JUAN BAUTISTA DE LA SALLE




Con motivo de la celebración, el 21 de octubre, del Día Nacional del Poeta en la República Dominicana, la Academia Dominicana de la Lengua realizó una visita al Politécnico San Juan Bautista de La Salle para participar en una jornada de poesía organizada por el centro educativo con la intención de incentivar a los estudiantes a dedicarse a la lectura, al estudio de la lengua española y a la poesía.

La Dra. Rita Díaz Blanco, escritora, poeta y miembro de número de la Academia Dominicana de la Lengua, manifestó a los estudiantes que su presencia en esa actividad respondía a un propósito muy especial e importante: explicarles la importancia de leer. Asimismo, sugirió a los alumnos desarrollar el hábito de la lectura, ya que este ayuda a reducir el estrés, mejora las relaciones sociales, aumenta la curiosidad y el conocimiento y, sobre todo, combate el aburrimiento. Agregó que, a través de la lectura, no solo se puede evitar la monotonía al encontrar ideas fabulosas en los libros, sino también mejorar las capacidades cognitivas y ampliar el conocimiento del mundo.

Díaz Blanco expuso ante los jóvenes estudiantes algunos ejemplos de la belleza que se manifiesta y expresa a través de la palabra, y señaló que a esa expresión se la denomina «poesía»; es decir, el poeta es un creador. Inició su intervención con la pregunta: «¿Para qué sirve la poesía?». Algunos estudiantes levantaron la mano y se les permitió expresar sus ideas. Unos dijeron que servía para expresar los sentimientos y otros, para dejar salir sus ideas. Ante estas respuestas, la escritora añadió que la poesía servía para todo: para hacer denuncias sociales, expresar enojo, amor y dolor, y crear conciencia, entre otras cosas.

En ese momento, contó una anécdota sobre una docente de Matemáticas que, durante una reunión, afirmó que la poesía no servía para nada. Al servirles una pequeña merienda, la docente probó un pan de frutas y dijo: «Este pan sabe a cielo». La escritora aprovechó esta situación para recalcarle que acababa de hacer poesía al describir el sabor del pan.

Además, Díaz Blanco comentó que la poesía tiene muchas otras aplicaciones personales y que es muy buena para dejar atrás el anonimato y empezar a ser, de manera más profunda, lo que realmente se es. Luego, leyó un poema del escritor Walt Whitman y lo fue comentando con los estudiantes para destacar el valor simbólico y metafórico de las ideas.

## Una araña paciente y silenciosa

Una araña paciente y silenciosa,
vi en el pequeño promontorio en que
sola se hallaba,
vi cómo para explorar el vasto
espacio vacío circundante,
lanzaba, uno tras otro, filamentos,
filamentos, filamentos de sí misma.
Y tú, alma mía, allí donde te encuentras,
circundada, apartada,
en inmensurables océanos de espacio,
meditando, aventurándote, arrojándote,
buscando sin cesar las esferas
para conectarlas,
hasta que se tienda el puente que precisas,
hasta que el ancla dúctil quede asida,
hasta que la telaraña que tú emites
prenda en algún sitio, oh alma mía.

La poeta también expresó a los jóvenes estudiantes que la poesía permite decir muchas cosas auténticas y, a veces, dolorosas, que surgen desde adentro y afloran, salen y amanecen en la palabra. Esa es la virtud de la poesía: «Traer lo humano esencial del corazón y ponerlo delante de los ojos de todo el mundo», afirmó.

Entre otras explicaciones, añadió que con la poesía también se puede mezclar el humor con la tragedia para expresar otras ideas y hacer que ciertas verdades aparezcan de una forma absolutamente evidente, de modo que no se puedan esconder.

Después de su amena e interesante interacción con los estudiantes lasallistas, la poeta Díaz Blanco finalizó su intervención expresándoles que la literatura nos ha regalado muchos autores maravillosos y que, en síntesis, trata sobre lo humano esencial, sobre lo que somos en el fondo, en lo más íntimo de nuestro ser.

«Si queremos conocernos, mejorar y saber qué es el ser humano, les recomiendo la literatura, porque nada puede sustituirla. Ni los psicólogos ni ninguna de esas actividades científicas van a decir mejor que la buena literatura lo que es un hombre y su valor», expresó la intelectual al finalizar.

Santo Domingo, Politécnico San Juan Bautista de La Salle, 21 de octubre de 2026.

## AGUA DE SIETE MARES PARA ENGAÑAR A LA MUERTE

**Por Vianibel Valerio**

Yo era un hombre muy respetado. Bueno, hombre no; y respetado, hasta cierto punto.

Digamos que nadie se alegraba de verme llegar.

Durante siglos tuve a mi cargo recoger el último aliento de quienes agotaban su tiempo en la parte oriental de la Hispaniola. Había de todo. Los más virtuosos encontraban a san Pedro a mitad del camino. A los demás los esperaba doña Juana, encargada del purgatorio, una vieja de moño alto y vestido blanquísimo que recibía las almas con cara de pocos amigos.

—Ojalá que tu familia rece bastante en los nueve días —les decía—. Aquí ya no cabe un pecado más.

A mí me tocaba entregarlas y marcharme. Nunca preguntaba por sus culpas. Con tantos siglos de oficio, había aprendido que los vivos son capaces de cualquier cosa con tal de aplazar el encuentro conmigo.

Mi superiora era Morten, la diosa de los muertos. Tenía el cabello plateado, una mirada que atravesaba hasta las piedras y muy poca paciencia. Yo llevaba sus registros hasta que, una noche, me mandó a la isla. Opía, el sucesor taíno, había abandonado el puesto después de la llegada de los españoles, y hacía falta alguien que pusiera orden. Acepté encantado. Por fin tendría un cargo de importancia.

Pronto se me quitó la alegría. Llegaron las matanzas, las guerras y los hombres que mandaban matar a otros por conservar el poder. Todavía recuerdo a uno de bigote cuadrado y traje militar que, camino del más allá, seguía llamándose generalísimo. Pero los que más trabajo me daban eran los campesinos. Algunos llevaban resguardos, bebían brebajes y me obligaban a regresar varias veces por una misma alma. Eran tercos hasta para morirse.

Así conocí al viejo Blanco.

Lo encontré tendido en el suelo de su habitación, con los pantalones a medio abrochar y una muchacha que gritaba pidiendo ayuda. Acababa de casarse con ella. El corazón le falló antes de consumar el matrimonio, y cuando le anuncié que debíamos partir, se puso furioso.

—¡Pero mire, don Mueite! —protestó—. ¿Usté cree que eso se le hace a un hombre?

¡Veinte año viudo, criando nueve muchachito yo solito, pa que venga la Pelona a buscarme justamente hoy!

Intenté hacerlo caminar, pero se plantó junto a la cama.

—Yo lo que quería era rehacé mi vida con Milagrito, una rubita de Mata Bonita, buena cocinera y mejor bailadora. ¡Ni la molleja me dejó agarrarle!

Su desconsuelo era tan sincero que por poco me dio risa. O lástima. En este oficio

ambas cosas se confunden.

—Ya no hay remedio, Blanco.

—Po hágame un favó, compai. Vaya a mi entierro y mírela bien. Así usté va a entendé por qué yo no quería morirme.

A mí nunca se me había ocurrido asistir a un entierro. Bastante tenía con provocarlos. Pero el viejo insistió durante todo el camino y terminé prometiéndoselo. Lo dejé en manos de doña Juana y adopté la apariencia de un joven alto, mulato, de pelo crespo y unos veinticinco años. Me puse camisa, pantalón y zapatos negros de charol. Ya que iba a un velorio, debía guardar las formas.

Mata Bonita era un caserío al que se llegaba por un camino de tierra. Las casas de madera, techadas de cana, quedaban separadas por sembradíos y potreros. En la finca de Blanco habían levantado una carpa. Unos rezaban; otros, con un vaso de clerén en la mano, recordaban las ocurrencias del difunto y se reían por lo bajo.

Entré a la casa. Blanco reposaba en un ataúd sencillo, con un vaso de agua debajo y, a un costado, un altar donde ardían dos velas frente al Sagrado Corazón de Jesús. Entonces la rezadora llamó:

—Milagros, siga usted.

La muchacha, vestida de negro hasta los tobillos, continuó el avemaría. Tenía el cabello claro, la piel muy blanca y unos ojos verdes que me observaron en cuanto me acerqué. No era aquella maravilla que el viejo había descrito, pero había algo en su mirada que invitaba a quedarse.

—La acompaño en sus sentimientos —le dije.

—Gracias. ¿Y usted quién es?

—Un amigo de Blanco.

—Qué raro. Nunca lo había visto.

—Vivo en la capital. Soy comerciante.

Al escuchar lo último, me miró de otro modo y me invitó a regresar al rezo de la noche siguiente.

Regresé. Y volví al otro día, y al otro. Al terminar los nueve días ya conocía sus horarios, las matas del patio y la manera en que se recogía el pelo cuando hacía calor. Meses después todavía encontraba excusas para visitarla. Dejé almas esperando en las encrucijadas y empecé a mentir en los informes de Morten. Yo, que había visto a tantos hombres perder el juicio por una mujer, estaba haciendo lo mismo.

Una noche de marzo nos quedamos solos en el granero de la finca. Cuando amaneció, Milagritos dormía sobre mi brazo. Me pareció injusto continuar engañándola. Quizá también quise presumir: no todos los días una muchacha descubre que su enamorado tiene las llaves de la eternidad.

Le confesé quién era.

Al principio creyó que bromeaba. Entonces dejé que mi rostro se volviera pálido, que se transparentaran mis manos y que la sombra de mi figura se extendiera por la pared. Milagritos retrocedió hasta chocar con un saco de maíz. Se santiguó tres veces. Después, para mi sorpresa, se sentó a escucharme.

—¿Tú puedes llevarte a cualquiera? —preguntó.

—Cuando llega su hora.

—¿Y puedes saber cuándo le toca?

—Puedo saberlo.

Guardó silencio. Luego me acarició la cara y dijo que me quería, aunque fuera la Muerte misma. Yo le creí. Peores cosas había visto hacer por amor, y ninguna me había parecido tan hermosa.

A la mañana siguiente me despertó con un beso y un vaso de jugo de naranja.

—Bébetelo enterito, que te va a dar fuerza —me dijo.

Tenía un gusto salobre y un olor extraño que la naranja apenas disimulaba. Pregunté qué le había puesto.

—Un remedio de mi mamá. Agua de siete mares, para que nunca te apartes de mí.

Me reí. Había sobrevivido a pestes, revoluciones y huracanes. ¿Qué podía hacerme un vaso de agua?

Lo bebí.

No sentí nada aquella mañana. Pero cuando Milagritos me llamó al día siguiente, acudí sin haber decidido hacerlo. Quise marcharme y mis piernas no respondieron hasta que ella dio su permiso. Tardé en comprenderlo: su madre conocía ciertos trabajos para amarrar a los hombres, y Milagritos había mezclado en el brebaje agua preparada con sus artes y el agua con que había enjuagado su ropa íntima. No sé de dónde sacaron lo de los siete mares. Lo cierto es que mi voluntad quedó hundida en aquel vaso.

Pocos días después me presentó a un hacendado que pretendía casarse con ella.

—Ese tiene dinero —me dijo—. Tú sabes lo que tienes que hacer.

—No ha llegado su hora.

—Pues haz que llegue.

Me resistí. La mano que había tendido a tantos difuntos tembló por primera vez. Pero bastó una orden suya para que yo fuera a buscar al hombre.

Después vino un comerciante. Luego otro viudo con tierras y ganado. Milagritos los enamoraba, recibía sus regalos y me mandaba a cerrarles los ojos antes de tiempo. Yo conocía la diferencia entre una muerte y un asesinato; también sabía que Morten terminaría descubriéndolo. Sin embargo, cada vez que intentaba denunciarla, sentía otra vez en la boca aquel sabor a sal y obedecía.

Una noche la diosa apareció en el umbral del granero. Su cabello plateado parecía arder en la oscuridad. Milagritos estaba a mi lado, pero no se arrodilló ni huyó; se quedó mirándola con los brazos cruzados.

—Has quebrantado el orden que juraste guardar —me dijo Morten—. Les quitaste la vida a hombres cuyo tiempo no había terminado.

Intenté explicarle lo del agua, lo del embrujo y mi vergüenza. Morten ni siquiera me dejó acabar.

—La voluntad que entregaste por deseo ya no te servirá para este oficio. Desde hoy serás mortal. Conservarás la memoria de cuanto has hecho, y algún día tendrás que recibir a quien venga por ti.

Desapareció antes de que pudiera suplicarle. Busqué a Milagritos. También había desaparecido. No quedaban sus vestidos, ni sus peinetas, ni el frasco donde su madre guardaba aquella agua maldita.

Desde entonces envejezco como cualquiera. He pasado años esquivando médicos, entierros y campanas de iglesia, como si el miedo pudiera regalarme un día más. Ahora estoy tendido en una cama y apenas puedo respirar. Reconozco el frío que comienza en los pies, el silencio que se instala en el cuarto y esa claridad que los moribundos confunden con el cielo.

Alguien acaba de entrar.

No necesito levantar la cabeza para saber que han venido por mí. Oigo unos pasos lentos; una sombra encapuchada se inclina sobre mi cama. Me obligo a mirarla. Debajo de la capucha brillan dos ojos verdes.

—Milagritos... ¿eres tú?

Ella se lleva un dedo a los labios y me ofrece la mano.

—Vámonos, amor. Ya llegó tu hora.

## SIN EMBARGO, SIGO REMANDO

**Por Fernando Hiciano**

Voy remando mar adentro.
Mi barca siempre está al asecho.
Vivo en las honduras inasibles donde sueña mi barca.
Pero mi barca no traiciona sus principios,
ni su forma de pensar.
Nadie salva a mi barca de ella misma.
Mi barca guarda una herida más grande que el mar.
Pero mi barca bifurca la oportunidad del océano sostenerse en el lecho marino.
Mi barca desorienta el modo de pensar de la mar.
Sin embargo, mi barca carga dos vidas:
perdió la segunda cuando la primera echó andar hacia un país lejano.
Mi barca no está cansada,
pero en propiciación tiene una lágrima dibujada en el alma.
Mi barca es un santuario de plegarias.
A veces mi barca va detrás de su sueño.
Sin embargo, el faro niega su luz porque no tiene memoria.
Mi barca junta fuerzas, porque le falta arrojo para vencerse a sí misma.
Mi barca está hecha de arena y grietas.
Mi barca no está quebrada, pero a cada instante vive una multiplicación de inexistencias.
Sin embargo, el mar está hundido en el hoyo que lleva dentro.
Mi barca es un brote de todo género de pesares.
Pero mi barca está más en mí que yo mismo.
Mi barca muere demasiadas veces donde crece la ausencia y el rumor de las aguas turbulentas.
Mi barca abraza el valor para echar por la borda todos sus miedos.
Pero mi barca reposa donde no hay ningún lugar para que nadie le recuerde.
Mi barca siempre implora a los muelles.
Pero el auxilio está borrado.
Borrado con sal y ausencia.
Sin embargo, sigo remando.

IGALEX
INSTITUTO GUZMÁN ARIZA DE LEXICOGRAFÍA

Excmo. Sr. Don Bruno Rosario Candelier
Director de la Academia Dominicana de la Lengua

Estimado director:

En septiembre de 2026 continúa la tarea de revisión y actualización de la ejemplificación del DED y el registro de las fuentes documentales en el módulo de nómina de la base de datos lexicográfica. Los resultados obtenidos durante este mes se han incorporado en la BDL del DED y ya están disponibles para su consulta por los usuarios.

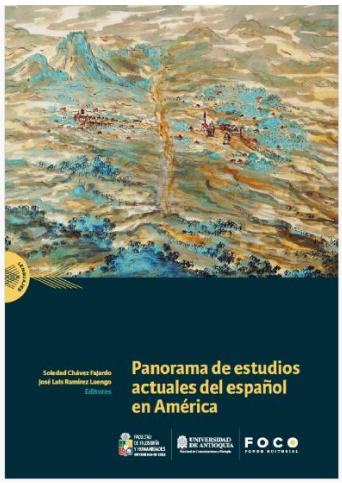
Las siguientes tablas registran los datos cuantitativos de las actualizaciones de 2025, de la primera y la segunda actualización trimestral de 2026 (*DED.2.2026.1* y *DED.2.2026.2*) y de los meses de julio, agosto y septiembre de 2026 (correspondientes a *DED.2.2026.3*), así como los datos totales de esta tercera actualización trimestral de 2026.

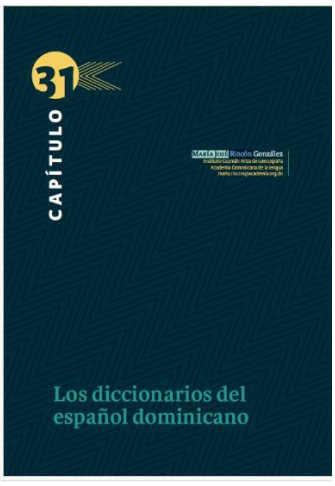
| | Etimología | Adición lema | Adición sublema | Supresión lema | Supresión sublema | Modificación lema/sublema |
|---|---|---|---|---|---|---|
| 2025 | 155 – 1.39 % | 137 | 48 | 6 | 0 | 13 |
| *DED.2.2026.1* | 48 | 21 | 11 | 6 | 1 | 6 |
| *DED.2.2026.2* | 110 | 20 | 12 | 2 | 0 | 6 |
| *Julio 2026* | 177 | 5 | 4 | 2 | 1 | 3 |
| *Agosto 2026* | 52 | 0 | 1 | 8 | 3 | 0 |
| *Septiembre 2026* | 66 | 10 | 3 | 4 | 1 | 7 |
| *DED.2.2026.3* | 295 | 15 | 8 | 14 | 5 | 10 |
| **Total** | 608 – 5.37 % | 193 | 79 | 28 | 6 | 35 |

| | Adición acepción | Supresión acepción | Modificación definición | Modificación marca |
|---|---|---|---|---|
| 2025 | 263 | 10 | 127 | 15 |
| *DED.2.2026.1* | 42 | 14 | 65 | 4 |
| *DED.2.2026.2* | 42 | 2 | 34 | 10 |
| *Julio 2026* | 17 | 4 | 14 | 0 |
| *Agosto 2026* | 8 | 11 | 17 | 3 |
| *Septiembre 2026* | 29 | 8 | 20 | 62 |
| *DED.2.2026.3* | 54 | 23 | 51 | 65 |
| **Total** | 401 | 49 | 277 | 94 |

| | Revisión ejemplos | Adición ejemplo | Actualización ejemplo | Supresión ejemplo |
|---|---|---|---|---|
| 2025 | | 269 | | |
| *DED.2.2026.1* | 713 | 67 | 63 | |
| *DED.2.2026.2* | 980 | 69 | 84 | |
| *Julio 2026* | 415 | 43 | 43 | 31 |
| *Agosto 2026* | 416 | 22 | 51 | 22 |
| *Septiembre 2026* | 540 | 26 | 43 | 49 |
| *DED.2.2026.3* | 1371 | 91 | 137 | 102 |
| **Total** | 3064 | 496 | 284 | 102 |

Completado el tercer trimestre de 2026, está en preparación una nota de prensa en la que se registran los principales datos relativos a la actualización *DED.2.2026.3*, correspondiente a la tercera actualización trimestral del *DED.2* en 2026; como viene siendo habitual, la nota de prensa se distribuirá entre los medios de comunicación dominicanos y se publicará en la página electrónica del Igalex.

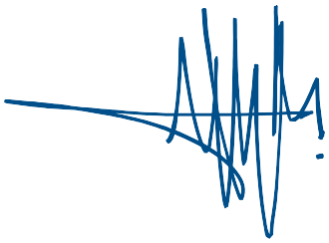


Como parte del trabajo de investigación lexicográfica que desarrolla el Igalex, nos complace registrar una nueva publicación relacionada con la lexicografía dominicana. Se trata del capítulo titulado «Los diccionarios del español dominicano», de la autoría de María José Rincón, incluido en la obra *Panorama de estudios actuales del español de Amé*rica, con edición de Soledad Chávez Fajardo y José Luis Ramírez Luengo, publicado en 2026 en la colección Lenguajes del Fondo Editorial de la Facultad de Comunicaciones y Filología de la Universidad de Antioquia (Chile).

Nuestro compromiso con la Academia Dominicana de la Lengua nos hace sentirnos orgullosos de las aportaciones del Igalex a los proyectos comunes, especialmente relevantes en este año del centenario que recién comienza.

Santo Domingo, 1 de octubre de 2026



María José Rincón
Directora del Instituto Guzmán Ariza de Lexicografía
Miembro de número de la Academia Dominicana de la Lengua

IGALEX
INSTITUTO GUZMÁN ARIZA DE LEXICOGRAFÍA

Excmo. Sr. Don Bruno Rosario Candelier
Director de la Academia Dominicana de la Lengua

Estimado director:

La tarea de revisión y actualización de la ejemplificación del *DED* y el registro de las fuentes documentales en el módulo de nómina de la base de datos lexicográfica sigue desarrollándose durante el mes de octubre. Los resultados obtenidos durante este mes se han incorporado en la BDL del *DED* y están ya disponibles para su consulta por los usuarios.

Las tablas que se muestran a continuación registran los datos cuantitativos de las actualizaciones de 2025, de las tres primeras actualizaciones trimestrales de 2026 (*DED.2.2026.1*, *DED.2.2026.2* y *DED.2.2026.3*), así como los datos correspondientes a octubre (*DED.2.2026.4*).

| | Etimología | Adición lema | Adición sublema | Supresión lema | Supresión sublema | Modificación lema/sublema |
|---|---|---|---|---|---|---|
| 2025 | 155 – 1.39 % | 137 | 48 | 6 | 0 | 13 |
| *DED.2.2026.1* | 48 | 21 | 11 | 6 | 1 | 6 |
| *DED.2.2026.2* | 110 | 20 | 12 | 2 | 0 | 6 |
| *DED.2.2026.3* | 295 | 15 | 8 | 14 | 5 | 10 |
| *Octubre 2026* | 3 | 8 | 3 | 0 | 0 | 5 |
| **Total** | 611 – 5.37 % | 201 | 82 | 28 | 6 | 40 |

| | Adición acepción | Supresión acepción | Modificación definición | Modificación marca |
|---|---|---|---|---|
| 2025 | 263 | 10 | 127 | 15 |
| *DED.2.2026.1* | 42 | 14 | 65 | 4 |
| *DED.2.2026.2* | 42 | 2 | 34 | 10 |
| *DED.2.2026.3* | 54 | 23 | 51 | 65 |
| *Octubre 2026* | 29 | 3 | 22 | 16 |
| **Total** | 430 | 52 | 299 | 110 |

| | Revisión ejemplos | Adición ejemplo | Actualización ejemplo | Supresión ejemplo |
|---|---|---|---|---|
| 2025 | | 269 | | |
| *DED.2.2026.1* | 713 | 67 | 63 | |
| *DED.2.2026.2* | 980 | 69 | 84 | |
| *DED.2.2026.3* | 1371 | 91 | 137 | 102 |
| *Octubre 2026* | 257 | 95 | 21 | 49 |
| **Total** | 3321 | 591 | 305 | 102 |

La nota de prensa que da cuenta de los principales datos relativos a la tercera actualización trimestral del *DED.2* en 2026 (*DED.2.2026.3*) se distribuyó a los medios de comunicación a comienzos del mes de octubre y se publicó en la página electrónica del Igalex.

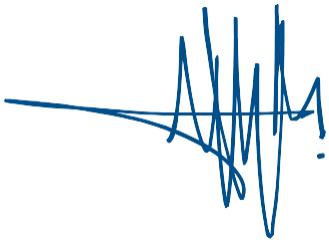
Como nos propusimos como objetivo en 2026, se ha remitido a la Real Academia Española y a la Asociación de Academias de la Lengua Española, en las personas de presidente, Santiago Muñoz Machado, y de su secretario, Francisco Javier Pérez, respectivamente, un informe semestral que recoge las actividades que ha desarrollado el Instituto Guzmán Ariza de Lexicografía entre los meses de abril y septiembre de 2026. Tras este envío, se retomará la frecuencia trimestral con el objetivo se busca mantener informadas a las academias de la lengua del desarrollo de nuestros proyectos.

Como le informé oportunamente, lamentablemente no me fue posible asistir en su representación y de nuestra Academia a los actos celebrados en la sede de la Real Academia Española con motivo de la presentación de la nueva edición del *Diccionario de la lengua española*. El trágico accidente ferroviario en la línea de alta velocidad Madrid-Sevilla impidió mi desplazamiento a Madrid.

A pesar de que estas trágicas circunstancias hayan impedido la

presencia de la Academia Dominicana de la Lengua en la celebración de una nueva edición del *DLE*, el trabajo del Igalex, de la ADL y de nuestras lexicógrafas quedará por siempre en sus páginas para orgullo y aprovechamiento de los dominicanos y de todos los hispanohablantes.

Santo Domingo, 2 de noviembre de 2026



María José Rincón
Directora del Instituto Guzmán Ariza de Lexicografía
Miembro de número de la Academia Dominicana de
la Lengua

## TEMAS IDIOMÁTICOS



**Por María José rincón**
**Miembro de número de la ADL**

**La fiesta de las palabras**

La riqueza de expresar los momentos de diversión que compartimos

https://www.diariolibre.com/revista/columnistas/2026/10/05/la-fiesta-de-las-palabras-juerga-chercha-can-y-teteo/3679278

Mientras nos divertíamos la semana pasada con la historia de la **familia de palabras** como ***huelga*** o ***juerga***, no pude menos que fijarme en la variedad de **sinónimos** que tenemos en español para referirnos a una **fiesta**, sea cual sea su naturaleza.



Lo que nuestras palabras revelan sobre la forma de divertirnos. (SHUTERSTOCK)

Basta echar un vistazo al ***Diccionario de la lengua española***, que en sus últimas actualizaciones en la **versión digital** ha incorporado un apartado en el que se registran los **sinónimos** de las acepciones de cada palabra.

Si consultan la palabra ***juerga***, o el vocablo más general ***fiesta***, les sorprenderá (o no) nuestra apabullante **riqueza léxica** para referirnos a una reunión de gente para divertirse y cómo esta variedad léxica se pone a nuestro servicio para destacar, perfilar o matizar a qué tipo de **fiesta** nos referimos.

Entre los **sinónimos** de ***juerga*** encontramos ***diversión***, *jolgorio*, ***jarana***, *parranda*, ***cumbancha***, ***relajo***, *remolienda*, *reventón*, ***cachondeo***, *rumba*, y algunas de ellas más nuestras, si cabe, *bachata* y ***chercha***.

Si consultamos el más general ***fiesta***, el *DLE* nos proporciona un buen puñado de nuevos **sinónimos**: ***celebración***, *festejo*, ***party***, ***velada***, *guateque*, *reunión*, *verbena*, ***convite***, *pedo*, *fiestoca*, *chonguenga*, *vacilón*. Por **palabras** para expresar esos momentos en los que compartimos jolgorio que no quede.

Si no los he contado mal van veintiséis **sinónimos**, y no son todos los que podemos localizar. No olvidemos, sin embargo, que se trata, como casi siempre en la lengua, de **sinónimos** parciales.

Unos aportan ciertos matices a la **fiesta**: ***convite*** se relaciona especialmente con una reunión festiva en la que se incluye comida; ***jarana***, *parranda*, *jolgorio* o *jaleo*, por ejemplo, incluyen que la **diversión** es bulliciosa; ***velada*** se refiere a una reunión festiva nocturna.

Otros se usan en determinadas zonas hispanohablantes, es decir, su matiz lo aporta su distribución geográfica; en el **diccionario** queda establecida este uso con la inclusión de las marcas geográficas: ***cumbancha***, en Cuba y México; ***relajo***, en Cuba y Puerto Rico; en México también, *reventón*; en Chile, *remolienda* y *fiestoca*; en El Salvador y México, *pedo;* también en El Salvador, *chonguenga*; ***cachondeo*** está prácticamente circunscrita a España; ***chercha***, referida a **fiesta**, es, por supuesto, dominicana.

Son todas las que están, pero no están todas las que son. Por ejemplo, se me ocurre que faltan, entre las dominicanas, el ***can*** y el ***teteo***.
Creo que con todo lo anterior queda demostrado que el anglicismo ***party*** es del todo **innecesario**, incluso **ridículo**, teniendo como tenemos infinidad de **palabras** muy nuestras para hablar de cómo nos juntamos para pasar un buen rato.
No contenta con este repaso festivo, he recurrido al ***Diccionario de americanismos***, que incluye al final un **índice sinonímico**. Para expresar la acción de divertirse se registran al menos treinta y siete **sinónimos**.
Entre otros, nos suenan ***bacanear***, *bachatear, canear*, ***fiestar*** *y fiestear, pachanguear o curarse*. Entre los dominicanos echo en falta, por lo menos, ***cherchar***.
Las **palabras** lo dicen todo de **nosotros**. ¿Qué dice de **nosotros** este caudal exuberante de voces para expresar cómo nos divertimos?
Yo lo tengo claro; que hemos entendido que la **vida son dos días**, que uno ya quedó atrás, y que, en el que nos queda por delante, no hay que dejar pasar las oportunidades de **disfrutar** con aquellos o quienes queremos y nos quieren.
Sin duda, hoy hemos celebrado la **fiesta** de las **palabras**.

**Un centenario que nos enorgullece**
La Academia Dominicana de la Lengua inicia el camino hacia su
https://www.diariolibre.com/revista/columnistas/2026/10/12/academia-dominicana-de-la-lengua-camino-de-los-100-anos/3686575



La Academia Dominicana de la Lengua conmemora su noventa y nueve aniversario. (**TOMADA DE LA PÁGINA WEB DE LA ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA**)

La **Academia Dominicana de la Lengua** está de enhorabuena. Ayer se conmemoró su **nonagésimo noveno aniversario**. El año en el que celebramos nuestro **centenario** no ha hecho más que empezar.
La **Academia Dominicana de la Lengua** fue fundada el 12 de octubre de 1927 en Santo Domingo, en una sesión celebrada en el Palacio Arzobispal, convocada por **Adolfo Alejandro Nouel**.

A los que fueron los **académicos** fundadores les preocupaba «la **influencia malsana**» de otras lenguas, favorecida por la situación geográfica de la **República Dominicana**, y los numerosos **neologismos** que se imponían «obedeciendo al capricho o la ignorancia».
Porque, decían los primeros **académicos**, los **neologismos** necesarios «son alimento de que se nutre el idioma; pero sí velará la **Academia** porque el uso de las voces nuevas se haga cuando sean indispensables y dentro de la índole del **idioma vernáculo**, sin necesidad de buscar en huerto ajeno lo que en el propio se consigue mejor y sin esfuerzos».
Temían los primeros **académicos** el «**descrédito de nuestra cultura**» si el español no se hablaba «con **corrección y propiedad**».
Ese mismo día se comunicó a la Real **Academia** Española la **fundación** de la nueva corporación americana y su intención de aportar a «la **labor de bien común**» de las academias de la **lengua española** que ya existían a esa fecha.
Desde las primeras sesiones los **académicos** plantearon su objetivo de **enriquecer el conocimiento** de la **lengua española** hablada en la **República Dominicana** y de brindar a la bibliografía del país obras que respondieran a este objetivo.
Así se publica años más tarde el ***Diccionario de dominicanismos***, de **Manuel Antonio Patín Maceo**, académico fundador, que se convierte en el primer paso de la tradición **lexicográfica académica** dominicana que tiene hoy como obra de referencia el ***Diccionario del español dominicano***.
Y es que las **academias de la lengua** no son, como bien dice un querido amigo, un **salón de la fama** del idioma.
Las **academias de la lengua** fueron concebidas para convertirse en un **centro de estudio**, **investigación** y **divulgación** del buen uso de la **lengua española** y para cooperar con todas las academias de los países hispanohablantes en el mantenimiento y enriquecimiento de nuestra lengua común.
¿Habrá una **tarea más hermosa** que contribuir al **valor común** a través del **conocimiento** y la valoración de lo propio?
La **Academia Dominicana de la Lengua**, que va a cumplir **cien años**, no para de **trabajar** para lograrlo.
Permítanme ofrecerles una probadita de algunos de los proyectos que nos nos ilusionan en nuestro **centenario**: nuestras estrellas, el ***Diccionario del español dominicano*** y el recién nacido ***Diccionario jurídico dominicano***, que debemos mantener al día, para que les sigan siendo útiles; el ***Diccionario del español del Caribe***, en el que estamos trabajando con académicas cubanas y puertorriqueñas; el *Diccionario de la **lengua española*** y el *Diccionario histórico de la **lengua española***, proyectos de la RAE con el concurso de todas las academias del mundo que habla en español.
Los **diccionarios modernos** se nutren de eso que llamamos los **corpus**: repositorios en los que almacenamos, debidamente ordenadas y catalogadas, todas las **palabras** que usamos en los textos en los que las usamos.
Las academias de la **lengua española** estamos empeñadas en el **Corpus** ASALE, en el que tiene un protagonismo muy destacado el **español americano**. No hay duda, aquí hemos venido a **trabajar**.

**Un librito deshojado y dos mariposas**
Mi personal homenaje al poeta Federico García Lorca

https://www.diariolibre.com/revista/columnistas/2026/10/19/federico-garcia-lorca-el-poeta-que-marco-mi-infancia/3693491

La conmemoración el pasado mes de julio del **noventa aniversario** del vil **asesinato** del poeta y dramaturgo **Federico García Lorca** ha llenado las páginas y las pantallas de recuerdos y homenajes.

La recién estrenada película ***La bola negra***, dirigida por **Javier Ambrossi** y **Javier Calvo**, nos ha conectado con su época, su **vida** y su obra. De nuevo el cine nos vuelve hacia la **literatura**. ¡Bienvenido sea!

Releyendo la estupenda columna «**Federico**, los amores y los silencios», escrita por **Aníbal de Castro** para ***Diario Libre***, me he atrevido a convocar a esta *Eñe* al poeta. Y significa un atrevimiento para mí porque la **vida**, y la **muerte**, de **Lorca** todavía provocan que recorra mi espalda un escalofrío.

Por todo aquello que oí en mi infancia, en voz baja y a escondidas; por las circunstancias que rodearon su compromiso y su **muerte** atroz, que fueron compartidas por tantos españoles, la figura de **Lorca**, convertida ya en mito, tiene para mí resonancias mucho más allá de la **literatura**, resonancias personales muy íntimas.

La primera vez que leí a **Federico** lo hice en un pequeño librito que me habían regalado mis padres. Es una antología que se titula ***Poesía española para niños***, de la **editorial Taurus**, en una segunda edición publicada en **1974**.

Y digo «es» porque aún lo **atesoro**, deshojado por el uso y la lectura, en mi **biblioteca**.

Si no recuerdo mal lo habían comprado en la ya desaparecida **librería Antonio Machado**, en **Sevilla**, la que tantas veces vandalizaron los violentos **fascistas** por aquel entonces.

Tenía yo unos seis años y mis padres me hicieron forrar el libro con papel estraza para que no se alcanzara a ver la portada.

Todavía no convenía que te vieran por ahí leyendo a **Lorca**, a **Unamuno**, a **Alberti**, a Blas de Otero, a Concha Lagos, a José Hierro, a Juan Ramón Jiménez, a Antonio Machado, a tantos y tantas grandes cuyos poemas alimentaron mi infancia.

También estaban por ahí mis adorados **clásicos**, **Cervantes**, **Teresa de Jesús**, **Góngora**, Lope de Vega, Quevedo. Los **clásicos** siempre han sido revolucionarios.

El poema de **Federico** que recuerdo es aquel que empieza con la estrofa «**Mariposa del aire**, / qué hermosa eres, / **mariposa del aire** / dorada y verde. / Luz del candil, / **mariposa del aire**, / ¡quédate ahí, ahí, ahí!...».

Tan pequeña, recuerdo que viví el **placer de la metáfora**. Quién sabe si mi inclinación por las palabras nació aquí, con esta «**mariposa del aire**» lorquiana.

Muchos años después, descubrí mi pasión por **Góngora**, y otra «mariposa en cenizas desatada» me hizo comprender por qué **Lorca** se empeñó en el **homenaje** a don Luis que dio nombre a la **Generación del 27**.

Dicen que los **poetas** son **visionarios**, y yo me inclino cada día más a profesar esa fe.

En la última estrofa de su **elegía *Llanto por Ignacio Sánchez Mejías***, **Federico** le escribe a su amigo: «Tardará mucho tiempo en nacer, si es que nace, / un **andaluz** tan claro, tan rico de aventura. / Yo canto su elegancia con palabras que gimen / y recuerdo una brisa triste por los olivos».

Y en ella se funden **Ignacio** y **Federico**. Para dolor nuestro y del mundo, para oprobio y vergüenza de quienes nos lo quitaron, «tardará mucho tiempo en nacer, si es que nace, un **andaluz** tan claro».

**Un regalo de los dioses**

Palabras para un diálogo sobre la lectura

https://www.diariolibre.com/revista/columnistas/2026/10/26/neurociencia-y-lectura-como-los-libros-transforman-nuestro-cerebro/3701023

Ahora que tanto oímos hablar de **neurociencia**, y tantas veces **de manera acientífica** y medalaganaria, les traigo una propuesta. Yo me he propuesto **volver a leerlo**. Me zambullí en sus páginas ávidamente y creo que necesito volver a hacerlo con pausa.

Se trata de un libro que la **editorial Siruela** ha publicado **este otoño** con este precioso título: ***Un regalo de los dioses***. ***Neurociencia*** *de la* ***lectura***.

En él **Nazareth Castellanos**, **neurocientífica**, y **Antonio Basanta**, **filólogo**, dialogan acerca del **aprendizaje de la lectura**, de sus beneficios, también para la **salud mental**, de cómo la **lectura** moldea nuestros cerebros.

La obra viene recomendada por **Irene Vallejo**, que nos recordó no hace tanto la historia de la **palabra** escrita; de este libro nos dice que nos trae «**ciencia y humanismo** unidos para ahondar en la **lectura** como obra de arte cotidiana. Un **diálogo socrático** revelador, deslumbrante y delicioso».

**Nazareth Castellanos** es física, **neurocientífica**, especializada en la investigación de la actividad cerebral, y, para nuestra suerte, **divulgadora**.

**Antonio Basanta** es **filólogo**, doctor en Literatura Hispánica, autor del delicioso ***Leer contra la nada***, en el que reivindica la libertad, la crítica, el compromiso y la creación que hay detrás del acto de leer.

**Ciencia y humanidades** conjugados: ¿quién se empeña en insistir una y otra vez en que no lo están?; ¿quién nos ha inculcado errónea o interesadamente a pensar como una **dicotomía irresoluble** a las ciencias y a las letras?

**Ciencia y humanismo** son inseparables; nos lo recuerdan nuestros dos sabios: «La **curiosidad** es el **motor de la ciencia** y el **humanismo**, que son, o deberían ser, campos de conexión inmediata, sinónimos inseparables, pues a ambos les une idéntica pasión por el saber».

Y **Nazareth** y **Antonio** se sientan a **dialogar** (¡oh, maravilla!) sobre lo que la **lectura** nos ha traído de bueno a los seres humanos.

**Nazareth** nos recuerda que la **lectura** es, también, una **experiencia corporal**, que ralentiza y acompasa nuestra respiración, que la navegación de nuestros ojos de una **palabra** a otra, de una línea a otra, de una página a otra, **modula nuestro cerebro**.

**Antonio** insiste en que la **lectura** es una **herramienta de conocimiento** y un **legado colectivo** que se pone en nuestras manos en cada buen libro.

Nos cuentan **Nazareth** y **Antonio** que a leer aprendimos mucho antes de que se inventara la escritura. Aprendimos a leer el mundo y al otro.

Y para eso desarrollamos la **curiosidad**, la atención, nuestro «**mecanismo biológico** de comunicación con los demás y con el mundo»; mecanismo con el que además se fue

desarrollando nuestra **empatía**, una relación cada vez más cercana con el otro, ese que se parecía a nosotros.

Y esa comunicación, nos cuentan **Nazareth** y **Antonio** necesitaba de la **palabra**, «el **instrumento comunicativo** más asombroso que jamás haya podido inventarse». Y dice **Antonio** que la **palabra** es casi infinita.

Milenios después, el mundo y el otro nos siguen pidiendo, cada día más, una **lectura comprensiva**, dedicada, crítica, empática.

Nosotros mismos necesitamos la **lectura** para saber leer eso que llevamos en nuestro interior. Las **palabras y los libros** están ahí para eso.

Basta con **abrirlos y leer**. Integrar en nuestro cerebro lo visual, lo sonoro y la interpretación. Si además podemos compartirlo en un **diálogo abierto**, calmado y fructífero, **miel sobre hojuelas**.

## ORTO-ESCRITURA

**Por Rafael Peralta Romero**
**Miembro de número de la ADL**

### ¿Cómo que hasta Dios lo ve?



Es verdad bien sabida que los refranes encierran un conocimiento basado en la experiencia que resulta útil porque facilita la valoración de acontecimientos y personas. Se trata de un saber consolidado por la práctica de quienes nos han precedido en sus pasos por la vida. Con sus tropiezos hemos aprendido a levantar los pies al andar.

Refranes, adagios, sentencias, proverbios y máximas son unidades lingüísticas que guardan en común la condición de que rezuman saberes y se agrupan en el nombre genérico de paremia. Es el tipo de sabiduría que llamamos popular. Jesucristo usó esta forma de expresión: “El que a hierro mata, a hierro muere”. (Mt 26, 51-52).

Las expresiones paremiológicas se fundamentan en un hecho real del cual se extrae un conocimiento en torno a seres y cosas que influyen en la vida humana. Como ocurre en la ciencia con la comprobación, la verdad se determina por la repetición del fenómeno. En la práctica social, la observación del fenómeno repetido conduce a la verdad. Así se estableció este adagio: “Culebra no se amarra en lazo”.

Lo que no entiendo, lo que me parece desatinado es afirmar que: “Lo mucho hasta Dios lo ve”. Dicho también: “Lo demasiado hasta Dios lo ve”. Con ello se quiere atestiguar que el exceso o el abuso tienen un límite (Bruno Rosario Candelier, Diccionario de refranes, ADL, 2018, página 269). Dios lo ve todo, si ve lo poco ¿por qué no ha de ver lo mucho?

Resulta contradictorio usar a Dios como término comparativo, siendo, como es, el ser omnipresente por excelencia. Él es precisamente quien más ve, pues además está en toda parte. Es válido decir que hasta un ciego lo ve. Pero Dios no es ciego. El adverbio /hasta/ expresa un grado extremo de la inclusión, se refiere a un sujeto de quien no se espera la acción de que se trate.

“Eso lo saben hasta los chinos de Bonao”, es ejemplo de lo anterior, pues de esos ciudadanos se estimaba que nunca estaban enterados de nada, sobre todo si era de política, en los tiempos tenebrosos del trujillato. Pero Dios no está en esa situación, por cuanto: "No hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien, todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta". (Hebreos 4:13).

Desconozco, pues no lo he indagado, el origen del refrán comentado. El propósito por ahora es mostrar su impertinencia. Sin que este artículo persiga fines religiosos, me permito especular que el decir “Lo mucho hasta Dios lo ve” se traduce en una minimización del Ser Supremo. O quizá se le atribuya indiferencia ante las ocurrencias de los humanos.

Pero sin llegar tan lejos, vale decir considerar que la expresión carece de sentido lógico, pese a que la intención de lo dicho es compatible con valores morales aceptables. Los

dejo con la opinión de don Quijote, un gran usuario de refranes, respecto de esta forma de comunicar:
"Mira, Sancho- respondió Don Quijote-: yo traigo los refranes a propósito y vienen cuando los digo como anillo en el dedo; pero tú los traes tan por los cabellos, que los arrastras y no los guías; y si no me acuerdo mal, otra vez te he dicho que los refranes son sentencias breves, sacadas de la experiencia y especulación de nuestros antiguos sabios; y el refrán que no viene a propósito antes es disparate que sentencia". (Don Quijote de la Mancha II, capítulo LXVII, pág. 1065, edición IV Centenario).

**Ante todo, escritor**

Escritor es el nombre común para todo quien ejerce la función de escribir. Pero escritores, gestores culturales y maestros de ceremonias proclaman dualidades como: poeta y escritor, escritor y novelista, escritor y ensayista. Y con ella dejan en nebulosa qué es un escritor. Si se distingue entre escritor y novelista, queda dicho que el novelista no es escritor.
En otros casos, aplican a una sola persona todas las denominaciones incluidas en el oficio de escritor. Es decir, novelista, cuentista, poeta, ensayista, dramaturgo, filólogo, crítico, autor de libros para niños y jóvenes. Pienso que todas pueden convivir y expresarse para alimentar el ego de quien se trate, pero no hace falta.
Cuando se usan otras, la palabra escritor sobra. Puede ser guionista para comedias de televisión, autor de textos de anuncios comerciales, articulista de prensa, redactor de discursos para funcionarios o ejecutivos empresariales, cual que sea la actividad, se trata de un escritor.
A otro nivel, el autor literario podrá ser novelista, cuentista, poeta, ensayista, dramaturgo y su profesión se denomina escritor. Supongo que nadie coloca en sus documentos, en el renglón correspondiente a ocupación, ninguna de las anteriores. Mucho menos habrá de responder señalando todos los géneros por los que se inclina en el ejercicio literario, pese a citarlos en las solapas de sus libros.
La palabra escritor se basta para ensalzar a una persona. Me parece que es superior a todas las otras. No es preciso maridarla con las otras: novelista, poeta, ensayista. Es desarmónico y antigramatical. Quien usa locuciones como "poeta y escritor" incurre en pleonasmo. Quien es poeta, obviamente es escritor.
Poeta es un escritor de obras poéticas. Novelista es quien escribe novelas y si lo hace es escritor. Al escritor que crea obras dramáticas se le llama dramaturgo, aunque sobre esta palabra cae una niebla que la oculta. Ahora hablan de guionistas o teatristas. Todo artista literario es escritor y quien valora la obra también.
Lope de Vega, William Shakespeare, Franklin Domínguez, Manuel Rueda y Máximo Avilés Blonda fueron dramaturgos. Algunos de ellos produjeron obras en más de un género. Rueda, por ejemplo, fue además poeta, novelista y ensayista. Se impone la palabra escritor. Sola voz escritor contiene todas las formas de escritura de Pedro Mir: poeta, novelista, periodista, historiador.
Un escritor, por lo general, ha realizado estudios superiores, en muchos casos ajenos a su quehacer literario. ¿Es preciso insistir en que un poeta estudió microbiología, planificación eléctrica, curso de comando y Estado Mayor, riego por goteo, inseminación vacuna artificial?
Las profesiones paralelas que ejerce el escritor para ganarse la vida son antepuestas muchas veces, incluso en anuncios de una actividad literaria. La prensa trae ejemplos de

que un ingeniero pondrá a circular un libro de poemas o un médico publica una novela. Se agrega una profesión que nunca ejerció, aunque la haya estudiado.
Cada persona tiene una preferencia para ser mencionado. Lo que no es prudente es la retahíla de funciones. Con dos puede bastar: poeta y ensayista, narrador y poeta, periodista y novelista. Si se impusiera el buen juicio, una palabra fuera suficiente: escritor, ninguna dice más. Es mi preferida.

**Apellidos en plural**

Decir "apellidos en plural" es diferente a "el plural de los apellidos". Parece un juego de palabras, pero no lo es, aunque este artículo pueda lucirle – ojalá lo sea- un divertimento. Acompáñeme y verá.
El plural de un apellido no acepta más variación que la de anteponer un artículo determinado en plural: Los Vargas, los Pérez, los Mota, los Romero. El apellido es heredado de nuestros progenitores y debe ser igual para todos los miembros de una familia: los Jiménez forman una familia diferente a los Jimenes y de los Giménez, salvo que a alguien le hayan distorsionado su apellido por displicencia o deficiencia de un escribiente público.
La tendencia, propia del vulgo, a pluralizar apellidos agregando la partícula -es encuentra terreno fértil en aquellos terminados en consonante: Brugal (Brugales), Mirabal (Mirabales) o León (Leones). En buen español basta con agregar el artículo /los/ al apellido de que se trate, no importa su terminación: las Mirabal, los León, los Brugal.
Diferente es la situación que ocurre con unos apellidos que se originaron en palabras comunes, con valor semántico. Se formaron como antropónimo familiar a partir de un sustantivo que nombra cosas, lugares, árboles. Veamos, de mies (cereal) vino Mieses; de césped (yerba) Céspedes; de lagar (recipiente donde se pisa la uva) surgió Lagares; olivar (campo de olivos) generó Olivares. Rosales (plural de rosal, arbusto de la rosa) Flores (flor en plural) y el apellido Pinales deriva de pinal, sinónimo de pinar (sitio poblado de pinos).
Un municipio de España se llama Linares. Allí nació el gran cantante Raphael, alguna vez llamado el Niño de Linares. El nombre familiar se ha formado a partir del plural de linar, que es un campo sembrado de lino. Los que visten de lino no tienen que ser de la familiar Linares, pero sí deben saber que ese apreciado tejido se cultiva en los linares.
También son apellidos en plural Mercedes (merced), Reyes (rey), Paredes (pared), Casares (casar, caserío), Placeres (placer), Ángeles (ángel) y Morales (moral). En cada caso, la palabra entre paréntesis es un sustantivo común y por tanto tienen un valor semántico registrado en el Diccionario de la lengua española. La palabra /moral/ tiene doble categoría gramatical, porque es sustantivo (Hacia una moral sin dogma) y también adjetivo (Respetemos los valores morales).
Si observamos la tendencia a formar apellidos con nombres de árboles, podemos inferir que Morales no es excepción, la voz /moral/, además de su relación con la ética y las acciones de las personas como entes sociales, en función sustantiva designa, además, un árbol de la familia de las moráceas, cuyo fruto es la mora. En esta acepción resulta cómodo usar en plural el sustantivo moral, pero no así cuando el vocablo se refiere al obrar humano.
Otros apellidos relacionados con la toponimia que nos han llegado en plural: Ríos, Montes, Campos, Ramos, Torres, Barrios, Burgos y Vegas. Se diferencian de las voces comunes de las que proceden en que como apellidos requieren inicial mayúscula, pues

han pasado a ser nombres propios. Como lo son también Santos, Dueñas e Iglesias cuando nombran familias.
Solo quería decir que el plural de los apellidos poco tiene que ver con los apellidos que nacieron en plural.

**FUNDÉU GUZMÁN ARIZA**
**(Fabio Guzmán Ariza, miembro de número de la ADL,**
**y Ruth Ruiz, miembro correspondiente)**




***Groenlandia*, no *Groelandia***
30 de septiembre de 2026 Recomendaciones
*Groenlandia*, con *–nl-*, y no *Groelandia*, es la escritura adecuada del nombre de esta isla situada en la zona nororiental de América del Norte.
Pese a ello, no es raro encontrar en los medios de comunicación frases en las que se omite la *n* antes de *–landia*: «Invitó a los interesados a visitar el santuario marino para que disfruten […] las ballenas que vienen cada año desde Groelandia y el Atlántico Norte para alumbrar sus ballenatos», «Groelandia asegura que "la isla no está en venta"» o «El primer ministro de Groelandia respondió a las declaraciones […] de que Washington posea la isla».



Tal como se observa en el *Diccionario geográfico universal* de Guido Gómez de Silva, así como en la entrada del *Diccionario de la lengua española* correspondiente al gentilicio *groenlandés*, **la grafía adecuada de este topónimo es *Groenlandia***. Por ello **se desaconseja la forma *Groelandia***, sin *n* después de la *e*. La capital de Groenlandia es *Nuuk*.
En vista de lo anterior, en los ejemplos citados lo apropiado habría sido escribir «Invitó a los interesados a visitar el santuario marino para que disfruten […] las ballenas que vienen cada año desde Groenlandia y el Atlántico Norte para alumbrar sus ballenatos», «Groenlandia asegura que "la isla no está en venta"» y «El primer ministro de Groenlandia respondió a las declaraciones […] de que Washington posea la isla».

***transbordo*, mejor que *transfer***
1 de octubre de 2026 Recomendaciones
La voz española ***transbordo*** es una alternativa **preferible al anglicismo *transfer* para referirse a la acción de cambiar o cambiarse de un tren a otro**.

Sin embargo, es frecuente encontrar en los medios de comunicación frases que utilizan el extranjerismo en referencia al traspaso de los pasajeros de un tren a otro para completar algunas rutas en el Metro de Santo Domingo: «Las autoridades correspondientes no han establecido una fecha exacta para eliminar el transfer y permitir así que los trenes lleguen de manera directa hasta la última parada», «Eliminan el transfer para pasajeros del Metro Los Alcarrizos en la estación María Montez» o «Así funcionará la línea 2C del Metro de Santo Domingo sin transfer».

El anglicismo *transfer* es usual en el ámbito deportivo para nombrar el 'traspaso de un jugador de un equipo a otro' y, en el contexto turístico, el 'traslado desde el aeropuerto al hotel y viceversa', sentidos para los cuales son válidas las traducciones *traspaso* **o** *traslado*. Igualmente, la existencia en español de la palabra *transbordo* (también escrita *trasbordo*) hace innecesario el uso de la voz inglesa para aludir en específico a la acción de *transbordar*: 'trasladar personas o efectos de unos vehículos a otros, especialmente de un tren a otro'.

En vista de lo anterior, en los ejemplos citados lo más recomendable habría sido escribir «Las autoridades correspondientes no han establecido una fecha exacta para eliminar el transbordo y permitir así que los trenes lleguen de manera directa hasta la última parada», «Eliminan el transbordo para pasajeros del Metro Los Alcarrizos en la estación María Montez» y «Así funcionará la línea 2C del Metro de Santo Domingo sin transbordo».

Si por alguna razón se opta por la forma inglesa, conviene recordar que lo apropiado es escribirla en cursivas o, de no ser posible, entre comillas.

### ***todo indica* o *todo hace pensar*, no *todo hace indicar***

5 de octubre de 2026 Recomendaciones

Las construcciones *todo indica* y *todo hace pensar* son apropiadas para expresar que hay pruebas o indicios que apuntan a algo, pero no el cruce *todo hace indicar*.

Pese a ello, no es raro encontrar en los medios frases como «Tiene contrato hasta el 31 de diciembre, pero todo hace indicar que no lo concluirá», «Todo hace indicar que el músico se encontraba a solas cuando ocurrió la caída» o «Nada hace indicar que haya abandonado el país».

El verbo *indicar*, entre otros sentidos, significa 'mostrar o significar algo con indicios y señales'. Normalmente se combina con el verbo *parecer* cuando se quiere subrayar que no se está seguro de lo que se afirma o señala: «Todo parece indicar que el actor ha vuelto a encontrar el amor». La expresión inadecuada ***hacer indicar*** **nace** del cruce **de** ***parece indicar*** **y expresiones usuales con** ***hacer***, como *hacer pensar*, *hacer sospechar*, *hacer suponer*, etc., con el sentido de que algo **provoca que se tenga un determinado pensamiento, sospecha o suposición**. Resulta inapropiada también la secuencia *nada hace indicar*, con la que se alude a que no existen pruebas manifiestas acerca de algo.

Siendo así, en los ejemplos anteriores habría sido mejor escribir «Tiene contrato hasta el 31 de diciembre, pero todo indica que no lo concluirá», «Todo hace pensar que el músico se encontraba a solas cuando ocurrió la caída» y «Nada hace suponer que haya abandonado el país».

### ***crimen* no lleva tilde**

7 de octubre de 2026 Recomendaciones

La palabra ***crimen,*** que se pronuncia con énfasis en la *i*, **se escribe sin tilde** según las reglas generales de acentuación.
No obstante, en los medios de comunicación se encuentra la escritura inadecuada de esta palabra con acento gráfico en frases como «Crímen contra Julián Oro Duro y su esposa obliga a una reflexión profunda», «La fiscal realizó remociones en más de quince departamentos, con lo que conformará sus equipos de trabajo de investigación y persecución del crímen» o «A la fecha el MP ha puesto en marcha un total de 36 operaciones contra la corrupción y el crímen organizado».
La voz *crimen* **es una palabra** grave o llana, pues su acento prosódico recae en la penúltima sílaba. De acuerdo con las reglas generales de acentuación, las palabras llanas terminadas en *n, s* o vocal se escriben sin tilde. Su plural, en cambio, es *crímenes*, con tilde, ya que en esta forma el acento recae en la antepenúltima sílaba y la palabra pasa a ser esdrújula; todas las palabras esdrújulas se acentúan gráficamente: «La República Dominicana y Chile se unen para atacar crímenes complejos».
Así pues, en los ejemplos citados lo apropiado habría sido escribir «Crimen contra Julián Oro Duro y su esposa obliga a una reflexión profunda», «La fiscal realizó remociones en más de quince departamentos, con lo que conformará sus equipos de trabajo de investigación y persecución del crimen» y «A la fecha el MP ha puesto en marcha un total de 36 operaciones contra la corrupción y el crimen organizado».
Ver también nuestra recomendación anterior sobre un tema similar: *volumen*, sin tilde en singular.

***running*, equivalentes en español**
8 de octubre de 2026 Recomendaciones
Las voces ***carrera*** **y** ***correr*** son apropiadas en español **para traducir el anglicismo** ***running***, usual en el ámbito deportivo.
En los medios de comunicación se utiliza con frecuencia esta voz inglesa en frases como «Nos llena de orgullo ver cómo cada vez más dominicanos incorporan el running a su estilo de vida», «Se reunió un destacado grupo de atletas y entusiastas del running en un encuentro matutino que combinó deporte, bienestar y convivencia» o «El maratón de Santo Domingo consolida al país como destino mundial del running».
Como explica el *Diccionario panhispánico de dudas*, el uso extendido de *running* **para referirse a la 'actividad deportiva que consiste en correr al aire libre poniéndose objetivos para mejorar las marcas y que suele implicar la participación en carreras y maratones'** no impide utilizar con este sentido las voces tradicionales *carrera* y *correr*, equivalentes en español del inglés *run*. Para referirse a la persona que practica esta actividad se recomienda usar el sustantivo *corredor* (femenino *corredora*) en lugar de *runner***.**
Teniendo esto en cuenta, en los ejemplos anteriores habría sido preferible escribir «Nos llena de orgullo ver cómo cada vez más dominicanos incorporan el correr a su estilo de vida», «Se reunió un destacado grupo de atletas y entusiastas de las carreras en un encuentro matutino que combinó deporte, bienestar y convivencia» y «El maratón de Santo Domingo consolida al país como destino mundial de carreras».
En caso de optar por la forma inglesa, conviene recordar que lo apropiado es escribirla en cursivas o, de no ser posible, entre comillas.

***superinteligencia*, en una palabra y sin tilde**

14 de octubre de 2026 Recomendaciones

El término ***superinteligencia*** debe escribirse **sin tilde y sin guion ni espacio** entre el prefijo *super-* y el sustantivo *inteligencia*.

A propósito de una orden del presidente de los Estados Unidos para que se utilice la voz *superinteligencia* en lugar de la expresión *inteligencia artificial*, en los medios de comunicación se encuentran frases como estas: «Trump firmó una orden ejecutiva para sustituir el término inteligencia artificial por 'super inteligencia' en las comunicaciones oficiales del Gobierno federal», «Otro de los elementos de mayor proyección es la Inteligencia Artificial, denominada durante el encuentro "Súper Inteligencia"» o «El abuso de la inteligencia artificial o "súper inteligencia", como la llama Donald Trump, en la creación literaria ha producido una nueva clase de autor».

Conforme a las normas de la *Ortografía de la lengua española*, el prefijo *super-* ha de escribirse **sin tilde y soldado a la base** a la que afecta cuando esta es una sola palabra: *superinteligencia*, no *súper inteligencia* ni *super-inteligencia*. No obstante, como ocurre con muchos otros prefijos, se escribe separado si la base está formada por varias palabras con un significado unitario, como en *super inteligencia artificial*. En todo caso, **no hay razón para escribir estos términos** con mayúsculas, a menos que formen parte de un nombre propio.

Siendo así, en los ejemplos citados lo apropiado habría sido escribir «Trump firmó una orden ejecutiva para sustituir el término inteligencia artificial por 'superinteligencia' en las comunicaciones oficiales del Gobierno federal», «Otro de los elementos de mayor proyección es la inteligencia artificial, denominada durante el encuentro "superinteligencia"» o «El abuso de la inteligencia artificial —o "superinteligencia", como la llama Donald Trump— en la creación literaria ha producido una nueva clase de autor».

**béisbol, claves de redacción**

15 de octubre de 2026 Deportes, Recomendaciones

Con motivo del inicio de la temporada 2026-2027 de la Liga Dominicana de Béisbol Profesional (LIDOM), se repasan algunas claves para la escritura apropiada de términos relacionados con este deporte en la República Dominicana.

1. ***Beisbol* o *béisbol*, formas válidas**

El término inglés *baseball* se ha adaptado en español como palabra aguda (*beisbol*), pronunciación común en la República Dominicana, y también con acentuación llana (*béisbol*). Ambas formas son válidas y están asentadas en el *Diccionario de la lengua española*. Para nombrar este deporte existe, además, el americanismo *pelota*, de uso mayoritario en la República Dominicana, Cuba y Venezuela.

2. ***Pícher* y *picheo*, sin *t***

Los términos *pichear*, *pichar*, *pícher* y *picheo* son adaptaciones al español que siguen las pautas fonéticas y morfológicas de nuestra lengua, tal como recoge el *Diccionario de la lengua española*. Se recomienda escribirlas **sin la letra *t*** residual de la ortografía de los términos originales en inglés. Además, *pícher*, cuyo plural es *pícheres*, lleva tilde por ser palabra llana acabada en una consonante distinta de *n* o *s*.

Se recomienda también el uso de los sinónimos existentes en español: *lanzador*, *lanzar* y *lanzamiento*.

3. ***Róster*, adaptación de *roster***

La grafía *róster* (plural *rósteres*) es la adaptación gráfica en español de la voz inglesa *roster* que, en el béisbol, se refiere a la lista de jugadores que integran un equipo. Además, se recuerda que en español existen términos equivalentes a *róster*, como *plantilla*, *nómina* o *lista de jugadores*.

4. ***Cuerpo de picheo*, mejor que *staff de picheo***

Tal como indica el *Diccionario panhispánico de dudas*, se recomienda evitar la voz inglesa *staff* y emplear alternativas españolas como *personal*, *equipo*, *plantilla*, *organización*, *empleados*, *cuerpo* u otras similares, según el contexto.

5. ***El estadio Quisqueya, el estadio Cibao…*, mayúsculas y minúsculas**

De acuerdo con la *Ortografía de la lengua española*, en los nombres de estos recintos lo indicado es escribir en minúscula el sustantivo genérico *estadio* y con mayúscula inicial el término específico de la denominación: *estadio Quisqueya Juan Marichal* (sede de los equipos Tigres del Licey y Leones del Escogido, de Santo Domingo), *estadio Tetelo Vargas* (de las Estrellas Orientales, equipo de San Pedro de Macorís), *estadio Cibao* (de las Águilas Cibaeñas, de Santiago de los Caballeros), *estadio Francisco Micheli* (de los Toros del Este, de La Romana) y *estadio Julián Javier* (de los Gigantes del Cibao, de San Francisco de Macorís). No obstante, es válida la escritura con mayúscula inicial si se considera que *estadio* es parte integrante de la expresión denominativa: *Estadio Quisqueya Juan Marichal*, *Estadio Tetelo Vargas*, *Estadio Cibao*, *Estadio Francisco Micheli*, *Estadio Julián Javier*.

6. ***Liceísta*, con *i* latina y con tilde**

Tal como indica la *Ortografía de la lengua española*, cuando una palabra contiene un hiato formado por una vocal abierta (en este caso *e*) seguida o precedida por una vocal cerrada tónica (*i*), esta última debe escribirse con tilde con independencia de las reglas generales de acentuación. Por lo tanto, el término *liceísta*, referido al equipo Tigres del Licey y a sus jugadores o seguidores, se escribe con *i* y con acento gráfico, aunque es una palabra llana acabada en vocal, las que, por regla general, no llevan tilde.

7. **De las palabras con prefijos**

Conviene recordar que el prefijo *ex-* se escribe, en general, unido a la palabra que modifica: *exjugador*, *exbateador*, *exlanzador*, *exmánayer*, etc. Por igual se escriben en una sola palabra las voces relacionadas formadas con cualquier otro prefijo: *partidos de pretemporada*, mejor que *partidos de pre temporada* o *de pre-temporada*; también *antesala*, *antesalista*, *poseliminatoria*, *postemporada*…

8. ***Todos contra todos*, mejor que *round robin***

La expresión *round robin* (‘serie eliminatoria en que cada equipo que clasifica juega con todos los demás’) puede sustituirse por equivalentes en español como (fase de) *todos contra todos*, *serie eliminatoria* o *liguilla*. En todo caso, no se requiere el uso de mayúscula.

Ver también nuestras recomendaciones anteriores sobre un tema similar: Serie del Caribe Santo Domingo 2022, claves de redacción; temporada de béisbol, claves de redacción; béisbol: extranjerismos con equivalente en español.

***a menos que*, no *a menos de que***

19 de octubre de 2026 Recomendaciones

***A menos que,* sin** la preposición ***de***, es la forma apropiada de la expresión que se utiliza para introducir una excepción o una salvedad.

En los medios de comunicación no es raro encontrarse con la construcción *a menos de que*: «A menos de que el estrecho de Ormuz se reabra pronto, podría haber escasez en algunas regiones en los próximos meses», «Nueva York no coopera con las autoridades de inmigración, a menos de que haya una orden de arresto autorizada por un juez» o «A menos de que el equipo logre algo mágico, la reaparición en casa podría limitarse a un juego».

La *Nueva gramática de la lengua española* recomienda la forma *a menos que* **en lugar de la variante** dequeísta *a menos de que*, de la que se documenta cierto uso en el español americano. De acuerdo con el *Diccionario panhispánico de dudas*, **se trata del** cruce de *a menos que* **con la construcción *a menos de***. Esta última forma, de poco uso en la actualidad, se emplea cuando la oración que sigue tiene el verbo en infinitivo en lugar de en subjuntivo: «El acusado no podrá salir del país a menos de recibir una autorización expresa del juez» o, mejor, «El acusado no podrá salir del país a menos que reciba una autorización expresa del juez», pero no «El acusado no podrá salir del país a menos de que reciba una autorización expresa del juez».

Teniendo esto en cuenta, en los ejemplos citados lo apropiado habría sido escribir «A menos que el estrecho de Ormuz se reabra pronto, podría haber escasez en algunas regiones en los próximos meses», «Nueva York no coopera con las autoridades de inmigración, a menos que haya una orden de arresto autorizada por un juez» y «A menos que el equipo logre algo mágico, la reaparición en casa podría limitarse a un juego».

Ver también nuestra recomendación anterior sobre un tema similar: *a menos que*, no *al menos que.*

***divisa*, no *divisa extranjera***

21 de octubre de 2026 Economía y empresa, Recomendaciones

La palabra ***divisa*** remite por definición al concepto de '**moneda extranjera**', por lo que el uso de la expresión *divisa extranjera* es redundante cuando se menciona respecto a la unidad monetaria de un país.

Sin embargo, en las noticias sobre temas financieros aparecen con frecuencia frases como «El Banco Central de la República Dominicana (BCRD) dio a conocer las tasas de cambio del peso dominicano frente a las principales divisas extranjeras», «Las investigaciones establecen que los implicados realizaron […] depósitos en cuentas locales y en divisas extranjeras» o «La divisa extranjera cotizó en el mercado *spot* a 59.45 pesos la venta, su nivel más bajo en lo que va de 2026 […], de acuerdo con los registros del Banco Central de la República Dominicana».

Uno de los significados del sustantivo *divisa*, según registra el *Diccionario de la lengua española*, es 'moneda extranjera referida a la unidad del país de que se trata'; es decir, **no es un mero sinónimo de** *moneda*. Por tanto, cuando se emplea con este sentido, como ocurre en los ejemplos citados con respecto al peso dominicano, la propia palabra *divisa* ya incorpora la noción de 'extranjera', de modo que añadir este adjetivo resulta redundante.

Por ello, en los ejemplos citados lo más adecuado habría sido escribir «El Banco Central de la República Dominicana (BCRD) dio a conocer las tasas de cambio del peso dominicano frente a las principales divisas», «Las investigaciones establecen que los

implicados realizaron […] depósitos en cuentas locales y en divisas» y «La divisa cotizó en el mercado *spot* a 59.45 pesos la venta, su nivel más bajo en lo que va de 2026 […], de acuerdo con los registros del Banco Central de la República Dominicana».
Ver también nuestra recomendación anterior sobre un tema similar: *al contado* o *de contado*, mejor que *spot*.

***bienestar*, mejor que *wellness***
22 de octubre de 2026 Recomendaciones
La palabra española ***bienestar*** es una **alternativa apropiada al anglicismo *wellness***. En los medios de comunicación aparece con frecuencia este término inglés en frases como «El turismo wellness gana terreno en la República Dominicana y se expande de Punta Cana a la montaña», «Cuatro refugios wellness del Cibao para desconectar y recargar» o «Con 465 habitaciones y una ubicación privilegiada, el concepto wellness se siente y se respira».
Los diccionarios de la lengua inglesa Merriam-Webster y Collins definen *wellness* como 'buen estado de salud que es resultante, especialmente, de su búsqueda activa' y 'buen estado físico y de salud mental', respectivamente. Asimismo, el *Diccionario del español actual* incorpora este vocablo como sustantivo masculino que designa la 'técnica destinada a conseguir el bienestar corporal y que combina salud y belleza', así como los centros destinados a este fin. Estos sentidos pueden expresarse en español con la voz *bienestar*, que resulta preferible al anglicismo.
De ese modo, en los ejemplos anteriores lo más recomendable habría sido escribir «El turismo de bienestar gana terreno en la República Dominicana y se expande de Punta Cana a la montaña», «Cuatro refugios de bienestar del Cibao para desconectar y recargar» y «Con 465 habitaciones y una ubicación privilegiada, el concepto de bienestar se siente y se respira».
Si se opta por la forma inglesa, conviene recordar que lo apropiado es escribirla en cursivas o, de no ser posible, entre comillas.
Cuando el extranjerismo forme parte del nombre propio de una empresa que ofrece servicios de bienestar, lo apropiado es escribirla con mayúscula inicial; en tal caso no es necesario el uso de la cursiva ni su traducción.

***de El Salvador*, no *del Salvador***
26 de octubre de 2026 Recomendaciones
Cuando el artículo *el* forma parte de un nombre propio no se contrae con la preposición que le precede: *soldados de El Salvador*, *un viaje a El Salvador*, no *del Salvador* ni *al Salvador*.
Sin embargo, con motivo del anuncio de una operación para rescatar a cuatro militares salvadoreños desaparecidos en Haití, en los medios de comunicación han aparecido frases como «Advierten sobre la posibilidad de que el presidente del Salvador ataque a las pandillas en Haití», «El presidente del Salvador, Nayib Bukele, lanzó una contundente advertencia a los cabecillas de las pandillas en Haití» o «Así llegaron los militares del Salvador».
Según explican el *Diccionario panhispánico de dudas* y la *Ortografía de la lengua española*, cuando la preposición *de* o la preposición *a* van seguidas del artículo *el*, este se contrae en las formas *del* y *al*. No obstante, **cuando *el*** forma parte de un nombre propio

y, por ende, se escribe con mayúscula, como en los topónimos *El Seibo*, *El Cairo* o *El Salvador*, **no se realiza la contracción en la escritura**, aunque sí se haga en el habla.
Por esa razón, en los ejemplos citados lo apropiado habría sido escribir «Advierten sobre la posibilidad de que el presidente de El Salvador ataque a las pandillas en Haití», «El presidente de El Salvador, Nayib Bukele, lanzó una contundente advertencia a los cabecillas de las pandillas en Haití» y «Así llegaron los militares de El Salvador».

***está previsto que* o *se espera que*, mejor que *está supuesto a***
28 de octubre de 2026 Recomendaciones
Se recomienda evitar la construcción ***estar supuesto a* + infinitivo**, que se utiliza con los sentidos del verbo *suponer* 'dar por sentado', 'conjeturar' e 'implicar o traer consigo'.
En los medios de comunicación, y en el español dominicano en general, se utiliza con frecuencia *estar supuesto (a)* en frases como «El proyecto está supuesto a vencerse en menos de un mes y no se ha hecho nada», «El respaldo del BM está supuesto a incluir la creación de capacidades técnicas y mecanismos regulatorios para el desarrollo de las energías renovables», «El bateador derecho está supuesto a ocupar un puesto en la parte alta» o «El huracán Beryl no está supuesto a tocar el territorio nacional».
El *Diccionario panhispánico de dudas* explica que la estructura pasiva «*estar supuesto a* + infinitivo» es un calco del inglés «*be supposed to* + infinitivo» y recomienda utilizar en su lugar expresiones como *se espera que*, *está previsto que* o *se supone que* + verbo conjugado.
Teniendo esto en cuenta, en los ejemplos citados habría sido más recomendable escribir «Está previsto que el proyecto se venza en menos de un mes y no se ha hecho nada», «Se espera que el respaldo del BM incluya la creación de capacidades técnicas y mecanismos regulatorios para el desarrollo de las energías renovables», «Se espera que el bateador derecho ocupe un puesto en la parte alta» y «No está previsto que el huracán Beryl toque el territorio nacional».

***quiosco* o *kiosco*, no *kiosko***
29 de octubre de 2026 Recomendaciones
***Quiosco* y *kiosco* son las formas de escritura recomendadas** en español para designar este tipo de construcción o puesto de venta; se desaconseja, en cambio, la forma *kiosko*, con dos *k*.
En los medios de comunicación se utiliza con frecuencia la forma con dos *k*, como se aprecia en los siguientes casos: «Es posible que todavía hoy cualquier visitante pueda encontrarse con un librero acomodando tomos en un kiosko», «Fue encontrado en el kiosko número dos del parque Mirador Sur» o «La oferta comercial además se compone de […] dos bares y cuatro kioskos».
El *Diccionario de la lengua española* registra *quiosco* o *kiosco* con los significados de 'templete o pabellón en parques o jardines, generalmente abierto por todos sus lados, que entre otros usos ha servido tradicionalmente para celebrar conciertos populares' y 'construcción pequeña que se instala en la calle u otro lugar público para vender en ella periódicos, flores, etc.'. De su lado, el *Diccionario panhispánico de dudas* especifica que, aunque también es válida la forma *kiosco*, que conserva la *k* etimológica, en el uso culto **es preferible escribir *quiosco***. En todo caso, se recomienda **evitar la grafía** *kiosko*.

Por lo tanto, en los ejemplos anteriores lo apropiado habría sido escribir «Es posible que todavía hoy cualquier visitante pueda encontrarse con un librero acomodando tomos en un quiosco», «Fue encontrado en el quiosco número dos del parque Mirador Sur» y «La oferta comercial además se compone de […], dos bares y cuatro quioscos».
Igualmente, para referirse a la persona que atiende un quiosco son válidas las grafías *quiosquero* y *kiosquero*, aunque se aconseja usar con preferencia la primera.

**CARTAS DE LOS ACADÉMICOS Y AMIGOS**
**SOBRE EL BOLETÍN NO. 1 DE LA**
**ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA**

DE RAFAEL RODRÍGUEZ-PONGA SALAMANCA, 1 DE OCTUBRE DE 2026
<rrpongas@hotmail.com>
Re: PRIMER BOLETÍN DE LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA

Querido don Bruno:
Muchas gracias por enviarnos el texto del primer boletín de la Academia Dominicana, de 1939, nada menos. Es muy interesante.
Un fuerte abrazo
Rafael

DE PLINIO CHAHÍN, 1 DE OCTUBRE DE 2026
<pliniochahin@gmail.com>
Re: PRIMER BOLETÍN DE LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA

Hola. Muchas gracias
Abrazos
Plinio

DE ARAMBILET, 1 DE OCTUBRE DE 2026
<arambilet@gmail.com>
Re: PRIMER BOLETÍN DE LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA

Estimados amigos:
¡Un estupendo documento de referencia!
Agradezco sinceramente la gentileza que han tenido de compartirlo.
Con mucha estima,
A. Luis Arambilet A.

DE JOSÉ CHEZ CHECO, 1 DE OCTUBRE DE 2026
<josefchez@hotmail.com>
Re: PRIMER BOLETÍN DE LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA

Recibido, gracias. Saludos,
José Chez checo

MARÍA OLGA SAMAMÉ BARRERA, 1 DE OCTUBRE DE 2026
<msamame@uchile.cl>
Re: PRIMER BOLETÍN DE LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA

Mis felicitaciones. Interesantes artículos de este Primer Boletín de su Academia
Muchas gracias.
profesora María Olga Samamé B

DE ALEJANDRO ARREDONDO, 1 DE OCTUBRE DE 2026
<arredondoalex.arredondo@gmail.com>
Re: PRIMER BOLETÍN DE LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA

¡Hola!
¡Wao! Qué joya nos comparte.

Muchas gracias.
Alejandro ARREDONDO

DE ANA MARGARITA HACHÉ DE YUNÉN, 1 DE OCTUBRE DE 2026
<anamhache@gmail.com>
Re: PRIMER BOLETÍN DE LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA

¡Muchas gracias!

DE MARÍA PAZ BATTANER ARIAS, 3 DE OCTUBRE DE 2026
<paz.battaner@upf.edu>
Re: PRIMER BOLETÍN DE LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA

Felicitación calurosa, don Bruno y todos los miembros de la Academia Dominicana de la Lengua, por ese primer boletín (1939) que rememora la fecha de la creación en 1927 de dicha academia. Estos días pues hará un siglo y en estos días se recuerda también lo que supuso en poesía para todo el español ese año.

Con todo afecto,
Paz Battaner

DE NINA BRUNI, 3 DE OCTUBRE DE 2026
Re: PRIMER BOLETÍN DE LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA
<ninabruni@gmail.com>

Muchísimas gracias. ¡Qué interesante el documento adjunto!
Saludos cordiales,
Nina

DE RÓGER MATUS LAZO, 3 DE OCTUBRE DE 2026
<rmatuslazo@hotmail.com>
RE: PRIMER BOLETÍN DE LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA

Ilustre y dilecto colega Candelier:
Recibo con mucha satisfacción el PRIMER BOLETÍN DE LA ADL.
Un abrazo, RML

DE ALICIA MARÍA ZORRILLA
<aliciamariazorrilla862@gmail.com>
Re: BOLETÍN

Muy estimado don Bruno:

Agradezco muchísimo los valiosos documentos enviados, correspondientes a la Academia que tan dignamente dirige.

Un abrazo fuerte.
Alicia María Zorrilla
Academia Argentina de Letras

EMILIO BERNAL LABRADA, 5 DE OCTUBRE DE 2026
<emiliolabrada@msn.com>
Re: PRIMER BOLETÍN DE LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA

Estimados colegas y amigos de la Academia Dominicana>
Muy agradecido por el envio del documento histórico relativo al primero de sus siempre interesantes y provechosos boletines.
Cordiales saludos de su admirador y fraterno amigo
Emilio

P.D. Adjunto, y transcribo a continuación, mi art. de octubre.
*Nuestro idioma de cada día*
¡SÁLVESE QUIENEDA!
Emilio Bernal Labrada
de las Academias Norteamericana y Real Española

DE EDUARDO GARCÍA, 5 DE OCTUBRE DE 2026
<egarciamichel@gmail.com>
Re: PRIMER BOLETÍN DE LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA

Buenos días: Recibí el primer boletín publicado por la ADL. Muy interesante. Gracias.
Eduardo

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A MARÍA PAZ BATTANER ARIAS, 9 DE OCTUBRE DE 2026 <ateneoinsular@hotmail.com>
Re: PRIMER BOLETÍN DE LA ACADEMIA DOMINICANA

Muchísimas gracias, querida y admirada lexicógrafa y amiga, María Paz Battaner, por su estimulante comentario.
Van mis salutaciones con mi cordial distinción.

Bruno Rosario Candelier

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A CLARA JANÉS, 9 DE OCTUBRE DE 2026 <ateneoinsular@hotmail.com>
Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Muchísimas gracias, muy querida y admirada poeta y amiga, escritora y académica Clara Janés.
Si te animas a venir a nuestro país celebraríamos un grandioso encuentro con estudios y ponencias sobre tu maravillosa obra.
Bendiciones del Altísimo con mi cariño entrañable.
Bruno Rosario Candelier

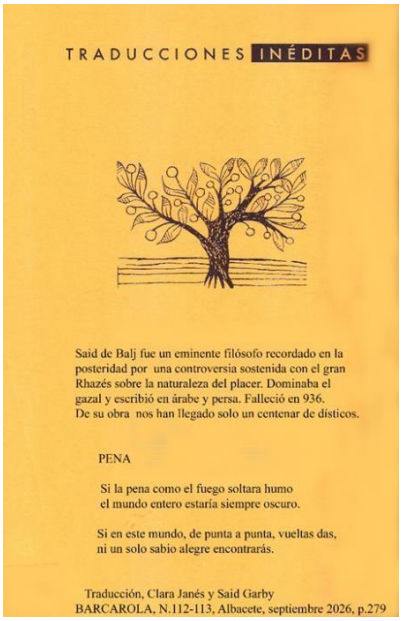
## CARTAS DE LOS ACADÉMICOS Y AMIGOS

DE JORGE COVARRUBIAS, 2 DE OCTUBRE DE 2026
<jicovarrubias@yahoo.com>
Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Estimados colegas:
Me complace recibir el valioso Boletín digital de la academia hermana.
Aprecio los artículos siempre acertados de don Bruno Rosario Candelier y sus acertados colaboradores.
Un saludo cordial y calurosas felicitaciones
Jorge Ignacio Covarrubias
Academia Norteamericana

DE CLARA JANES, 2 DE OCTUBRE DE 2026
<I.CLARAJANES@GMAIL.COM>
Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Mil gracias, Bruno.
Yo acabo de hacer esto que te mando.
Abrazos


TRADUCCIONES INÉDITAS

Said de Balj fue un eminente filósofo recordado en la posteridad por una controversia sostenida con el gran Rhazés sobre la naturaleza del placer. Dominaba el gazal y escribió en árabe y persa. Falleció en 936. De su obra nos han llegado solo un centenar de dísticos.

PENA

Si la pena como el fuego soltara humo
el mundo entero estaría siempre oscuro.

Si en este mundo, de punta a punta, vueltas das,
ni un solo sabio alegre encontrarás.

Traducción, Clara Janés y Said Garby
BARCAROLA, N.112-113, Albacete, septiembre 2026, p.279

DE RHINA ESPAILLAT, 2 DE OCTUBRE DE 2026
rpespaillat@comcast.net
Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Don Bruno, ¡muchas gracias por este documento histórico, y por su siempre-interesante Boletín!

Con aprecio y cariño siempre,
Rhina

DE NINA BRUNI
<ninabruni@gmail.com>
Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Buenas tardes.
Recibo el Boletín con gratitud y respeto. Un cordial saludo para el Dr. Bruno Rosario Candelier y todo su equipo.
Nina Bruni

DE RÓGER MATUS LAZO
<rmatuslazo@hotmail.com>
Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Queridos colegas académicos:
Acabo de recibir el BOLETÍN DIGITAL DE LA ADL, cuyo valioso contenido procedo en breve a leer con interés y detenimiento.
Un abrazo, RML

DE JOSÉ ANTONIO PASCUAL, 6 DE OCTUBRE DE 2026
<joseapascual@yahoo.es>
Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Enhorabuena, querido Bruno, por seguir de director, extensible a la Junta directiva.
He disfrutado con el recuerdo de Luis Palé Matos. Leí al poeta absolutamente impresionado siendo estudiante. Era una nueva forma de vanguardia. Y ahora me habéis inducido a releerlo.
Un abrazo,
JA

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A JOSÉ ANTONIO PASCUAL, 9 DE OCTUBRE DE 2026 <ateneoinsular@hotmail.com>
Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Me complacen tus estimulantes comentarios, querido y admirado lexicógrafo José Antonio Pascual. Nuestro idioma nos hermana y nos inspira. Bendiciones del Altísimo.
Bruno Rosario Candelier

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A LA ACADEMIA MEXICANA DE LA LENGUA, 12 DE OCTUBRE DE 2026 <acadom2003@hotmail.com>
(Academia Mexicana de la Lengua <comunicacion@academia.org.mx>)
Re: Bitácora de la AML (núm. 53, octubre 2026)

Muchísimas gracias a la dirección de publicación de la Academia Mexicana de la Lengua por esta edificante bitácora.
Bendiciones del Altísimo con mi cordial salutación.

Bruno Rosario Candelier
Director
Academia Dominicana de la Lengua

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A LA ACADEMIA ARGENTINA DE LETRAS, 12 DE OCTUBRE DE 2026 <acadom2003@hotmail.com>
(Academia Argentina de Letras <boletindigital@aal.edu.ar>)
Re: AAL: Boletín | Ramírez Luengo, Faciolince y Rodríguez Carranza, nuevo académicos

Muchísimas gracias a la dirección de publicación de la Academia Argentina de Letras por la confección y el envío de tan valiosa y edificante publicación.
En mi cordial salutación van las bendiciones del Altísimo.

Bruno Rosario Candelier
Director
Academia Dominicana de la Lengua

DE ADMINISTRACIÓN ACL, 12 DE OCTUBRE DE 2026
<acladministracion@acl.ac.cr>
RE: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua (SETIEMBRE 2026)

Estimados señores:
Damos acuse de recibo del boletín digital del mes de setiembre, el cual compartiremos con los miembros del Pleno.
Aprovechamos la ocasión para enviar hoy, 12 de octubre, un saludo especial y nuestras más sinceras felicitaciones a la Academia Dominicana de la Lengua por el aniversario 99 de su fundación, fecha que felizmente coincide con el 103 aniversario de la fundación de la Academia Costarricense de la Lengua.
Saludos cordiales,

*Laura Pérez González*
*Asistente Administrativa*
Academia Costarricense de la Lengua
Edificio de Patrimonio Nacional No. 140, 1er. piso,
Ave. Central, entre calles 1 y 3, San José, Costa Rica.
Teléfono: (506) 2248-4894
Correo: acladministracion@acl.ac.cr
Web: www.acl.ac.cr

DE ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA, 14 DE OCTUBRE DE 2026 <asale@rae.es>
Re: Circulares del secretario general de la Asociación de Academias de 30 de septiembre de 2026.

*Susana Benito*
*Secretaría de la ASALE*
*Asociación de Academias*
*de la Lengua Española*
*C/ Felipe IV, 4*
*28014 Madrid*
*91 420 14 78*

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A LA ASALE, 14 DE OCTUBRE DE 2026
<ateneoinsular@hotmail.com>
(Asociación de Academias de la Lengua Española <asale@rae.es>)
Asunto: Re: Circulares 93-108 agosto y septiembre 2026

Excelente circular de ASALE que agradezco y valoro. Muchísimas gracias con las bendiciones del Altísimo.
Bruno Rosario Candelier

DE MARÍA JOSÉ RINCÓN, 29 DE OCTUBRE DE 2026
<maria.rincon@academia.org.do>
Re: Noticias sobre la presentación del DLE

Querido Bruno:

Como ya habrás tenido noticia, el trágico accidente de tren entre Madrid y Sevilla ha trastocado los planes que teníamos sobre la presentación del DLE. El billete de tren que la RAE me había gestionado para hoy ha quedado cancelado. Imagino, además, que los planes sobre el acto institucional previsto para mañana cambiarán, porque se han declarado tres días de luto oficial. En cualquier caso, te mantendré informado de lo que se vaya presentando.

Un abrazo afectuoso,

María José Rincón González
Directora del Instituto Guzmán Ariza de Lexicografía
Académica de número de la Academia Dominicana de la Lengua

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A MARÍA JOSÉ RINCÓN, 29 DE OCTUBRE DE 2026 acadom2003@hotmail.com
Re: Noticias sobre la presentación del DLE

Estoy enterado de la tragedia de los trenes. Estremece y preocupa. Cuídate. Gracias por tu comentario, que valoro.
Bendiciones del Altísimo.
BRC

DE RITA EVELIN DÍAZ BLANCO, 30 DE OCTUBRE DE 2026
<ritadz37@gmail.com> escribió:

Estimado Maestro:

En el día de ayer nos reunimos en la sede de la Academia Dominicana de la Lengua con José Almánzar (encargado de la biblioteca) para tocar el tema de la actualización y digitalización de la biblioteca. En los hallazgos nos dimos cuenta de que hace falta la catalogación y la organización de los libros que están en anaqueles dentro de la biblioteca, además de que se dificulta llevar un control de los libros que salen y entran de la institución.

Empezamos con un programa digital, Bookshelf, que nos permite identificar los datos básicos de los libros para llevarlos a una plataforma digital sin tener que empezar de cero cada información. Ya se empezó a trabajar con la identificación de esos datos a través de una prueba de 10 libros, que se dividieron de la siguiente manera: una primera lista de libros que los usuarios pueden ir a consultar a la ADL y una segunda lista (que ya empezó a prepararse) con archivos digitales que los usuarios pueden descargar desde la misma plataforma. Este espacio para la biblioteca se está preparando para colocarse en la misma página de la ADL como un nuevo servicio.

En los próximos días trabajaremos con la ampliación de ambas listas con el encargado de tecnología que maneja la página oficial de la ADL. La meta es alimentar la página con 50 libros semanales hasta llegar a los tres mil aproximados que posee la institución.

La segunda fase de este proyecto es la adecuación y catalogación física que permitirá a los usuarios conseguir fácilmente el libro que buscan para sus investigaciones. Esto se regulará próximamente y avisaré a usted de los avances.
Anexo encontrará algunas fotos de este primer encuentro para archivar.

Agradezco mucho el voto de confianza para seguir trabajando en pro de la Academia y le envío mi abrazo con mucho cariño y respeto.

--
Dra. Rita Evelin Díaz Blanco
Secretaria Academia Dominicana de la Lengua
Equipo lexicográfico del IGALEX

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A RITA DÍAZ BLANCO, 30 DE OCTUBRE DE 2026
<ateneoinsular@hotmail.com>
Asunto: Re: Proyecto de actualización y digitalización de la biblioteca

Rita Díaz Blanco
Secretaria de la ADL

Muy querida y admirada Rita:
Celebro tu buena disposición para organizar los fondos bibliográficos de la Academia Dominicana de la Lengua. Se trata de una importante labor en beneficio de nuestra corporación.
En mi abrazo agradecido van las bendiciones del Altísimo.

Bruno Rosario Candelier
Director